ESTUDIOS INDIGENAS

LA EVANGELIZACION GUADALUPANA

HVEI TLAMAHVIÇOLTICA

OMONEXITI IN ILHVICAC TLATOCA ÇIHVAPILLI

SANTA MARIA, IOTLACONANTZIN

GVADALVPE IN NICAN HVEI ALTEPE-NAHVAC MEXICO ITOCAYOCAN TEPEYACAC.

Impreſſo con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Iuan Ruyz. Año de 1649.

ESTUDIOS INDIGENAS

cuadernos trimestrales

2a. REIMPRESION

VOL. VIII Nº 2

Marzo - 1981

EDITORIAL 173

DOCUMENTOS

NICAN MOPOHUA: "Las apariciones de la Virgen de Guadalupe" 177

Edición Facsimilar: *Antonio Valeriano*
Versión Castellana: *Lic. Primo Feliciano Velazquez*

ESTUDIOS

Clodomiro L. Siller A. Cenami
ANOTACIONES Y COMENTARIOS AL NICAN MOPOHUA 217

Clodomiro L. Siller A. Cenami
EL METODO DE LA EVANGELIZACION EN EL NICAN MOPOHUA 275

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS

Y LA GUADALUPANA CAMBIO LA REALIDAD 311
Entrevista al "Sol de México"

NOTAS E INFORMACIONES

CARTA DE JUAN PABLO II CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR GUADALUPANO 317

LA COMISION EPISCOPAL PARA INDIGENAS EN LA MISION GUADALUPANA 319

CURSOS DE VERANO DE CENAMI PARA 1981 323

EDITORIAL

En mil novecientos ochenta y uno conmemoramos los cuatrocientos cincuenta años del evento de Guadalupe.

Todas las estructuras pastorales se han movilizado con motivo del "Año Guadalupano". Cada Diócesis en México, cada Comisión Episcopal, cada grupo de base y de compromiso evangelico ha retomado el suceso de Guadalupe para revisar, dinamizar, rectificar, evaluar sus acciones.

Desde tiempo atrás la Pastoral Indígena ha trabajado el tema, el contenido, la metodología, la fundamentación que de muchas maneras están en las narraciones de la Virgen de Guadalupe que conocemos como NICAN MOPOHUA.

En este número ofrecemos *la edición facsimilar* de la publicación del NICAN MOPOHUA que dió a la prensa el Bachiller Luis Lasso de la Vega que, en el año de 1649, era el encargado del Santuario de Guadalupe. Este texto, escrito en náhuatl es un tesoro de literatura, de contenido es una llave para el alma indígena, su

sabiduría, su simbología, sus justificaciones culturales profundas. Pero sobre todo es un modelo de evangelización. Esta edición facsimilar no puede faltar en ningún lugar de pastoral.

También publicamos aquí *la versión castellana* hecha por el ilustre nahuatlato potosino, el Lic. Primo Feliciano Velázquez. Aunque existen versiones anteriores a la suya, muchas fueron parciales, y ninguna tuvo la suavidad, la llaneza, la fluidez y, sobre todo, la difusión que alcanzó ésta que hoy ponemos en las manos de nuestros lectores.

El estudio central en este fascículo son las *"Anotaciones y Comentarios al NICAN MOPOHUA"*. Es una lectura lineal, concepto por concepto, símbolo por símbolo, acción por acción, de modo que se desentraña el marco propio, el contexto y el texto, la significación profunda de la narración de uno de los eventos más importantes de la primera evangelización en México. El valor principal de este estudio es haber descubierto un mundo, un alma, un anhelo, una esperanza que vivía y latía en los indígenas apenas conquistados. Del mismo modo, por su corazón mítico, nos sigue enseñando el mundo, el alma, el anhelo y la esperanza del pobre oprimido de hoy que ve en el evangelio y en la Iglesia alternativas viables a su ser personal y comunitario. Lo que se ha sacado a la luz en estas páginas nos hacen presente al indio de ayer, el de hoy y el de mañana; nos presentan también el pecado contínuo que se opone a un proyecto de liberación que quizás fue el primero que se forjó en estas tierras. Finalmente nos estimula a consideraciones distintas respecto de lo que es el indígena, de lo que es la tarea

evangelizadora, de lo que es el compromiso histórico que demuestra que realmente se está evangelizando.

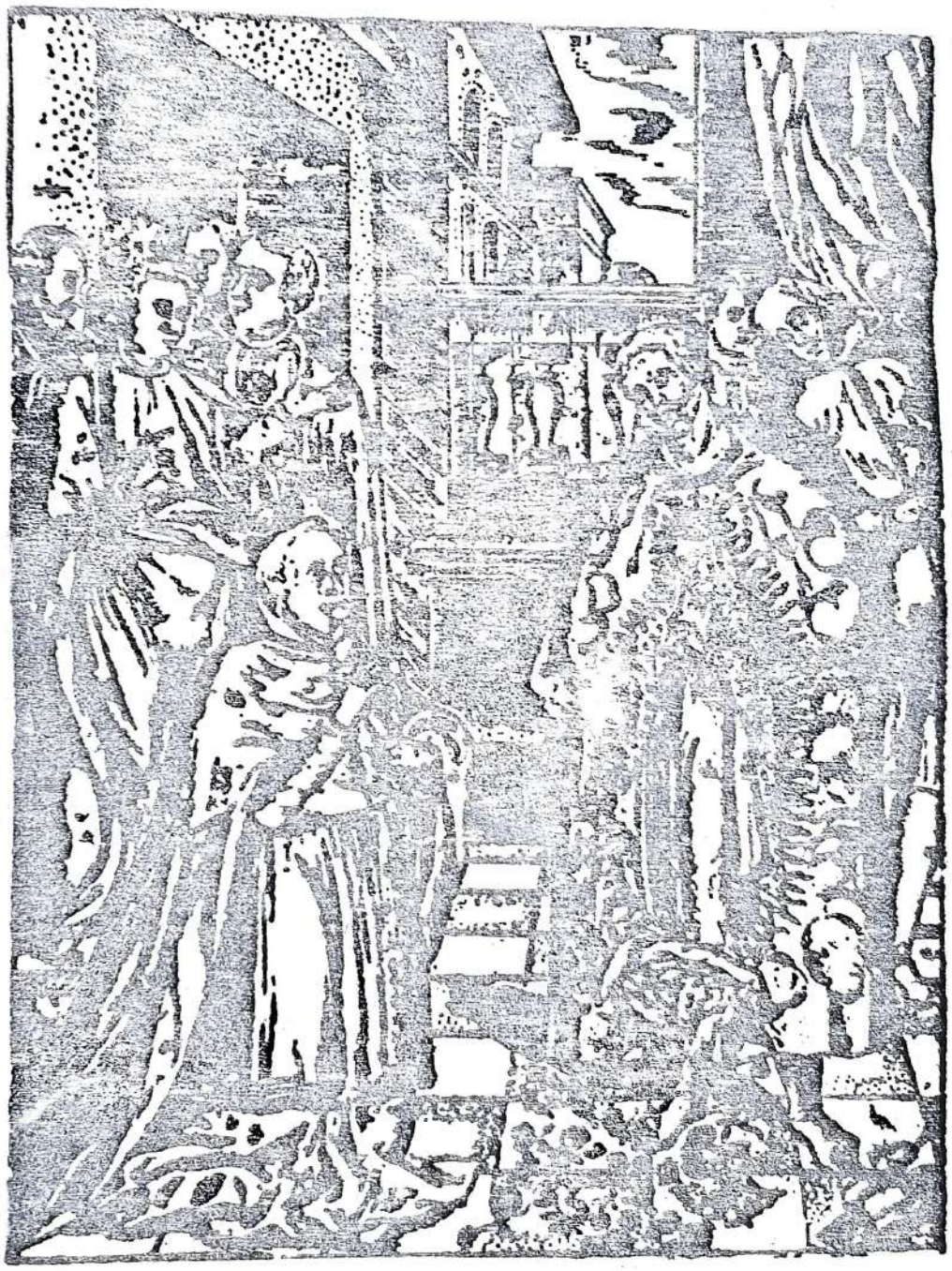
Contamos también en este número con un ensayo en el que se busca la *metodología que para evangelizar se siguió en el NICAN MOPOHUA.* Los que conocen planes pastorales, los que han hecho y realizado algunos, verán la corrección de los análisis, de las reflexiones, de los objetivos, de los medios y de la evaluación que demostró que la evangelización guadalupana se hizo en términos de eficacia.

Se pública aquí una entrevista en la que se percibe cómo la temática de lo guadalupano ya se viene viviendo desde hace tiempo en la Pastoral Indígena.

Finalmente proporcionamos el *Plan de la Comisión Episcopal para Indígenas* con motivo del Año Jubilar Guadalupano y la carta que para el efecto envió *S.S. Juan Pablo II.*

DOCUMENTOS

NICAN MOPOHVA



LAS APARICIONES DE LA VIRGEN DE GUADALUPE

Edición Fascimilar: Antonio Valeriano

Versión Castellana: Lic. Primo Feliciano Velázquez

PARECER DEL P. BALTHASAR GONÇALEZ de la Compañia de IESVS.

[❧]

POR mandado del Señor Doctor Don Pedro de Barrientos Lomelin Comiſſario del Tribunal de la Santa Cruzada, Teſorero deſta Santa Cathedral de Mexico, Prouiſor, y Vicario General de ſu Arçobiſpado: he viſto la milagroſa aparicion de la Imagen de la Virgen Santiſſima Madre de Dios, y Señora Nueſtra (q̃ ſe venera en ſu Hermita, y Santuario de Guadalupe.) que en proprio, y elegante Idioma Mexicano, pretende dar à la Imprenta el Bachiller Luys Laſſo de la Vega, Capellan, y Vicario de dicho Santuario. Hallo eſtà ajuſtada à lo que por tradicion, y anales ſe ſabe del hecho, y por que ſerà muy vtil, y prouechoſa para aviuar la deuocion en los tibios, y engendrarla de nuevo en los que ignorantes viuen del miſterioſo origen deſte celeſtial retrato de la Reyna del cielo, y porque no hallo coſa que ſe oponga à la verdad, y miſterios de nueſtra Santa Fee, merece el encendido, y affectuoſo zelo, al mayor culto, y veneracion del Santuario que es à ſu cargo del autor, ſe le dè la licencia que pide: aſsi lo ſiento, y lo firmè de mi nombre en eſte Seminario de Naturales del Señor San Gregorio, en 9. de Enero de 1649. Años.

Balthaſar Gonçalez

LICENCIA.

EN LA CIVDAD DE MEXICO A onze de Enero de mil y seiscientos y quarenta y nueue años. El Señor Doctor D. Pedro de Barrientos Lomelin, Tesorero en la Santa Iglesia Cathedral desta Ciudad, Prouisor, y Vicario General de este Arçobispado, &c. Auiendo visto el parecer del Padre Balthasar Gonçalez de la Compañia de IESVS. que es el de la foxa antes desta, y lo pedido por el Licenciado Luys Lasso de la Vega, Cura Vicario de la Hermita de Nuestra Señora de Guadalupe, extramuros desta dicha Ciudad: Dixo que daua, y diò licencia à qualquiera de los Impressores della, para que puedan imprimir el tratado de la Historia, y origen de la Santa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, en lengua Mexicana, y assi lo proueyò, y firmò.

Doctor Don Pedro de Barrientos.

Ante mi Francisco de Bermeo, Notario Publico.

HVEI
TLAMAHVIÇOLTICA
OMONEXITI IN ILHVICAC TLATOCA
ÇIHVAPILLI
SANTA MARIA,
IOTLAÇONANTZIN
GVADALVPE IN NICAN HVEI ALTEPE-
NAHVAC MEXICO ITOCAYOCAN TEPEYACAC.

SE APARECIO MARAVILLOSAMENTE

LA REINA DEL CIELO

SANTA MARIA

NUESTRA AMADA MADRE DE GUADALUPE

AQUI CERCA DE LA CIUDAD DE MEXICO EN EL LUGAR NOMBRADO TEPEYÁCAC

Impreſſo con licencia en MEXICO: en la Imprenta de Iuan Ruyz.
Año de 1649.

ILHVICAC TLATÓCA ÇIHVAPILLE, ÇEMIHCAC ICHPOCHTZINTLÉ in tiTlaçòmahuiz Nantzin in Dios.

[✻]

MAÇIHVI càmo nolhuil àmo nomàcehual inic nonecuitlahuil mochiuh inmoTeopantzin, in motlaçò Caltzin in oncan tictomahuiztililiticate izçenquizca mahuiztililoni, in mixiptlatzin, ca ye oticmottilìtzino inic onimitznomaquilì, onimitznohuenchihuilili in noyollo niman inìquac ononcalaquico in motlaçòchantzinco. Auh inic çenca noconelehuia, noçenyollo ica nic nemilia, inmotequipanolocatzin, inmomahuiztililocatzin, ca tepitzin ic nocon nextia in onocontlilàn, onoconìcuilo nahuatlàtolcopa in motlamahuiçoltzin: macamo quen xicmochihuili inmixtzin, in moyecyollòtzin, çayè xicmopaccaçelili inic nomaçehuallàtolli. a oc hualca oticmochihuili inmotetlaçòtlaliztzin inic itlatolcopa oticmonochili, oticmonotzaltìtzino inicno maçehualtzintli initech itilmàtzin, tayatzin xochahuiacatlapallotica, otimocopintzino, otimìcuilòtzino, inic àmo mitzmotlànehuiliz; yequene inic quicaquiz, quimoyollotiz in mìyotzin, inmotlanequiliztzin. Auh inic tiuhcatzintli nimitznottilia in càmo ticmotlàyel ittilia in nepapan tlaca intlàtol, in yetiquinmonotzaltìtzinoa, auh ca çenca ic otiquinmoyollapanili inic omitzmiximachilìque, omitzmotepantlatòcatìtzinòque izçennohuian tlalticpac; Ca ye yèhuatl inonech yoleuh, inonech yolchicauh inic nahuatlàtolcopa onocon ìcuilo in çenca huei motlamahuiçoltzin inic otimoteittitìtzino, ihuan inic oticmotemaquilìtia inmixiptlatzin in nicā motlaçòchantzincoTepeyacac ma oncā quittacan in maçehualtzitzintin, ma intlàtoltica quimatican inixquich inimpanpa oticmochihuili motetlaçòtlaliztzin, izçenca ic òpoliuhca in cahuitl ihiuhcatiliz, ihuan inquenmochiuh. Auh ca ocno centlamantli inic oniyoleuh inic oniyolchicauh nahuatlàtolcopa nocon ìcuiloz in motlamahuiçoltzin, auh ca yèhuatl in quimìttalhuitzinoa inmotlaçòtzin in motetequipanòcatzin S. Buenaventura, ca in huei, in mahuiçauhqui, inhuècapaniuhqui itlamahuiçoltzin toTecuiyo Dios, nepapan tlàtoltica inmìcuiloz inic quittazque, inic quimahuiçozq̄ inixquichtin nepapan tlalticpactlaca; Iniuh mochiuh inìquac

REINA DEL CIELO

SIEMPRE VIRGEN, BIENAVENTURADA MADRE DE DIOS

DESDE que fui encargado, aunque indigno, del templo donde veneramos tu devotísima imagen, viste que te hice la ofrenda de mi corazón, al entrar en tu bendita casa. Procurando con empeño tu culto, para manifestarlo un poco he escrito en idioma *náhuatl* tu milagro. No recibas con disgusto, antes acepta benignamente la relación de un humilde siervo. Más ha hecho tu amor, pues en su lengua llamaste y hablaste a un pobre indio, y en su tilma de ayate pintaste tu imagen con los colores de fragantes rosas, para que no te tomase por otra, y también para que entendiera y manifestara tus palabras y voluntad. En lo cual echo de ver que no te desagrada el lenguaje de diversas gentes, sino que las haces hablar y las solicitas con instancia a que te conozcan y tengan por intercesora en toda la sobrefaz de la tierra. Eso me ha animado a escribir en idioma *náhuatl* tu maravillosa aparición y el presente de tu imagen a esta tu bendita casa del Tepeyácac, para que vean los naturales y sepan en su lengua cuanto por amor de ellos hiciste y de qué manera aconteció; lo que mucho se había borrado por las circunstancias del tiempo. Aun hay otra cosa por qué me animé a escribir en idioma *náhuatl* tu milagro; y es lo que dice tu devoto San Buenaventura, que los grandes, admirables y sublimes milagros de Nuestro Señor se han de escribir en diversos idiomas, para que los vean y ad-

quauhnepanolcuitech momiquilitzino in motlaçòconetzin, ca iquac-
quinepanolcuitech omìcuilo initzonoquililo-
patzinco ètlamàtlàtoltica huapalcuitech, omìcuilo initzonoquililo-
catzin, inic quittazq̃, quimahuiçozq̃ nepapā tlàtoltica innepapā tlaca
izçenquizcahuei, izçēquizca huècapaniuhqui, mahuiçoloni itetlaçò.
tlaletzin inic Cruzcuitech imiquiztica tzinco oquinmomaquixtili iz.
çemanahuac tlaca. Auh ca no cenca huey, cenca huècapaniuhqui,
cenca mahuiçoloni in mixiptlatzin in huel tèhuatzin momaticatzin.
co oticmotlapalaquili, oticmìcuilhui initechpatzinco ticmonequil.
titzinoa titotzàtzililizque: inimopilhuantzitzin, ilhuice in nican
tlaca macehualtzitzintin in otiquinmotititzino. Ic ipampa ma ne-
papan tlàtoltica mìcuilo inic mochintin innepapan tlàtoltica mo
notza quittazque, quimatizquè in momahuizçotzin, ihuan in çenca
huey motlamahuiçoltzin inin pampa oticmochihuili.

Auh in tla nelli iuhqui, ca notehuan tèhuatzin intloc, inna-
huac timehuiltiticatca, initlamachtiltzitzinhuan inmotlaçòconetzin
in iquac impantzinco ohualmehuititzino in Espiritu santo, iniuh-
Act. 2. quin tlexochnenepiltzintli ohualmocuepetzinòtia inic çeçeme quin-
motlaçòmacatzinoc: inic oquinmomachtili, inic oquinmaquili in
ixquich in nepapan tlàtolli iniccen nohuian cemanahuac omote-
machtilito, oquimotecaquiztililito inixquich initlamahuiçoltzin in
oquimochihuili in motlaçòconetzin auh ca tehuatzin otiquinmo-
yollalilticatca, otiquinmoyolchicahuilitiicatca in iquac on; auh in
motlaitlaniliztzin, inmonemaçohualiztzin, in motlatlatlauhtiliztzin
ca icoticmìcihuiltili, ca ic oticmonochilitzino ininpantzinco ohual-
mehuititzino in teotl Dios Espiritu santo, in huel mopampatzinco
oquinmomacatzinoc. Ma çan noiuhcatzintli inic nopan ximehui-
titzino ma nomàcehualti ini tlexoch nenepiltzin inic nocontlilanaz
nahuatlàtolcopa in çenca huei inmotlamahuiçoltzin inic otiquin-
mottitìtzino icnomaçehualtzitzintin, yequene inic çenca huey tla-
mahuiçoltica otiquinmomaquilitia imixiptlayotzin, auh in tla mo-
tepalehuiliztlicatzinco itlà ononhuelit camaxcatzin, ca motlatqui-
tzin, ma xicmopaccacelili. Auh ca çan ixquich in, inic ye mocxi-
tlantzinco nonnotlalchitleça in nimocnomaçehualtzin.

Bachiller Luys Lasso de la Vega.

miren todas las diferentes naciones. Así se hizo cuando en la cruz murió tu divino Hijo: encima de su cabeza, y en tres lenguas, se escribió en una tabla el motivo de su sentencia, para que viesen y admirasen en diferentes lenguas las diversas gentes el altísimo, sublime y maravilloso amor del que con muerte de cruz salvó a todo el género humano. Muy grande, sublime y admirable asimismo es que tú, con tus manos, hayas pintado tu imagen, en que quieres que te invoquemos tus hijos, singularmente estos naturales, a quienes te apareciste; por lo cual, ojalá que se escriba en diferentes lenguas, para que todos los que las hablan, conozcan tu gloria y las maravillas que por ellos has obrado.

Y dado que es así, que también estabas sentada al par de los discípulos de tu divino Hijo, cuando sobre ellos se posó el Espíritu Santo (*Act.* c. 2), que vino en figura de lenguas de fuego convertido, a conceder sus dones y enseñar y dar a cada uno todas las diversas lenguas, a fin de que fuesen por el mundo entero a predicar cuantas maravillas hizo tu precioso Hijo; y que estuviste consolándolos y animándolos en aquel tiempo; y que con tus peticiones y oraciones imploraste y apresuraste que se posara sobre ellos Dios Espíritu Santo, que por ti se les dio: haz que igualmente se pose sobre mí; que alcance yo su lengua de fuego, para escribir en idioma *náhuatl* el excelso milagro de tu aparición a estos pobres naturales, y el no menos grande con que les diste tu imagen. Si algo puedo con tu ayuda, acéptalo benignamente, que es cosa tuya. No diré más, sino que me postro a tus pies como tu humilde siervo.

Bachiller Luis Lasso de la Vega

NICAN MOPOHUA,

MOTECPANA INQUENIN YANCUICAN HUEITLAMAHUIÇOLTICA MONEXITI INÇENQUIZCA ICHPOCHTLI SANCTA MARIA DIOS YNANTZIN TOÇIHUAPILLATOCATZIN, IN ONCAN TEPEYACAC MOTENEHUA GUADALUPE.

Acattopa quimottititzino çe maçehualtzintli itoca Iuan Diego; Auh çatepan monexiti initlaçò Ixiptlatzin ynixpan yancuican Obispo D. Fray Iuan de Sumarraga. Ihuan inixquich tlamahuiçolli ye quimochihuilia.

YE iuh màtlac xihuitl in opehualoc in atl intepetl Mèxico, ynyeomoman in mitl, in chimalli, in ye nohuian ontlamatcamani in ahuàcan, intepehuàcan; in macaçan yeopeuh, yexotla, ye cueponi intlaneltoquiliztli, inix imachocatzin inipalnemohuani nelli Teotl DIOS. In huel ìquac inipan Xihuitl mill y quinientos, y treinta y vno, quiniuh iquezquilhuioc In metztli Diziembre mochiuh oncatca çe maçehualtzintli,

EN ORDEN Y CONCIERTO [17]

SE REFIERE AQUI DE QUE MANERA SE APARECIO POCO HA MARAVILLOSAMENTE LA SIEMPRE VIRGEN SANTA MARIA, MADRE DE DIOS, NUESTRA REINA, EN EL TEPEYÁCAC, QUE SE NOMBRA GUADALUPE.

Primero se dejó ver de un pobre indio llamado Juan Diego; y después se apareció su preciosa imagen delante del nuevo obispo don fray Juan de Zumárraga. También (se cuentan) todos los milagros que ha hecho.

DIEZ años después de tomada la ciudad de México, se suspendió la guerra y hubo paz en los pueblos, [4] así como empezó a brotar la fe, el conocimiento del verdadero Dios, por quien se vive. [5] A la sazón, en el año de mil quinientos treinta y uno, a pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un pobre indio, de nombre Juan Diego,

tzintli, ienotlàpaltzintli ipoca catca Iuan Diego, iuh mi-
toa ompa chane catca in Quauhtitlan, auh inica Teoyotl
oc mochompa pohuia in Tlatilolco, auh Sabado, catca
huel oc yohuatzinco, qui hual tepotztocaya in Teoyotl,
yhuan ininetititlaniz; auh in àçico ininahuac tepetzin-
tli initocayòcan Tepeyacac yetlatlalchìpahua, concac
inicpac tepetzintli cuicoa, yuhquin nepapan tlaçototo-
metzuica, cacahuani inintozqui, iuhquin quinànanquilia
Tepetl, huelçenca teyolquimà, tehuellamachti inin cuic,
quiçenpinahuia in coyoltototl, intzinitzcan, ihuan yn-
occequin tlaçòtotome ic cuica: quimotztimoquetz in
Iuan Diego quimòlhui cuix nolhuil, cuix nomàçehual in-
yeniccaqui? àço çannictemiqui? àço çanniccochitlehua,
canin yenicà, canin yenimotta, cuix yeoncan in inquìto-
tehuaque huehuetque tachtohuan, tocòcolhuan inxcchi-
tlalpan intonacatlalpan? cuix yeoncan in inilhuicatlal-
pan? ompa on itztìcaya inicpac tepetzintli intonatiuh
iquiçayanpa in ompa hualquiztia inilhuica tlaçòtuicatl,
auh inoyuh çeuhtiquiz in cuicatl in omocactimoman in
yè equicaqui hualnotzalo inicpac tepetzintli, quilhuia
Iuantzin Iuan Diegotzin; niman çayeèmotlapaloa inic
ompa yaz incanin notzalo, àquen mochiùua yni yollo,
manoçe itla ic miçahuia, yeçe huel paqui mohuella-
machtia, qui tlècahuita intepetzintli, ompa itzta incàpa
hualnotzaloc, auh inye àçitiuh inicpac tepetzintli, inye
oquimottili çe çihuapilli oncan moquetzinòticac, qui-
hualmonochili inic onyaz ininahuactzinco; auh in oyuh
àcito inixpantzinco, cenca quimomahuiçalhui inquenin
huellaçenpanahuia inicçenquizca mahuizticatzintli, ini-
tlaquentzin iuhquin tonatiuh icemotonameyotia inicpe-
petlaca; auh intetl, intexcalli inic itechmoquetza, inic qui-
mina ini tlanexyotzin yuhqui intlaçò chalchihuitl, ma-
quiztli; inic neci yuhquin ayauh coçamalocuecueyoca

según se dice, natural de Cuautitlan. Tocante a las cosas espirituales, aún todo pertenecía a Tlatilolco. Era sábado, muy de madrugada, y venía en pos del culto divino y de sus mandados. [8] Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeyácac, amanecía; [9] y oyó cantar arriba del cerrillo: semejaba canto de varios pájaros preciosos; callaban a ratos las voces de los cantores; y parecía que el monte les respondía. Su canto, muy suave y deleitoso, sobrepujaba al del *coyoltótotl* y del *tzinizcan* y de otros pájaros lindos que cantan. [10] Se paró Juan Diego a ver y dijo para sí: "¿por ventura soy digno de lo que oigo? ¿quizás sueño? ¿me levanto de dormir? ¿dónde estoy? [11] ¿acaso en el paraíso terrenal, que dejaron dicho los viejos, nuestros mayores? ¿acaso ya en el cielo?" [12] Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto celestial; [13] y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que le llamaban de arriba del cerrillo y le decían: "Juanito, Juan Dieguito". [14] Luego se atrevió a ir adonde le llamaban; no se sobresaltó un punto; al contrario, muy contento, fue subiendo el cerrillo, a ver de dónde le llamaban. [15] Cuando llegó a la cumbre, vió a una señora, que estaba allí de pie y que le dijo que se acercara. [16] Llegado a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza: [17] su vestidura era radiante como el sol; [18] el risco en que posaba su planta, flechado por los resplandores, semejaba una ajorca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mez-

inclalli; auh inmizquitl, ynnòpalli, ihuan occequi nepa, panxiuhtotontin oncan mochichihuani yuhquin quetza. litztli, yuhqui inteoxihuitl ini atlapallo itneci; auh ini quauhyo, ini huitzyo, ini àhuayo yuhqui incoztic teocuitlatl icpepetlaca. Ixpãtzinco mopechtecac, quicac iniyotzin, ini tlàtoltzin inhuelçenca tehuellamachti, inhueltecpiltic yuhqui inquimoçòçonahuilia, quimotlatlaçotilia, quimolhuili, tlaxiccaqui no xocoyouh Iuantzin campa intimohuica? auh inyèhuatl quimonanquilili Notecuiyoe, Çihuapillè Nochpochtzinè ca ompa nonàçiz mochantzinco Mexico Tlatilolco, nocon tepotztoca inteoyotl, intechmomaquilia, intechmomachtilia inixiptlahuan intlacatl inTotecuiyo, intoteopixcahuan. Niman yeic quimononochilia, quimixpatilia initlaçòtlanequiliztzin, quimolhuilia, Maxicmati, mahuelyuhye inmoyollo no xocoyouh canèhuatl innicẽquizca çemicac ichpochtli Sancta Maria inninantzin inhuelnelli Teotl Dios inipalnemohuani, inteyocoyani, in Tloque Nahuaque, in Ilhuicahua in Tlalticpaque, huelnicnequi, cenca nîquelehuia inic nican nechquechilizque noteocaltzin inoncan nic nextiz, nicpantlaçaz, nictemacaz in ixquich notetlaçotlaliz, noteicnoyttaliz, innotepalehuiliz, innotemanahuiliz canel nèhuatl in na moicnohuàcanantzin intèhuatl ihuan in ixquichtin inic nican tlalpan ançepantlaca, ihuan in occequin nepapantlaca notetlaçotlacahuan in notech motzatzilia, innech tèmoa innotech motemachilia, ca oncan niquincaquiliz inin choquiz, inin tlaocol inic nicyectiliz, nic pàtiz inixquich nepapan in netoliniliz, intonehuiz, in chichinaquiliz. Auh inic huelneltiz in nic nechan in innoteicno yttaliz ma xiauh in ompa ini tecpãchan in Mexico Obispo, auhtiquilhuiz inquenin nèhuatl nimitztitlani inic ticyxpantiz inquenin huelçenca nicelehuia inic ina nican nechcalti nechquechili inonan in

quites, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar, parecían de esmeralda; su follaje, finas turquesas; y sus ramas y espinas brillaban como el oro. [19]Se inclinó delante de ella y oyó su palabra, muy blanda y cortés, cual de quien atrae y estima mucho. [20]Ella le dijo: "Juanito, el más pequeño de mis hijos, ¿a dónde vas?" [21]El respondió: "Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor". [22]Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad; le dijo: "Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador cabe quien está todo; Señor del cielo y de la tierra. [23]Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre, [24]a ti, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen; [25]oír allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores. [26]Y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo, que aquí en el llano me edifique un templo; le contarás puntual-

tlalmantli no teocal; huelmoch ticpohuiliz inixquich in otiquittac, oticmahuiçò, ihuan intlein oticcac; auhma yuhye inmoyollo cahuel nictlaçòcamatiz, auhcaniquixtlahuaz, ca icnimitz cuiltonoz, nimitztlamachtiz, yhua miec oncan ticmàçehuaz ic nicquepcayotiz ynmociahuiliz inmotlatequipanoliz inic ticnemilitiuh intlein ic nimitztitlani: ôcayeoticcac noxocoyouh ynnìiyo innotlàtol maximohuicatiuh ma ixquich motlàpal xicmochihuili. Auh niman ic ixpantzinco onmo pechtecac quimolhuili no tecuiyoè, Çihuapillè caye ni yauh innic neltiliz, inmiyòtzin, inmotlàtoltzîn, ma ocnimitznotlalcahuili innimocno maçehual. Niman ic hualtemoc inic quineltilitiuh ini netitlaniz connamiquîco incuep òtli huallamelahua Mexico.

In o àcico ìtic altepetl, niman ic tlamelauh ini Tecpan chantzinco Obispo inhuelyancuican hualmohuicac Teopixca tlàtohuani itocatzin catca, D. Fray Iuan de Sumarraga S. Francisco Teopixqui. Auh in o àcito niman ic moyèyecoa inic quimottiliz, quîntlatlauhtia, initetlayecolticahuan, initlannencahuan inic conittotihue, yeachi huècauhtica inconnotzaco, in ye omotlanahuatili in Tlàtohuani Obispo inic calaquiz. Auh inoncalac niman ixpantzinco motlanquaquetz, mopechtecac, niman ye ic quimixpantilia quimopohuililia yniyotzin ynitlàtoltzin ilhuicac Çihuapilli, ini netitlaniz: no ihuan quimolhuilia inixquich oquimahuiçò, in oquittac, in oquicac. Auh in oquicac inmochi itlatol, inetitlaniz iuhquin àmo çenca monelchiuhtzino, quimonanquilili, quimolhuili nopiltzè ma occeppa tihuallaz, oc ihuian nimitzcaquiz, hueloc itzinècan niquittaz, nic nemiliz intlein ic otihualla inmotlanequiliz, inmotlaelehuiliz. Hualquiz tlaocoxtihuitz, inic àmo nimam oneltiè ininetitlaniz.

Niman hualmoquep izça ye iquac ipan çemilhuitl

mente cuanto has visto y admirado, y lo que has oído.
[27]Ten por seguro que lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira que ya has oído mi mandato, hijo mío el más pequeño; anda y pon todo tu esfuerzo". [28]Al punto se inclinó delante de ella y le dijo: "Señora mía, ya voy a cumplir tu mandado; por ahora me despido de ti, yo tu humilde siervo". Luego bajó, para ir a hacer su mandado; y salió a la calzada que viene en línea recta a México.

[29]Habiendo entrado en la ciudad, sin dilación se fue en derechura al palacio del obispo, que era el prelado que muy poco antes había venido y se llamaba don fray Juan de Zumárraga, religioso de San Francisco. [30]Apenas llegó, trató de verle; rogó a sus criados que fueran a anunciarle; y pasado un buen rato, vinieron a llamarle, que había mandado el señor obispo que entrara. Luego que entró, se inclinó y arrodilló delante de él; [31]en seguida le dio el recado de la Señora del cielo; y también le dijo cuanto admiró, vio y oyó. Después de oír toda su plática y su recado, pareció no darle crédito; [32]y le respondió: "Otra vez vendrás, hijo mío, y te oiré más despacio; lo veré muy desde el principio y pensaré en la voluntad y deseo con que has venido". [33]El salió y se vino triste, porque de ninguna manera se realizó su mensaje.

[34]En el mismo día se volvió; se vino derecho a la cum-

niman oncã huallamelauh inicpac tepetzintli, auh ipan-
szinco àçito in ilhuicac çihuapillè izçan ye oncan inca-
sin acattopa quimottili, quimochialitica; auh in oiuh-
quimottili ixpantzinco mopechtecac motlalchitlaz qui-
molhuili, notecuiyoè, tlacatlè, çihuapillè, no xocoyohuè,
Nochpochtzinè caonihuia inompa otinechmotitlanili,
ca onic neltiliz in miiyotzin in motlàtoltzin maçihui
in ohuihuitica in onicalac inompa iyeyan teoçixca T
tohuani, ca oniquittac, ca oixpan nitlalli inmiiyotzin
in motlàtoltzin inyuh otinech monànahuatili: onech
pacca celi, auh ôquiyec cac; yece inic onech nanquili, yuh
qûin àmo iyollo ômàcic, àmo monelchihua, onechilhui
occeppa tihuallaz, oc ihuiyan nimitzcaquiz, hueloc itz
nècan niquittaz intlein ic otihualla motlayelehuiliz, no
tlanequiliz. Huelitech oniquittac inyuh onech nanquili
camomati inmoteocaltzin ticmonequiltia mitzmo chi
huililizq̃ nican àço çan nèhuatl nic yòyecoya, acaçomo
motencopatzinco; caçenca nimitznotlatlauhtilia notecui
yoè, çihuapillè Nochpochtzinè manoçoàca çeme intlaço
pipiltin inixmacho, inixtilò, in mahuiztilò itechxicmo
cahuili inquitquiz, yn quihuicaz in miiyotzin, yn mo
tlàtoltzin, inic neltocoz, canel nicnotlapaltzintli, cam
mecapalli, cani cacaxtli, cani cuitlapilli, canatlapalli, ca
nitco cam nimamaloni, càmo no nènemian, càmo none
quetzayan inompa tinech mihualia Nochpochtzinè, No
xocoyohuè, Tlacatlè, çihuapillè, ma xinech motlapòpoli
huili nic tequipachoz in mixtzin, in moyollotzin, ipan
niyaz, ipan nihuetziz inmoçoma zin, inmoqualantzin
Tlacatlè Notecuiyoè. Quimonanquilili izçenquizca ma
huiz ichpochtzintli tlaxiccaqui no xocoyouh mahuel
iuhye inmoyollo càmo tlaçotin innotetlayecoltica huan
innotitlanhuan, inhuel intech nic cahuaz inquitquizq̃
in niiyo, innotlàtol, inquineltilizque in notlanequiliz:

bre del cerrillo, y acertó con la Señora del cielo, que le estaba aguardando, allí mismo donde la vio la vez primera.[35] Al verla, se postró delante de ella y le dijo: "Señora, la más pequeña de mis hijas, Niña mía, fui adonde me enviaste a cumplir tu mandato:[36] aunque con dificultad entré adonde es el asiento del prelado, le vi y expuse tu mensaje, así como me advertiste;[37] me recibió benignamente y me oyó con atención; pero en cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto; me dijo: "Otra vez vendrás; te oiré más despacio; veré muy desde el principio el deseo y voluntad con que has venido".[38] Comprendí perfectamente en la manera como me respondió, que piensa que es quizás invención mía que tú quieres que aquí te hagan un templo y que acaso no es de orden tuya;[39] por lo cual te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje, para que le crean;[40] porque yo soy un hombrecillo, soy un cordel, soy una escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, soy gente menuda, y tú, Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, me envías a un lugar por donde no ando y donde no paro. Perdóname que te cause gran pesadumbre y caiga en tu enojo, Señora y Dueño mío".[41] Le respondió la Santísima Virgen: "Oye, hijo mío el más pequeño, ten entendido que son muchos mis servidores y mensajeros, a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi

yece huel iuhmonequi inic huelèchuatl ic tinemiz, ipan ti tlàtoz, huelmomatica neltiz mochihuaz, innoçializ, innotlanequiliz; auh huelnimitz tlatlauhtia noxoco. youh, yhuan nimitztlaquauh nahuatia cahuel ocçeppa tiaz inmoztla tiquittatiuh in Obispo auh nopampa xic nèmachti, huel yuh xic caquiti innoçializ, innotlanequi. liz, inic quineltiliz inquichihuaz notcòcal niquitlanilia, yhuanhueloceppa xiquilhui inquenin huelnèhuatl ni çemicac ichpochtli Sancta Maria in ninantzin Teotl Dios in ompa nimitztitlani. Auh in Iuan Diego quimonanqui. lili, quimolhuili notecuiyoè, Çihuapillè, Nochpochtzinè macamo nic tequipacho in mixtzin, in moyollotzin ca huelnoçenyollotzacopa nonyaz noconneltilitiuh inmiiyo. tzin inmotlàtoltzin caniman àmo nicnocacahualtia, ma. noçe nic tecococamati in òtli canon yaz canoconchihua. tiuh in motlanequiliztzin, çan huelye in àçocàmo ni. yeccacòz; intlanocc yeonicacoc àcaçomo nineltocoz, ca tel moztla ye teotlac inye oncalaqui tonatiuh, nic cuepaquiuh inmiiyotzin inmotlàtoltzin intlein ic nech nanquiliz in Teopixcatlatohuani, caye nimitznotlalca. huilia no xoccyohuè. Nochpochtzinè tlacatlè, Çihuapillè, ma oc ximoçehuitzino, niman ic ya inichan moçehuito.

Auh inimoztlayoc Domingo huel oc yohuatzinco tlàtlayohuatoc ompahualquiz inichan huallamelauh in Tlatilolco, quimattihuitz in Teoyotl, ihuan inic tèpo. hualoz: nimanyè inicquittaz Teopixca tlàtohuani; auh àço yeipan màtlactli hora inôneçencahualoc inic omocac Missa, ihuan otepohualoc ic hual xin inich quich maçe. hualli; auh in yèhuatl Iuan Diego niman ic yà initec. panchantzinco in Tlàtohuani Obispo, auh in ô àcito ix. quichitlàpal quichidih inic quimottiliz, auh huel ohui. tica in ocçeppa quimottili, icxitlantzinco motlanqua. quetz, choca, tlaqcoya inicquimononochilia, inicquimix.

voluntad; pero es de todo punto preciso que tú mismo solicites y ayudes y que con tu mediación se cumpla mi voluntad.[43] Mucho te ruego, hijo mío el más pequeño, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo.[44] Dale parte en mi nombre y hazle saber por entero mi voluntad: que tiene que poner por obra el templo que le pido. Y otra vez dile que yo en persona, la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, te envía".[45] Respondió Juan Diego: "Señora y Niña mía, no te cause yo aflicción; de muy buena gana iré a cumplir tu mandato; de ninguna manera dejaré de hacerlo ni tengo por penoso el camino.[46] Iré a hacer tu voluntad; pero acaso no seré oído con agrado; o si fuere oído, quizás no se me creerá.[47] Mañana en la tarde, cuando se ponga el sol, vendré a dar razón de tu mensaje con lo que responda el prelado.[48] Ya de ti me despido, Hija mía la más pequeña, mi Niña y Señora. Descansa entre tanto". Luego se fue él a descansar en su casa.

[49] Al día siguiente, domingo, muy de madrugada, salió de su casa y se vino derecho a Tlatilolco, a instruirse de las cosas divinas y estar presente en la cuenta, para ver en seguida al prelado.[50] Casi a las diez, se apresto, después de que se oyó Misa y se hizo la cuenta y se dispersó el gentío. Al punto se fue Juan Diego al palacio del señor obispo.[51] Apenas llegó, hizo todo empeño por verle: otra vez con mucha dificultad le vio; se arrodilló a sus pies; se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la Señora del cielo; que ojalá que creyera su mensaje, y la voluntad de la Inmaculada, de erigirle su

pantililia iniyectzin, initlàtoltzin in ilhuicac çihuapilli,
inic àço çanen neltocoz in ini netitlaniz ic itlanequiliztzin
çenquizca ichpochtli, inic quimochihuililizque. inic
quimoquechililizque initeòcaltzin incanin omotlatene-
huili incanin quimonequiltia. Auh in Tlatohuani Obis-
po huel miac tlamantli inic quitlàtlani, quitlatemoli, inic
huel iyollomàciz, campa inquimottili, quenamècatzin-
tli huel mochquimopohuilili in Tlàtohuani Obispo. Auh
maçihui in huel mochquimomelahuilili in yuhcatzintli,
ihuan inixquich oquittac, oquimahuiçò incahuelyuh neci
ca yèhuatzin izçenquizca Ichpochtzintli ini tlaçòmaca
hoiz nanzin in toTemaquixticatzin toTecuiyo Iesu Chris
to; yece àmo niman ic omonelchiuh quitto ca àmo çan
ica itlàtol, itlaitlaniliz mochihuaz moneltiliz intlein quê
tlani, cahuel oc itlàinezca monequi inic huel neltocoz
inquenin huel yèhuatzin quimotitlanilia inilhuicac Çi-
huapilli. Auh in ò yuh quicac in Iuan Diego quimolhuili
in Obispo tlacatlè, tlatohuanìè maxic mottili catlèhuatl
yez ininezca ticmitlanililia, caniman niyaz nic nitlanî
liliquiuh in ilhuicac cihuapilli onech hualmotitlanili. Auh
in ôquittac in Obispo cahuelmonelchihua caniman àtle
ic meleltia, motzotzona niman ic quihua. Auh in
yehuitz niman ic quimonahuatili quezqui inichan tlaca
inhuel intechmotlacanequi, quihual tepotztocazque
huelquipìpiazque campa in yauh, ihuan aquin con itta
con notza. Tel iuh mochiuh auh in Iuan Diego niman
ic huallamelauh, quitocac in cuepòtli, auh inquihual te-
potztocaya oncan atlauhtli quiça inahuac tepeyacac
quauhpantitlan quipoloco, manelocnohuian tlatemòque
acccan quittaque, çanyuh hualmoquepquè, àmo çaniyo
inic omoxixiuhtlatito, no ihuan ic oquimelelti, oquin-
qualancacuiti: yuhqui nonotzato in Tlàtohuani Obispo
quitlahuellalilique inic àmo quineltocaz, quilhuiã inia

templo donde manifestó que lo quería. [52] El señor obispo, para cerciorarse, le preguntó muchas cosas, dónde la vio y cómo era; y él refirió todo perfectamente al señor obispo. [53] Mas aunque explicó con precisión la figura de ella y cuanto había visto y admirado, que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, santísima Madre del Salvador Nuestro Señor Jesucristo; [54] sin embargo, no le dio crédito y dijo que no solamente por su plática y solicitud se había de hacer lo que pedía; que, además, era muy necesaria alguna señal, para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del cielo. [55] Así que lo oyó, dijo Juan Diego al obispo: "Señor, mira cuál ha de ser la señal que pides; que luego iré a pedírsela a la Señora del cielo que me envió acá". Viendo el obispo que ratificaba todo sin dudar ni retractar nada, le despidió. [56] Mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar, que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quién veía y hablaba. Así se hizo. [57] Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente del Tepeyácac, le perdieron; y aunque más buscaron por todas partes, en ninguna le vieron. [58] Así es que regresaron, no solamente porque se fastidiaron, sino también porque les estorbó su intento y les dio enojo. [59] Eso fueron a informar al señor obispo, inclinándole a que no le creyera: le dijeron que no más le engañaba; que no más forjaba lo que venía a decir, o que únicamente soñaba lo que decía y pedía; y en suma discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza, para que nunca más mintiera y engañara.

[59a] *Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima*

çan conmoztlacahuilia, çan quipipiqui in tleinquihualmolhuilia, ànoce çan oquî temic, çan oquî cochitleuh intleia quimolhuilia intlein quimìtlanililia; auh huelyuh quîmolhuique intla occeppa huallaz, mocuepaz, oncan quitzitzquizque, ihuan chicahuac qui tlatzacuiltizque inic aocmo çeppa iztlacatiz, tèquamanaz.

Inimoztlayoc Lunes inìquac qui huicazquia in Iuan Diego in ìtla inezca inic neltocoz, aocmo ohualmocuepa: yeica inìquac àçito inichan çe ìtla catca itoca Iuan Bernardino oitech motlalì in cocolizth, huel tlanauhtoc, oc quitici nochilito, oc ipan tlàto, yece aocmo inman yehuelotlanauh: auh in yeyohuac quitlatlauhti ini Tla in oc yohuatzinco, oc tlàtlayohuatoc hual quiçaz, quimonochiliquiuh in oncan Tlatilolco çemein teopixque inic mohuicaz, quimoyolçuitilitiuh, ihuan quimoçencahuilitiuh, yè ica cahuelyuhca ini yollo caye inman, caye oncan inic mîquiz ca aoc mehuaz aocmo pàtiz.

Auh in Martes huel oc tlàtlayohuatoc in ompahualquiz ichan in Iuan Diego inquimonochiliz teopixqui in ompa Tlatilolco, auh in ye àçitihuitz inahuac tepetzintli tepeyacac inicxitlan quiztica òtli tonatiuh icalaquiampa inoncan yeppa quiçani, quìto intlaçan nic melahua òtli manen nech hualmottiliti izçihuapilli ca yeppa nech motzicalhuiz inic nic huiquiliz tlanezcayotl inteopixca tlàtohuani inyuh onech monànahuatili; maoctechcahua in tonetequipachol, maoc nicno nochihtihuetzi in teopixqui motolinia innotlàtzin àmo çaquimochialitoc. Niman ic contlacolhui intepetl itzallan ontlècoc yenepa centlanal Tonatiuh yquiçayanpa quiçato inic ìçiuhca acitiuh Mexico inic àmo quimotzicalhuiz in ilhuicac çihuapilli inmomati ca inompa ic otlacolo ca àhuelquimottiliz, inhuelnohuiampa motztlitica: Quittac quenin hualmotemohuiicpac intepetzintli ompahualmotzti-

Virgen, diciéndole la respuesta que traía del señor obispo; la que oída por la Señora, le dijo: "Bien está, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al obispo la señal que te ha pedido; con eso te creerá y acerca de esto ya no dudará ni de ti sospechará; y sábete, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mí has impendido; ea, vete ahora; que mañana aquí te aguardo".

60 Al día siguiente, lunes, cuando tenía que llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió. Porque cuando llegó a su casa, a un tío que tenía, llamado Juan Bernardino, le había dado la enfermedad, y estaba muy grave. 61 Primero fue a llamar a un médico y le auxilió; pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave. 62 Por la noche, le rogó su tío que de madrugada saliera y viniera a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, porque estaba muy cierto de que era tiempo de morir y que ya no se levantaría ni sanaría.

63 El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar al sacerdote; 64 y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera del cerrillo del Tepeyácac, hacia el poniente, por donde tenía costumbre de pasar, dijo: 65 "Si me voy derecho, no sea que me vaya a ver la Señora, y en todo caso me detenga, para que lleve la señal al prelado, según me previno: 66 que primero nuestra aflicción nos deje y primero llame yo de prisa al sacerdote; el pobre de mi tío lo está ciertamente aguardando". 67 Luego dio vuelta al cerro; subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente, para llegar pronto a México y que no le detuviera la Señora del cielo. 68 Pensó que por donde dió la vuelta, no podía verle la que está mirando bien a todas

yhuan in ompa yeppa conmotiliani, con mònamiquillo
ininacaztlan tepetl, conmoyacatzacuililico, quimolhuili:
Auh noxocoyouh, campa in tiyauh? campa intitztiuh
Auh in yèhuatl cuix achi ic mellelmà? cuix noçe pina
huac? cuix noçe ic miçahui, momauhtia ixpantzinco
mopechtecac, quimotlàpalhui, quimolhuili, nochpoch
tzinè, noxocoyohuè. Çihuapillè maximopaquiltitie quen
otimixtonalti? cuix ticmohuelmachitia in motlaçònaca
yotzin noTecuiyoè, nopiltzintzinè; nictequipachoz in
mixtzin in moyollòtzin, ma xicmomachiltitzino noch
pochtzinè, ca huellanauhtos çe momaçehualtzin noTla
huei cocoliztli initech omotlali ca yeppa ic momiquiliz,
auh oc noniçiuhtiuh in mochantzinco Mexico noconno
nochiliz çemè initlaçòhuan toTecuiyo intoTeopixcahuã,
conmo yolcuitilitiuh, ihuã conmo çencahualtitiuh, canel
yè inic otitlacatque, intic chiaco intomiquiztequiuh; Auh
intla onocon neltilito, caniman nican occeppa nihualno
cuepaz, inic non yaz noconitquiz, in miiyotzin in mo
tlàtoltzin Tlacatlè, Nochpochtzinè, maxinechmotlapo
polhuili, maoc ixquich ica xinechmopaccaiyohuilti càmo
ic nimitznoquelhuia: noxocoyohuè, nopiltzintzinè, ca
niman moztla niquiztihuetziquiuh. Auh in oyuhqui
mocaquiti itlàtol in Iuan Diego quimonanquilili in-
nohuàcaçenquizca ichpochtzintli: Maxiccaqui ma huel
yuh ye in moyollo noxocoyouh macatleitlein mitzmauh
ti, mitztequipacho, macamo quen mochihua in mix in
moyollo, macamo xiquimacaci in cocoliztli, manoçe oc
itlà cocoliztli, cococ teòpouhqui, cuix àmo nican nicà
nimoNantzin? cuix àmo noçehuallotitlan, nècauhyoti
tlan in ticà? cuix àmo nèhuatl in nimopaccayeliz? cuix
àmo nocuixanco, nomamalhuazco inticà? cuix oc itlà
in motech monequì? macamo oc itlà mitztequipacho,
matz àmana, macamo mitztequipacho inicocoliz moTlà-

partes.[69] La vio bajar de la cumbre del cerrillo y que estuvo mirando hacia donde antes él la veía. Salió a su encuentro a un lado del cerro y le dijo: "¿Qué hay, hijo mío el más pequeño? ¿a dónde vas?"—[70] ¿Se apenó él un poco, o tuvo vergüenza, o se asustó? Se inclinó delante de ella; y la saludó, diciendo: "Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, ojalá estés contenta ¿Cómo has amanecido? ¿estás bien de salud, Señora y Niña mía?[71] Voy a causarte aflicción: sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir.[72] Ahora voy presuroso a tu casa de México a llamar uno de los sacerdotes amados de Nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle;[73] porque desde que nacimos, vinimos a aguardar el trabajo de nuestra muerte.[74] Pero sí voy a hacerlo, volveré luego otra vez aquí, para ir a llevar tu mensaje. Señora y Niña mía, perdóname; ténme por ahora paciencia; no te engaño, Hija mía la más pequeña; mañana vendré a toda prisa".[75] Después de oir la plática de Juan Diego, respondió la piadosísima Virgen: "Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige; no se turbe tu corazón; no temas esa enfermedad, ni otra alguna enfermedad y angustia.[76] ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿no estás bajo mi sombra? ¿no soy yo tu salud? ¿no estás por ventura en mi regazo? ¿qué más has menester?[77] No te apene ni te inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora

tzin càmo ic miquiz in axcan itechca; ma huel yoh ye in moyollo ca yeopàtic: (Auh ca niman huel ìquac pàtic ini Tlàtzin iniuh çatepan machiztic.) Auh in Iuan Diego in oyuhquitac iniiyotzin, initlàtoltzin inilhuicac Çihuapilli, huel cenca ic omoyollali, huel ic pachiuh ini yollo. Auh quimotlatlauhtili inic maçayè quimotitlanili inic quittatiuh in Tlàtohuani Obispo in quitquiliz itlà inezca, ini neltica, inic quineltocaz. Auh in ilhuicac Çihuapilli niman ic quimonahuatilì, inic ontlècoz in icpac tepetzintli, inoncan canin yeppa conmottiliaya; quimolhuili xitlèco noxocoyouh in icpac in tepetzintli, auh in canin otinech ittac, ihuan onimitznànahuati oncan tiquittaz onoc nepapan xochitl, xictètequi, xic nechico, xicçentlali, niman xic hualtemohui, nican nixpan xic hualhuica. Auh in Iuan Diego niman ic quitlècahui in tepetzintli, auh in oàcito icpac, çenca quimahuiçò inixquich onoc, xotlatoc, cuepontoç in nepapan Caxtillan tlaçòxochitl, in ayamo imochiuhyan; ca nel huel ìquac inmotlàpaltilia izcetl: huel çenca àhuiaxtoc, iuhqui in tlaçò epyollòtli inic yohual àhuachyòtoc; niman ic peuh in quitètequi, huel moch quinechico, quicuixanten. Auh in oncan icpac tepetzintli ca niman àtle xochitl inimochiuhyan, catexcalla, netzolla, huihuitztla, nòpalla, mizquitla; auh intla xiuhtotontin mochichihuani inìquac inipan metztli Diziembre ca moch qui quà, qui pòpolohua izçetl. Auh ca niman ic hualtemoc, quihualmotquilili inilhuicac Çihuapilli in nepapan xochitl oquitètequito, auh in oyuh quimottili imaticatzinco conmocuili; niman ye oçeppa icuexanco quihualmotemili, quimolhuili, noxocoyouh inin nepapan xochitl yèhuatl intlaneltiliz, in nezcayotl intic huiquiliz in Obispo, nopampa tiquilhuiz ma ic quitta in notlanequiliz, ihuã ic quineltiliz in notlanequiliz, in noçializ. Auh in tèhuatl intinotitlan

de ella: está seguro de que ya sanó". (Y entonces sanó su tío, según después se supo). [78] Cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del cielo, se consoló mucho; quedó contento. Le rogó que cuanto antes le despachara a ver al señor obispo, a llevarle alguna señal y prueba, a fin de que le creyera. [79] La Señora del cielo le ordenó luego que subiera a la cumbre del cerrillo, donde antes la veía. [80] Le dijo: "Sube, hijo mío el más pequeño, a la cumbre del cerrillo; allí donde me viste y te di órdenes, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, júntalas, recógelas; en seguida baja y tráelas a mi presencia". [81] Al punto subió Juan Diego el cerrillo; y cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tantas variadas exquisitas rosas de Castilla, antes del tiempo en que se dan, porque a la sazón se encrudecía el hielo: [82] estaban muy fragantes y llenas del rocío de la noche, que semejaba perlas preciosas. [83] Luego empezó a cortarlas; las juntó todas y las echó en su regazo. [84] La cumbre del cerrillo no era lugar en que se dieran ningunas flores, porque tenía muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites; y si se solían dar hierbecillas, entonces era el mes de diciembre, [85] en que todo lo come y echa a perder el hielo. Bajó inmediatamente y trajo a la Señora del cielo las diferentes rosas que fue a cortar; la que, así como las vio, las cogió con su mano y otra vez se las echó en el regazo, diciéndole: [86] "Hijo mío el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba y señal que llevarás al obispo. Le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla. [87] Tú eres mi embajador, muy dig-

ca huel motech netlacaneconi; auh huel nimitzplaquauh nahuatia çan huel icel ixpan Obispo tic çohuaz in motilmà, ihuan tic nextiliz intlein tic huica: auh huel moch tic pohuiliz, tiquilhuiz inquenin onimitznahuatì inic ti tlècoz inicpac tepetzintli intic tètequitiuh Xochitl, ihuā inixquich otiquittac, otic mahuiçò, inic huel ticyollòyehuaz in Teopixca Tlàtohuani, inic niman ipan tlàtoz inic mochihuaz, moquetzaz in noTeòcal oniquitlanili. Auh in ocōmonànahuatili in ilhuicac Çihuapilli quihualtocac in cuepòtli Mexico huallamelahua, ye pachihuitz, ye yuh yetihuitz ini yollo ca yecquiçaquiuh, qui yec itquiz, huel quimo cuitlahuiltihuitz intlein icuixanco yetihuitz inmanen ilàquimacauh, quimo tlamachtitihuitz iniàhuiaca innepapan tlaçò xochitl.

In oàçico itecpan chan Obispo connamiquito ini calpixcauh, ihuan occequin itlan nencahuan intlàtoca Teopixqui, auh quintlatlauhti inic maquimolhuilican inquenin quimottiliznequi; yece ayac ceinè quinec, àmo conmo caccanèque, àço yè inic huel oc yohuatzinco; auh ànoce inic yequiximati, çaquintequipachoa inic imixtlan pilcatinemi, yhuan yeoquinnonotzque inimic nihuā inqui polotò iniquac quitepotztocaque. Huel huècauh tica inotlàtol chixticatca, auh inoquittaq ye huecl huècauhtica inoncan icac motololtiticac, tlatenmattticac in àço notzaloz, ihuan iniuhquinmà itlà quihual itqui qui cuixanoticac; niman yeic itech onàcique inic quittilizque tlein quihuicatz inic in yollo pachihuiz. Auh inoquittac in Iuan Diego ca niman àhuelquintlatiliz intlein quihuicatz, ca ic quitolinizque, quitotopehuazque noçe ic quimictizque tepiton quihualnexti, ca xochitl; auh in yuh quittaque, camoch Caxtillan nepapan xochitl, ihuan incàmo imochiuhyan iniquac, huel cenca qui mahuiçòque, ihuan inquenin huel cenca çeltic inic cueponqui, ipiç

no de confianza. Rigorosamente te ordeno que sólo delante del obispo despliegues tu manta y descubras lo que llevas.[88] Contarás bien todo; dirás que te mandé subir a la cumbre del cerrillo, que fueras a cortar flores, y todo lo que viste y admiraste, para que puedas inducir al prelado a que dé su ayuda, con objeto de que se haga y erija el templo que he pedido".[89] Después que la Señora del cielo le dio su consejo, se puso en camino por la calzada que viene derecho a México: ya contento y seguro de salir bien, trayendo con mucho cuidado lo que portaba en su regazo, no fuera que algo se le soltara de las manos, y gozándose en la fragancia de las variadas hermosas flores.

[90] Al llegar al palacio del obispo, salieron a su encuentro el mayordomo y otros criados del prelado. Les rogó que le dijeran que deseaba verle; pero ninguno de ellos quiso, haciendo como que no le oían, sea porque era muy temprano, sea porque ya le conocían, que sólo los molestaba, porque les era importuno; [91] y, además, ya les habían informado sus compañeros, que le perdieron de vista, cuando habían ido en su seguimiento. Largo rato estuvo esperando. [92] Ya que vieron que hacía mucho que estaba allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si acaso era llamado; y que al parecer traía algo que portaba en su regazo, se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse.[93] Viendo Juan Diego que no les podía ocultar lo que traía, y que por eso le habían de molestar, empujar o aporrear, descubrió un poco, que eran flores;[94] y al ver que todas eran diferentes rosas de Castilla, y que no era entonces el tiempo en que se daban, se asombraron muchísimo de ello, lo mismo de que estuvieran muy frescas, y tan abiertas, tan fragan-

àhuiyac, inic mahuiztic: auh quelèhuique inic quezqui-
tetl conanazq̃, quiquixtilizque; auh huel expa mochiuhq̃
inic motlà palòque concuizquia; niman àhuel mochiuhq̃,
yèica inìquac qui quitzquizquia aocmo huel xochitl in-
quittaya çan iuhquimà tlàcuilolli, noce tlàmachtli, no-
cetlàtzontli initechquittaya Tilmàtli. Niman ic quimol-
huilito in Tlàtohuani Obispo, intlein oquittaque, ihuan
inquenin quimottiliznequi in maçehualtzintli yeizqui-
pa huallalauh, ihuan in yehuel huècauh in yeicoço oncã
tlatlàtol chixtoc, inic quimottiliznequi. Auh in Tlàto-
huani Obispo in oyuhquimocaquiti niman ipan ya ini
yollotzin ca yèhuatl ini neltica inic iyollotzin màçiz,
inic quimo neltililiz intlein ic nemì tlacatzintli: niman
motlanahuatili inic niman calaquiz, quimottiliz; auh in
ocalac ixpantzinco mopechtecac iniuh yeppa quichi-
huani; auh occeppa quimotlapohuililì in ixquich oquit-
tac. in oquimahuiçò, ihuan ini netitlaniz: quimolhuili
Notecuiyoè Tlàtohuaniè caye onic chiuh, caye onic nel-
tilì in yuh otinech monahuatilì, ca huelyuh onic nol-
huilito in tlacatl in no Tecuiyo inilhuicac Çihuapilli San-
ta MARIA in Teotl Dios itlaçònantzin, inticmìtlania
intlanezcayotl inic hueltinech moneltoquitiz, inic tic-
mochihuililiz ini Teòcaltzin inoncan mitz mìtlanililia,
ticmoquechiliz; auh cahuel yuh onic nolhuili, inonimitz-
nomaquili in notlàtol inic nimitz hualnohuiquililiz in
itlà inezca ini neltica initlanequiliztzin inic nomac otic-
mocahuili. Auh ca oquimohuelcaquiti in miìyotzin, in
motlàtoltzin; auh oquimo paccaçelili inticmìtlania. in
itlà inezca ineltica inic mochihuaz, moneltiliz initlane-
quiliztzin: auh yè in in axcan pc yohuatzinco onechmo-
nahuatili inic occeppa nimitznottiliquiuh; auh onic ni-
tlanilili in itlà inezca inic ninektocoz, inyuh onech mol-
huili nech momaquiliz; auh caçan niman oquimonelti-

tes y tan preciosas.[95] Quisieron coger y sacarle algunas; pero no tuvieron suerte las tres veces que se atrevieron a tomarlas:[96] no tuvieron suerte, porque cuando iban a cogerlas, ya no veían verdaderas flores, sino que les parecían pintadas o labradas o cosidas en la manta.[97] Fueron luego a decir al señor obispo lo que habían visto y que pretendía verle el indito que tantas veces había venido; el cual hacía mucho que por eso aguardaba, queriendo verle.[98] Cayó, al oírlo, el señor obispo en la cuenta de que aquello era la prueba, para que se certificara y cumpliera lo que solicitaba el indito. En seguida mandó que entrara a verle.[99] Luego que entró, se humilló delante de él, así como antes lo hiciera, y contó de nuevo todo lo que había visto y admirado, y también su mensaje.[100] Dijo: "Señor, hice lo que me ordenaste, que fuera a decir a mi Ama, la Señora del cielo, Santa María, preciosa Madre de Dios, que pedías una señal para poder creerme que le has de hacer el templo donde ella te pide que lo erijas;[101] y además le dije que yo te había dado mi palabra de traerte alguna señal y prueba, que me encargaste, de su voluntad. Condescendió a tu recado y acogió benignamente lo que pides, alguna señal y prueba para que se cumpla su voluntad.[102] Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte; le pedí la señal para que me creyeras, según me había dicho que me la daría; y al punto lo cumplió:[103] me despachó a la cumbre del ce-

lili, auh onèch mihuali inicpac tepetzintli incanin yepa nocconnottiliani inic ompa nictèquitiuh innepapan Caxtillan xochitl: auh in onictequitò, onic hualnohuiquilili in oncan tlatzintlan; auh ca imaticatzinco conmocuili, occeppa nocuixanco oconhualmotemiliìnic nimitzhualnotquililiz, inhueltèhuatzin nimitznomaquiliz macihui incahuel nicmatia càmo imochiuhyā xochitl inicpac tepetzintli, ca çan tètexcalla, netzolla, huitztlà tenòpalla, mizquitlà àmo ic oninotzotzon, àmo ic nomeyolloac innàcito inicpac tepetzintli innitlachix ca ye xochitlalpan, oncan cenquiztoc inixquich nepapā tlaçò xochitl in Caxtillancayotl àhuach tonameyòtoc inic niman onictèquito. Auh onechmolhuili inic ipampa nimitznomaquiliz; auh ca yeyuh nicneltilia inic oncan ticmottiliz in itlà nezcayotl inticmitlanilia, inic ticmoreltililiz initlanequiliztzin; ihuan inic neci ca neltiliztli in notlàtol, in nonetitlaniz: ca izca ma xicmocelili; auh ca niman ic quihualçouh in iztac itilmà ic oqui cuixanoticaca xochitl; auh in yuh hualtepeuh inixquich nepapan Caxtillan xochitl, niman oncan momachioti, neztiquiz ini tlaçò ixiptlatzin izçenquizca ichpochtli Santa MARIA Teotl Dios Inantzin inyuhcatzintli axcan moyetztica in oncan axcan mopixtzinotica initlaçòchantzinco ini Teòcaltzinco Tepeyacac motocayotia Guadalupe. Auh in oyuh quimottili in Tlàtohuani Obispo, ihuan in ixquichtin oncan catca motlanquaquetzque çenca quimahuiçòque quimotztimoquetzque, tlaocoxquè, moyoltoreuhquèyuhquin àco yà inin yollo inin tlalnamiquiliz: auh in tlàtohuani Obispo choquiztica, tlaocoyaliztica quimotlatlauhtili, quimitlanilili ini tlapopolhuililoca, inic àmo niman oquineltili, ini tlanequiliztzin ini ìyotzin initlàtoltzin. Auh in omoquetz, quihualton ini quechtlan ic ilpiticatca ini tlaquen ini tilmà Iuan Diego initech omo

rrillo, donde antes yo la viera, a que fuese a cortar varias rosas de Castilla. Después que fui a cortarlas, las traje abajo; las cogió con su mano y de nuevo las echó en mi regazo, para que te las trajera y a ti en persona te las diera.[104] Aunque yo sabía bien que la cumbre del cerrillo no es lugar en que se den flores, porque sólo hay muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites, no por eso dudé;[105] cuando fui llegando a la cumbre del cerrillo, miré que estaba en el paraíso, donde había juntas todas las varias y exquisitas rosas de Castilla, brillantes de rocío, que luego fui a cortar.[106] Ella me dijo por qué te las había de entregar; y así lo hago, para que en ellas veas la señal que pides y cumplas su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje.[107] Hélas aquí: recíbelas". Desenvolvió luego su blanca manta, pues tenía en su regazo las flores; y así que se esparcieron por el suelo todas las diferentes rosas de Castilla, se dibujó en ella y apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, de la manera que está y se guarda hoy en su templo[108] del Tepeyácac, que se nombra Guadalupe. Luego que la vio el señor obispo, él y todos los que allí estaban, se arrodillaron: mucho la admiraron; se levantaron a verla; se entristecieron y acongojaron, mostrando que la contemplaron con el corazón y el pensamiento.[109] El señor obispo con lágrimas de tristeza oró y le pidió perdón de no haber puesto en obra su voluntad y su mandato.[110] Cuando se puso en pie, desató del cuello de Juan Diego, del que estaba atada, la manta en que se

Mexico inoncan omomachiotìtzino inilhuicac çihuapilli.
Auh niman ic quimo huiquili, ompa quimo tlalilito ini
teteochihuayan: auh oc oncā oçemilhuiti in ſuan Diego
inichantzinco Obiſpo oc quimotzicaihui, auh ini moz-
tlayoc quilhuì çaque inic ticteittitiz incanin itlanequi.
liztzan ilhuicac çihuapilli quimo quechililizque ini.
Teòcaltzin: niman ic tetlalhuiloc inic mochihuaz mo.
quetzaz. Auh in ſuan Diego in oyuh qui te ititi in canin
quimonahuatilì ilhuicac çihuapilli mo quetzaz iTeò,
caltzin nimā ic tenahuati in oc onàciznequi inichan inic
conittatiuh iniTlàtzin Iuan Bernardino inhuellanauhtoc
inìquac qui hual cauhtehuac çeme quinorzazquia Teo.
pixque in oncā Tlatilolco inic quiyolcuitizquia, quiçen.
cahuazquia; inquimolhuili ilhuicac çihuapilli in yeopà.
tic. Auh àmo çan içel quicauhque yaz, ca quihuicaque
in ompa inichan; auh ino yuh àçito quittaque iniTlàtzin
yehuel pactica niman àtle quicocoa, auh inyèhuatl cenca
quimahuiçò inquenin imach hualhuico, ihuan çenca ma
huiztililo, qui tlàtlani ini mach tleica inyuhqui chihua-
lo, inçenca mahuiztililo: auh in yèhuatl quilhui inquenin
ìquac ompa hualehuac inqui nochilizquia teopixqui in
qui yolcuitiz, quiçencahuaz; inoncan tepeyacac quimotti-
litzino inilhuicac çihuapilli; auh quimotitlani in ompa
Mexico inquittatiuh intlàtohuani Obiſpo inic oncā qui-
mo caltiliz in tepeyacac. Auh quimolhuili inmacamo mo
tequipachò inca yepactica; inic çenca moyollali: quilhui
iniTlàtzin cayenelli canimā ìquac inquimopàtili, yhuā
huel quimottili izçan no huelye iuhcatzintli iniuh qui-
mottitìtzinoaya ini Mach; ihuan quimolhuilì in quenin
yèhuatl oc oquimotitlanili Mexico in quittaz Obiſpo.
Auh mano inìquac yèhuatl quittatiuh mahuelmoch ic
quixpātiz quinonotzaz in tlein oquittac, ihuan inquenin
tlamahuiçoltica oquimopàtili: auh mahuel yuh quimo

dibujó y apareció la Señora del cielo. Luego la llevó y fue a ponerla en su oratorio.[111] Un día más permaneció Juan Diego en la casa del obispo, que aún le detuvo. Al día siguiente, le dijo: "¡Ea!, a mostrar dónde es voluntad de la Señora del cielo que le erijan su templo". Inmediatamente se convidó a todos para hacerlo. No bien Juan Diego señaló dónde había mandado la Señora del cielo que se levantara su templo, pidió licencia de irse.[113] Quería ahora ir a su casa a ver a su tío Juan Bernardino; el cual estaba muy grave, cuando le dejó y vino a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, y le dijo la Señora del cielo que ya había sanado. Pero no le dejaron ir solo, sino que le acompañaron a su casa.[114] Al llegar, vieron a su tío que estaba muy contento y que nada le dolía.[115] Se asombró mucho de que llegara acompañado y muy honrado su sobrino, a quien preguntó la causa de que así lo hicieran y que le honraran mucho.[116] Le respondió su sobrino que, cuando partió a llamar al sacerdote que le confesara y dispusiera, se le apareció en el Tepeyácac la Señora del cielo; la que, diciéndole que no se afligiera, que ya su tío estaba bueno, con que mucho se consoló,[117] le despachó a México, a ver al señor obispo, para que le edificara una casa en el Tepeyácac.[118] Manifestó su tío ser cierto que entonces le sanó y que la vio del mismo modo en que se aparecía a su sobrino; sabiendo por ella que le había enviado a México a ver al obispo.[119] También entonces le dijo la Señora que, cuando él fuera a ver al obispo, le revelara lo que vio y de qué manera milagrosa le había ella sanado; y que bien la nombraría,

tocayotiliz, mahuel yuh motocayotitzinoz izçenquiza ichpochtzintli Santa MARIA de Guadalupe ini tlaçò ixiptlatzin. Auh niman ic quihualhuicaque in Iuan Bernardino inixpan Tlàtohuani Obiſpo inqui nonotzaco inixpan tlaneleuilico. Auh inehuan mimach Iuan Diego quin callori inichan Obiſpo achi quezquilhuitl in oc ixquich ica mo quetzinò iTeòcaltzin tlàtoca çihuapilli in oncan Tepeyacac in canin quimottitili in Iuan Diego. Auh intlàtohuani Obiſpo quìquani ompa in Igleſia Mayor initlaçò Ixiptlatzin inilhuicac tlaçò çihuapilli, quihualmoquixtili in ompa itecpan chan, ini nefeochihuayan mo yetzticatca; inic mochi tlacatl quittaz, qui mahuiçoz ini tlaçò Ixiptlatzin. Auh huel çenmochi izçemaltepetl olin, inquihualmottiliaya, in quimahuiçoaya initlaçò ixiptlatzin, huallateomatia, quimo tlatlauhtiliaya; çenca quimahuiçoaya in quenin teotlamahuiçoltica micuilhui ini tlaçò ixiptlayotzin.

así como bien había de nombrarse su bendita imagen, la siempre Virgen Santa María de Guadalupe.[120] Trajeron luego a Juan Bernardino a presencia del señor obispo; a que viniera a informarle y atestiguar delante de él. [121] A entrambos, a él y a su sobrino, los hospedó el obispo en su casa algunos días, hasta que se erigió el templo de la Reina en el Tepeyácac, donde la vio Juan Diego.[122] El señor obispo trasladó a la Iglesia Mayor la santa imagen de la amada Señora del cielo: la sacó del oratorio de su palacio, donde estaba, para que toda la gente viera y admirara su bendita imagen.[123] La ciudad entera se conmovió: venía a ver y admirar su devota imagen, y a hacerle oración. [124] Mucho le maravillaba que se hubiese aparecido por milagro divino; porque ninguna persona de este mundo pintó su preciosa imagen.

ANOTACIONES Y COMENTARIOS AL NICAN MOPOHUA

Clodomiro L. Siller A.

INTRODUCCION

En 1981 celebramos los 450 años del evento guadalupano en el Tepeyac. Con ese motivo hemos preparado estas anotaciones que son solamente un ensayo hecho sobre el texto nahuatl, que todos conocemos como NICAN MOPOHUA, y la versión castellana del mismo hecha por el Lic. Primo Feliciano Velázquez.

Para estas anotaciones y comentarios, hemos tomado la narración de las apariciones de la Virgen de Guadalupe y Ja hemos puesto dentro de su propio marco cultural nahuatl. Es decir, pusimos el *texto* del NICAN MOPOHUA en su propio *contexto cultural*. Hemos dividido nuestro documento en "versículos" para facilitar la localización de los distintos pasajes; no nos pudimos servir de otras divisiones ya existentes, porque no son conocidas por todos, y porque quienes las hicieron no tomaron en cuenta el sentido sino la puntuación.

La mitad del anverso del folio 8, todo el reverso del mismo, y el primer párrafo del anverso del folio 9, en los que se describe la imagen, no han sido considerados aquí por ser una adición posterior al Nican Mopohua original.

ANOTACIONES Y COMENTARIOS

1. *"En orden y concierto se refiere aquí de que manera se apareció poco ha maravillosamente la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, nuestra Reina, en el Tepeyacac, que se nombra Guadalupe".*

Este es *el título* del libro. Con estas palabras, *nican mopohua:* "en orden y concierto", comienzan varios documentos escritos en nahuatl.

"Siempre Virgen": *Incenquizca Ichpochtli,* literalmente quiere decir "doncella entera". En nahuatl existen muchas palabras para designar la virginidad que, tanto en hombres como en mujeres, era muy apreciada por los mesoamericanos.

"Madre de Dios": *Dios Innantzin,* la expresión es mitad castellana mitad nahuatl; la lengua nahuatl tiene una gran variedad de vocablos para expresar a "Dios"; nos parece que este uso de palabras castellanas en el NICAN MOPOHUA forma parte de un *mecanismo dialógico* para avanzar conceptos propios y ampliar la comunicación nahuatl hacia lo español.

Tepeyácac: "Cerro Nariz", y, ampliamente, "Punta del Cerro".

2. *"Primero se dejó ver de un pobre indio llamado Juan Diego; y después se apareció su preciosa imagen delante del nuevo obispo don fray Juan de Zumárraga. También se cuentan todos los milagros que ha hecho".*

Se establece en este primer párrafo la relación *indio-obispo,* evangelizando-evangelizador que es un gran tema a esclarecer en el NICAN MOPOHUA. ¿Cuál es el rol que juegan éstos en la evangelización durante el momento histórico del evento de Guadalupe?

"Pobre indio": *macehualtzintli,* este es un término muy rico. En la filosofía nahuatl *la esencia del hombre* se expresaba con la palabra *macehual:* "merecido por la penitencia de Dios", ya que el hombre actual había resultado de la penitencia del dios *Quetzalcóatl* cuando éste sangró su miembro viril para, con su sangre y con cenizas, formar al hombre. Existen textos nahuas en los

que *macehual* se usa para significar al *pobre social.* Fr. Bernardino de Sahagún traduce *macehuales* por "populares". La traducción de Primo Feliciano Velazquez, que es la que estamos usando, al poner "pobre indio" le da una determinación *casi moral,* mientras que en el texto original la determinación es *socioeconómica:* "indio pobre".

Es de suma importancia recordar que cuando se usa el lenguaje simbólico-mítico, como sucede en el Nican Mopohua, las personas, las cosas y los eventos *se sincronizan,* es decir, significan en un solo símbolo-mito el pasado, el presente y el futuro. Por ello Juan Diego, *como macehualtzintli* expresa a todos los pobres que fueron, son y serán; y no únicamente al Juan Diego "histórico".

"Primero-después"; primero el indio verá a la Virgen, después el obispo sólo contemplará la imagen; se nos ofrece así, con esta precisación, no unicamente una cuestión cronológica sino más bien *una preeminencia intencional* porque en el evento guadalupano el indio es de primera importancia en relación con los demás personajes.

"Todos los milagros que ha hecho": *tlamahuizolli,* estrictamente la palabra quiere decir "algo grande que se sabe y se platica". En el NICAN MOPOHUA se dan los siguientes "milagros": a) cambio del monte árido y seco en un mundo de belleza y piedras preciosas; b) la curación del tío de Juan Diego; c) florecimiento de rosas durante las heladas de inviemo; d) dibujo maravilloso de la imagen de la Virgen en la tilma del indio.

Todo este párrafo funciona como la introducción del libro.

3. *"Diez años después de tomada la ciudad de México, se suspendió la guerra y hubo paz en los pueblos".*

Esta es una expresión de tipo *histórico* que forma parte del *análisis* de la situación en que se encontraba México a la mitad del siglo XVI. La narración guadalupana comienza pues poniéndonos ante un cuadro dramático de *postguerra.* Los invasores españoles tomaron la ciudad de México; pero la expresión Ynyeomoman in *mitl in chimalli:* "se suspendió la guerra" (literalmente,

"se acabó la flecha y el escudo") hace referencia a un concepto de contenidos muy profundos. La cultura nahuatl es *dialéctica*, es decir, sus explicaciones fundamentales estan dadas mediante *conceptos contrarios* o *contradictorios*. Esta contradicción se expresa, muchas veces, con *eposiciones* que pueden ser *cósmicas, sociales, dinámicas* o *esenciales*. Así, p.e., "el mundo" se entiende como "cielo y tierra": *Inilhuican Intlaltipac*; "el hombre" es "rostro y corazón": *in ixtli in yollotl* (presencia y determinación); "Dios es "Noche y Viento": *Yóhualli Ehécatl* (invisible e Inpalpable). Los aztecas, habían encontrado en *la guerra* (como realidad y como concepto) *la expresión dialéctica de su ser como pueblo:* ellos, después de haber sido nómadas, se hicieron pueblo luchando por un lugar físico y social entre las poblaciones del Anáhuac. Para ellos la guerra tuvo dimensiones sociales, académicas y religiosas; así encontramos: a) *in mitl in chimalli* (la guerra social), b) *xochiyaotl* (la guerra florida, como prácticas de entrenamiento militar), y c) *la guerra sagrada* (como visión huitchilopóchtlica del mundo, eje de la vida personal, social y nacional, y como mandato divino). La guerra era un aspecto simbólico y real del funcionamiento de la sociedad azteca. Por ello al decir que "se suspendió la guerra" se está significando *también* que "se acabó nuestra sociedad, se acabó nuestra nación".

4. "empezó a brotar la fe, el conocimiento del verdadero Dios, por quien se vive".

"El verdadero Dios, por quien se vive": *Inipalnemohua-*

ni, nelli Teotl Dios. Ipalnemohuani: "El que nos da la vida", es uno de los nombres que los nahuas daban a Dios muchos años antes de tener noticia del Evangelio.

Ipalnemohuani: "El que nos da la vida", expresa un contenido *referencial antropológico;* no nos dice lo que *Dios es,* sino que nos explica *lo que Dios hace para el hombre.*

In nelli Teotl: "Dios con raíz, Dios verdadero" es tambien una expresión de corte muy antiguo que nos habla de la *esencia de Dios* en cuanto que El es verdadero.

Estos dos títulos de Dios fueron muy usados por los sabios mexicanos en sus "Diálogos" con los doce primeros misioneros franciscanos para convencer a éstos de que el Dios de los cristianos era el mismo que anteriomente tenían los pobladores de estas tierras. No tuvieron exito. Es probable que el autor del NICAN MOPOHUA, recordando aquellos diálogos y su fracasado final, añada la palabra "DIOS" (¡con puras mayúsculas!) como queriendo insistir en la identidad y unicidad de Dios en ambas culturas y experiencias religiosas. La palabra castellana "Dios" ya la hemos calificado como recurso dialógico de aproximación a la cultura hispana.

5. *"A la sazón, en el año de mil quinientos treinta y uno, a pocos días del mes de diciembre, sucedió que había un pobre indio, de nombre Juan Diego, según se dice, natural de Cuauhtitlán".*

"1531, a los pocos días del mes de diciembre": Nuevamente se hace una precisación de tipo histórico. Recordemos que los nahuas tenían una grande *preocupación social* por la historia y que "todo lo ponían muy explicado y muy averiguado". En tiempos del rey *Ixcoatl* se confiscaron todos los libros y se volvieron a escribir de manera que los aztecas aparecieran en la "historia" como los herederos de "lo tolteca", de la *toltecâyotl.* Pero lo histórico, para los nahuas, es también una *preocupación filosófica radical.* El tiempo es, junto con el espacio, *componente de la esencia de las cosas.* Sin tiempo no existen las cosas ni los hombres, no hay historia. Por eso los calendarios mesoamericanos son tan antiguos y tan exactos. Precisar *el tiempo* de una cosa es precisar *la realidad* de esa cosa. El hecho guadalupano, puesto que es una aclaración interpretativa

sobre la nueva era que estaba iniciándose, requiere esencialmente de estas precisaciones temporales e históricas. Sin el tiempo que aquí se señala, no sería posible ni tendría sentido el evento de Guadalupe. Al dársenos esta fecha, se nos aclara cual es el momento temporal que sirvió de matriz esencial para el hecho guadalupano.

"Sucedió que había un pobre indio": *macehualtzintli*; ya van dos veces que este indio pobre se menciona, y es que para los antiguos mexicanos las realidades (importantes) se expresan con *dos palabras* (difrasismo) o con una palabra, pero repetida; por eso en nahuatl los nombres de personas son dobles. Pero además *el número dos*, en la simbología de los nahuas, significaba la manera básica de *entender y dar principio a una cosa*. Puesto que en este verso se hace dual el concepto de "indio pobre", se nos quiere decir que el "pobre indio" es la clave para que pueda comenzar y se pueda entender el evento guadalupano.

Cuauhtitlán: "Lugar donde abundan las águilas", hace referencia al símbolo del águila que representaba al *sol*, por lo tanto, símbolo también de los aztecas como *Pueblo del Sol*. Había entre los aztecas *caballeros tigre* y *caballeros águila*. Aunque Juan Diego fuera o no natural de Cuauhtitlan, el texto del NICAN MOPOHUA insinúa que él es caballero águila, cosa que se puede corroborar sabiendo que el nombre anterior de Juan Diego era *Cuauhtlatoatzin:* "El que habla como águila", es decir, el que explica la sabiduría de los caballeros águilas, o el que explica la sabiduría de Dios (Sol) en cuanto que el águila es su símbolo.

6. *"Tocante a las cosas espirituales, aún todo pertenecía a Tlatilolco".*

Este versículo forma parte del análisis que hace el NICAN MOPOHUA. Nos explica la posición o *el lugar* en que se encontraba la sede jurídica de la evangelización. Es, pues, una declaración de tipo ideológico y político.

Teóyotl: "las cosas espirituales" es la manera como en el mismo texto se define la evangelización hispana en el México del siglo XVI. *Téotl* quiere decir "Dios", y la terminación *yotl* connota abstracción. Quiere decir,

por lo tanto, que el pueblo indio veía la evangelización como un discurso abstracto.

"Tlatilolco": después de la conquista Tlatilolco fue importante centro de evangelización cerca de los límites del lago; por lo tanto, de alguna manera formaba parte del lugar que había llegado a ser *el centro de la dominación española, por eso también se le conocía como México-Tlatilolco*. Muy probablemente, para 1531, ya habían sido desplazados de allí todos los habitantes indígenas.

tepeyacac.

7. *"Era sábado, muy de madrugada, y venía en pos del culto divino y de sus mandados".*

"Muy de madrugada": *huel oc yohualtzinco* tiene en sus componentes a la palabra "noche" *(yóhualli)*. Esto nos indica que el evento guadalupano tiene características *arquetípicas*, es decir, nos habla de un hecho que está al *principio* y que sirve de *origen*. La tradición nahuatl nos narra que el principio del *Quinto Sol* (el mundo actual) comenzó "cuando aún era de noche". Ciertamente el

indio mexicano que escuchaba la narración de la Virgen de Guadalupe, al oír *yohualtzinco*, simbólicamente entendía que allí se está por iniciar un evento importante, fundamental; tan importante como el origen del mundo.

8. *"Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeyácac, amanecía".*

"Cerrillo": *Tepetlzintli:* "El cerro" *(tépetl)* es el símbolo de *lo fuerte, lo consistente, lo pactado*. La palabra forma parte del difrasismo para expresar *la ciudad* ("el agua y el cerro": *in atl in tepetl*). Tépetl tiene también amplias connotaciones religiosas puesto que los templos mesoamericanos se construían sobre cerros artificiales (impropiamente llamados "pirámides") que servían como fundamento a la *Teocalli* o "Casa de Dios". El Tepeyac se nos presenta así como un lugar religioso, consistente.

"Amanecía", para la mentalidad nahuatl el amanecer, junto con la noche, forma el difrasismo arquetípico del *principio fundamental del mundo y del hombre*. En el mito del *Quinto Sol* todo se realiza, como decíamos, "cuando aún era de noche"; pero en ese mito vemos que con esta escena se quiere responder a la pregunta "¿Quién alumbrará? ¿Quién hará amanecer?". Y en el *Popol Vuh* "cuando sólo había inmobilidad y silencio en la obscuridad, en la noche... los dioses van a sacar a la luz el principio de la vida, el principio de la historia". De eso precisamente trata el NICAN MOPOHUA, del principio de un mundo nuevo y de una sociedad nueva; por ello el evento guadalupano comienza cuando "amanecía".

9. *"y oyó cantar arriba del cerrillo: semejaba canto de varios pajaros preciosos; callaban a ratos las voces de los cantores; y parecía que el monte les respondía. Su canto, muy suave y deleitoso, sobrepujaba al del coyoltótol y del tzinizcan y de otros pajaros lindos que cantan".*

Cuícatl: "El canto", es la mitad del difrasismo de la *verdad, la belleza, la filosofía*. Quiere decir que en este momento se está poniendo el evento como en un escenario de verdad; Juan Diego está ante la verdad. Pero como el difrasismo no está completo, entonces la verdad que se presenta se está haciendo, se está gestando, le hace falta toda una dialéctica de contradicción-

nes que por lo pronto impide entender esa verdad tal cual es. La palabra "canto", o algún derivado, aparece aquí *cinco* veces, y el número cinco era *el símbolo del centro del mundo, de la quinta dirección donde se cruzan los caminos de Dios y del hombre, donde se supera lo cósmico y lo social mediante el trabajo divino y humano.* Esto lo vemos en el mito de la construcción del mundo, cuando *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipoca,* entrando en el caos, uno por el este y el otro por el oeste, intentaron separar la bóveda celeste de la curva terrestre sin lograrlo; entonces crearon cuatro hombres, que entraron dos por el sur y dos por el norte; y al llegar todos al centro, a la *quinta* dirección, lograron lo que se proponían, dejando el cielo arriba y la tierra abajo "como agora están".

Al principio del NICAN MOPOHUA el canto significa, por estar sin flores, que por el momento es una verdad incompleta, que es una verdad que se inicia, pero al mismo tiempo, por estar el canto mencionado cinco veces, se trata de una verdad superadora en la que se va a requerir el concurso del hombre y de Dios.

"Pájaros preciosos... Coyoltótotl, Tzinizcan, pájaros lindos": todos ellos son *aves,* el símbolo náhuatl de *la intermediación.* Para intermediar entre el cielo y la tierra se tenía al *viento* y al *ave;* para intermediar las contradicciones que continuamente se generan en la sociedad se contaba con Quetzalcóatl, la Serpiente *Emplumada,* el rey sacerdote de Tula; y para responder el problema hombre-Dios e historia-trascendencia estaba Dios como Ehécatl (viento) que descendía desde el cielo a la historia. Entonces el NICAN MOPOHUA, con su profusión de aves, nos está asegurando que *el evento guadalupano es de intermediación.*

Pero entra aquí también otro número simbólico, *el cuatro,* porque son cuatro las veces en que se menciona a los pájaros, y este numeral significaba *la totalidad* (cósmica: porque el mundo quedó dividido en *cuatro* rincones; social: porque la humanidad colaboradora en la creación estaba formada por *cuatro* hombres; divina: porque los dioses organizadores del mundo tienen *cuatro* características: Serpiente-Emplumada-Espejo-Humeante); por lo tanto, *la intermediación que propondrá la Virgen de Guadalupe es una intermediación completa y total.*

10. *"Se paró Juan Diego a ver y dijo para sí: '¿Por ventura soy digno de lo que oigo? ¿quizás sueño? ¿me levanto de dormir? ¿dónde estoy?' ".*

En *cuatro* preguntas que se hace Juan Diego está proponiendo *la totalidad de las preguntas* posibles en esa circuntancia. Independientemente de lo que son ellas mismas, están amarradas a la totalidad del cuatro y expresan todas las dudas que el indio se puede poner sobre Guadalupe y su significado.

11. *" '¿Acaso en el paraíso terrenal, que dejaron dicho los viejos, nuestros mayores? ¿acaso ya en el cielo?' ".*

Lo que Primo Feliciano Velazquez traduce como "paraíso terrenal" está en el original con el difrasismo *xochitlalpan, tonacatlalpan.* Por el símbolo de la flor, como *verdad,* al decir que el Tepeyac es *Xochitlalpan:* "lugar donde abundan las flores", se nos aclara que es el "Lugar de la Verdad". *Tonacatlalpan,* el "lugar de nuestra carne", se refiere al "lugar de donde todos procedemos" *(Tamoanchan),* lugar en donde *Tonacatecutli,* el "Señor de nuestra carne" va formando a los hombres y los va mandando al seno de sus madres en la tierra. De este paraíso hablaban los antiguos sabios *(tlamatinime).* Con estos símbolos a Juan Diego le parece que el Tepeyac es un lugar que trasciende, que tiene características que van más allá del momento presente.

12. *"Estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto celestial;".*

El oriente es el lugar del Sol, y el Sol es uno de los símbolos de *Dios.* El oriente para los nahuas también significa *la vida.* Entonces *el hecho que ahora se inicia en el Tepeyac se refiere por una parte a Dios (o, cuando menos, a lo divino), y por la otra a la vida.* Cuando un sacerdote subía a un templo dedicado al Sol tenía el oriente hacia donde veía y el occidente a sus espaldas. Por ello, dado que la mención es explícita, este cerro del Tepeyac *es la base simbólica de un templo.*

Ya mencionamos antes (v.8) que los templos se construían arriba de un cerro artificial; pues bien, si Juan Diego "estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo", se insinúa que *el Tepeyac está funcionando*

simbólicamente como un templo, porque las indicaciones que ahora comentamos no son absolutamente necesarias y estan puestas con toda intención. Pero como este templo, que va a tener mucha importancia *no está en expresión difrásica,* es todavía *un templo incompleto.*

De este lugar es "de donde procedía el precioso canto celestial"; es decir, la verdad que se le va a revelar a Juan Diego, está en el templo del Tepeyac, apenas significado aquí simbólicamente pero todavía no real. Extraña a cualquiera la belleza y riqueza del término usado: "precioso canto celestial": *in ilhuica tlacocuicatl,* pero se entiende perfectamente en el contexto de la verdad superadora que hemos comentado en el v. 9.

13. *"y así que cesó repentinamente y se hizo el silencio, oyó que le llamaban de arriba del cerrillo y le decían: 'Juanito, Juan Dieguito' ".*

El silencio, junto con *la noche* es el difrasismo al que recurrían los mesoamericanos para comenzar a explicar los orígenes y *la creación* de las cosas. En el mito del *Quinto Sol* en Teotihuácan, cuando aún era de noche, llega un momento en que los dioses callan: "y se hizo el silencio". Igualmente, el *Popol Vuh* nos narra que cuando todavía no existía el hombre "todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio". El NICAN MOPOHUA nos ha ido preparando y acercando a este punto en el que nos descubre que *Guadalupe es una nueva creación,* principio de un mundo y una sociedad nueva.

"Le llamaban de arriba del cerrillo": explica que a Juan Diego *lo llaman desde un templo* y la voz que escucha tiene que ver con la divinidad.

Iuantzin Iuan Diegotzin: son palabras que siempre han sido traducidas como "Juanito, Juan Dieguito", dándole al hecho una significación conmovedora de ternura maternal y de delicadeza. Pero en nahuatl la terminación *tzin* es también desinencia *reverencial,* es decir, se añade para significar reverencia y *respeto.* Por eso encontramos esta terminación p.e. en *Tonantzin,* la "Madre de Dios", que nadie ha traducido en diminutivo. Por lo tanto esa nueva creación, ese principio de una nueva era que se ha venido anunciando, *comienza restituyendo al pobre su dignidad y reconociendo que es digno de*

respeto. Así, cuando llaman a Juan Diego con las palabras "Iuantzin, Iuan Diegotzin" le están diciendo propiamente en nahuatl: "Juan Diego, tú que eres digno y mereces respeto". Juan Diego ya no es "el indito pobre"; en el lugar del Tepeyac *es una persona, es hombre*. Además como el *tzin* entra a componer un difrasismo (Iuantzin-Diegotzin), estamos ante el principio dual, el arranque unitario que permitirá a Juan Diego ser de nuevo hombre, rompiendo (no se sabe todavía cómo) la situación de conquistado que ya ha estado soportando por diez años.

14. *"Luego se atrevió a ir donde le llamaban; no se sobresaltó un punto; al contrario, muy contento, fue subiendo el cerrillo, a ver de donde le llamaban".*

En este verso se demuestra lo que acabamos de comentar. Solo un hombre libre y conciente puede asumir ante lo sobrenatural la actitud de *atrevimiento* y de *alegría* que asume Juan Diego. Esto contrastará mucho con la actitud disminuída y doblegada que tendrá que adoptar allá en México en casa del obispo (vv. 29-33). Aquí, en el Tepeyac, como apenas lo acabamos de ver, él es persona, el quiere "ver" quien es quien le llama, de tú a tú.

15. *"Cuando llegó a la cumbre, vió a una señora, que estaba allí de pié y que le dijo que se acercara".*

"señora": cihuapilli (con minúscula). Aquí no se dice que la señora "se le apareció" a Juan Diego. Juan Diego es quien va a su *encuentro*, y aquí no se trata aún de alguien con naturaleza sobrenatural, sino de una "señora". "Mujer" se dice *cíhuatl* y *pilli* quiere decir "persona noble". Por lo tanto Juan Diego encuentra a una "mujer noble".

Es importante la anotación que se hace de que "estaba de pie". Los nobles dominadores (tanto aztecas, como mayas o españoles) recibían a la gente *sentados* sobre unos tronos, taburetes, sillas o petates. Los mayas se sentaban en un petate especial que llamaban *pop*, palabra que también significa "pueblo"; y esta actitud de sentarse sobre un *pop* quiere decir que esa persona presidía en el pueblo, aunque posteriormente (en los períodos de decadencia) daba a entender que *dominaba al pueblo*. Por lo tanto, la nobleza que Juan Diego ve

en la señora no es una nobleza dominadora.

16. *"Llegando a su presencia, se maravilló mucho de su sobrehumana grandeza".*

Cuando Juan Diego llega ante la señora se da cuenta de que no es una simple mujer noble. La expresión usada para "sobrehumana grandeza", *huellacenpanahuia inicenquizca mahuizticatzintli,* no se puede traducir exactamente, y la expresión más cercana conocida por los nahuatlatos es: *tlacenpanahuia ic huel,* que literalmente se vierte como "sobremanera grande de decir". Estamos ante una frase que probablemente formaba parte del léxico de los *tlamatinime* o sabios mexicanos antiguos.

17. *"su vestidura era radiante como el sol;"*

El sol *(tonatiuh)* era símbolo y sinónimo de *Dios.* Pero en el texto aparece con *minúscula.* En la cultura nahuatl los *atavíos* o vestiduras de las personas importantes llevaban objetos, señales y símbolos que decían a todo mundo quién era o qué hacía la persona que los portaba. El hecho de que la vestidura de la señora que encontró Juan Diego sea radiante como el sol, quiere decir que ella tiene que ver con Dios, que Dios forma parte de su experiencia y de su personalidad.

18. *"el risco en que posaba su planta, flechado por los resplandores, semejaba una ajorca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como el arco iris. Los mezquites, nopales y otras diferentes hierbecillas que allí se suelen dar, parecían de esmeralda; su follaje, finas turquesas; y sus ramas y espinas brillaban como el oro".*

Después de haber explicado que el evento que se nos está ofreciendo restituye la dignidad y el respeto al *pobre* (v. 13), se pasa ahora a decir el efecto que ese mismo evento produce en *el mundo.*

Los resplandores de la señora, al flechar el risco pedregoso del Tepeyac lo convierten en piedras preciosas, en chalchihuites y turquesas. *El chalchíhuitl era el símbolo de la vida,* por eso los antiguos mexicanos las regalaban a sus esposas cada vez que tenían un hijo; también las ponían en la boca de sus muertos "para significar que vivían". Con los chalchihuites del Tepeyac se

significa que el mundo desolado, muerto y pedregoso al que han sido expulsados los indios conquistados por los españoles, es ahora un mundo que vive por el evento guadalupano.

Al mismo tiempo, ese mundo de oprimidos se restaura, se llena de los colores del arco iris: los colores eran cada uno un símbolo, y al decir que aquel pedregal relumbra con todos los colores, se está explicando que *el mundo vuelve a retormar la lógica simbólica de los indios.*

Y la presencia de *las turquesas* (de color *azul*, que era el color del sur, el símbolo del lugar de *la vida del hombre*) están hablando de *un mundo humanizado.*

19. *"Se inclinó delante de ella y oyó su palabra, muy blanda y cortés, cual de quien atrae y estima mucho".*

En esta parte se nos dice de qué manera es la evangelización guadalupana: muy blanda y muy cortés, cual de quien atrae y estima mucho. Puesto que se usan *cuatro* términos para explicarla (cfr. v. 9), allí se estan dando *todas* las características que debe tener la evangelización. Dos palabras se refieren a la evangelización *en sí misma,* "muy blanda y muy cortés"; otras dos palabras hablan del *evangelizador:* "cual de quien atrae y estima mucho".

20. *"Ella le dijo: 'Juánito, el más pequeño de mis hijos, ¿a dónde vas?' ".*

La expresión *no xocoyouh luantzin* ha sido traducida por todos como si se hubieran pronunciado en otro contexto cultural en el que se captan como la manifestación de una delicada maternidad. En contexto nahuatl significan otra cosa estas palabras (cfr. v. 13). El NICAN MOPOHUA, al principio nos puso un cuadro dramático (v. 3). Con objetividad y sin forzar el nahuatl, debemos entender: "Juan, tú que eres digno de respeto (eres) el más pequeño de mis hijos". Juan Diego es un adulto, y a un adulto no se le puede tratar como a un niñito. Sin embargo, cuando uno ha estado en contacto directo con la realidad de los indígenas en México, se percata inmediatamente de una situación dolorosa: el indio, no obstante la dignidad y el respeto que merece, está dis-

minuído, se le ha reducido a ser de los más pequeños, de los más pobres, de los más explotados. La Guadalupana no podía soslayar esta realidad que tiene su raíz en la conquista española, y la expresión que duramente la denuncia es ésta: *nóxocoyouh Iauntzin:* "Juan a tí que eres digno, te han reducido, te han disminuido".

21. *"El respondió: 'Señora y Niña mía, tengo que llegar a tu casa de México-Tlatilolco, a seguir las cosas divinas, que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes, delegados de Nuestro Señor'".*

Aquí empieza a aparecer la palabra "Señora" con mayúscula. Pero la Virgen es tratada en el Tepeyac con lenguaje terso, aunque ya se sabe que Ella tiene que ver con Dios (Sol), (cfr. v. 17).

A "Señora" Juan Diego añade la palabra *Nochpotzine,* "Niña Mía". Se nos está preparando para otra cosa que contrasta con la manera fuerte con la que los doce primeros misioneros, enviados por Adriano VI, habían hablado de Dios. Decían éstos: "Nuestro Señor Dios os ha comenzado a destruir y os acabará", y también: "Nuestro Dios es el que nos ayudó a venceros a vosotros y a vuestros dioses". Nosotros consideramos que quien escribió el NICAN MOPOHUA, o estuvo presente en el Diálogo de los Doce, o al menos supo de ese diálogo que terminó con que los sabios mexicanos cerraron sus libros y se retiraron. "Niña mía" establece un puente de modo que ahora sí se tenga un verdadero diálogo.

El indio no ve en la Virgen a alguien prepotente y exterminador. Reconoce en Ella una cierta superioridad, pero la expresa de una manera extrañamente familiar y suave: "Niña mía".

"Las cosas divinas", *teóyotl.* Es la segunda mención que se hace de la primera evangelización que se llevaba adelante en Tlaltelolco (cfr. v. 6). Como *yotl* denota la máxima abstracción, según constatamos con *toltecáyotl* p.e. que significa "todo lo que hace que uno sea tolteca", cuando Juan Diego dice que va a seguir la *teóyotl* quiere decir que va a saber y entender *todo aquello que hace que Dios sea Dios.*

"Nuestro Señor", *Totecuiyo* aparece frecuentemente en

la literatura nahuatl junto con *Quetzalcóatl*, junto con *Ipalnemohuani*: "*InTotecuiyo Quetzalcóatl, InTotecuyio inIpalnemohuani*". No sabemos a quien se refiere este *Totecuiyo* porque no está especificado en nuestro texto.

22. "*Ella luego le habló y le descubrió su santa voluntad: le dijo. 'Sabe y ten entendido, tú el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre Virgen Santa María, Madre del verdadero Dios por quien se vive; del Creador cabe quien está todo; Señor del cielo y de la tierra*".

Lo que la Virgen va a decir, desde este verso hasta el verso 25 es precisamente lo que requiere y necesita un pueblo sometido. Por eso Guadalupe comienza definiendo y situando a su interlocutor como lo que es: *noxocoyouh*, "el más pequeño de mis hijos". Inmediatamente después se define Ella y se sitúa como *Innicenquizca cemicac ichpochtli Sancta María*: "la doncella siempre entera SantaMaría".

Lo que sigue es un texto de capital importancia para la metodología de la evangelización. La Virgen dice que ella es la madre de los antiguos dioses de los mexicanos, y mencionará aquellos que no tenían representación en imágenes, pero que formaban parte del discurso teológico, sobre todo de la teología de los últimos tiempos que había venido a culminar con las poesías de *Netzahualcóyotl*. En la traducción de Primo Feliciano Velazquez los nombres de estos "dioses" aparecen en castellano como adjetivaciones explicativas de "Dios", palabra que también aparece en el texto nahuatl escrita en castellano. Algunos de estos nombres estan *con mayúscula*. No sabemos si en el manuscrito de Valeriano todos fueron puestos con mayúscula o nó; pero ciertamente, si en lo que Lasso de la Vega dió a la imprenta algunos están con mayúscula, quiere decir que *el autor del NICAN MOPOHUA sí los consideró como nombres de Dios*. Estos dioses son los mismos que mencionaron los tlamatiníme mexicanos en sus diálogos con los doce y que, al oirlos éstos misioneros, les dijeron a los indios frases como ésta: "a cada uno de vuestros dioses llamais Dador de la vida, y del ser, y conservador de ella... Sus imágenes y estatuas son espantables, sucias y negras y hediondas: desta condición son vuestros dioses a quien adorais y reverenciais... son enemigos pestilenciales que no dioses". Pero si la

Virgen se presenta como la madre de *ellos* y da a entender que son *uno solo*, tenemos aquí una prueba del *monoteísmo mesoamericano* que hemos discutido en otra parte. Se ve entonces claramente que *el evento guadalupano es una rectificación al contenido y al método de la evangelización que se estaba operando en México a mediados del siglo XVI.*

La Guadalupana dice que ella es:

- *Inninantzin in huelnelli Teotl Dios:* "Madre del Dios de gran Verdad" (pone aquí la palabra Teotl y la palabra Dios con mayúsculas),
- *Inninantzin inlpalnemohuani:* "Madre del Dador de la Vida" (del que nos da la vida; *Ipalnemohuani* escrito con minúscula),
- *Inninantzin InTeyocoyani:* "Madre del Inventor de hombres" (traducido como Creador),
- *Inninantzin in Tloque Nahuaque:* "Madre del Señor del cerca y del junto" (traducido como "cabe quien está todo", con mayúsculas),
- *Inninantzin inIlhicahua Taltipaque:* "Madre del (Señor) del Cielo y de la Tierra" (con mayúsculas).

El primer nombre de Dios (*Inhuelnelli Teotl:* "Dios de gran verdad") tiene características de tipo *filosófico*, nos habla de la verdad de Dios. El segundo *(Ipalnemohuani:* "Aquel que nos da la vida") es un nombre de Dios que *se explica por su referencia a la vida del hombre.* Igualmente sucede con el tercero y cuarto; *Teyocoyani:* "inventor de hombres" y *Tloque Nahuaque:* "Señor del cerca y del junto" son nombres de Dios en los que el hombre forma parte de la esencia operativa de Dios. El quinto nombre de Dios, *(Totecuiyo) in Ilhuica Tlaltipaque:* "Señor del Cielo y de la Tierra" *nos hace comprender a Dios en una dimensión filosófica, pero con implicaciones cósmicas e históricas,* ya que en la cultura nahuatl "Cielo y Tierra" son un concepto cosmológico-histórico que, en la divinidad, significan el señorío de Dios en la historia.

Con todo esto lo guadalupano recupera para el cristianismo parte de la inmensa riqueza de la teología nahuatl, la evangelización se encama en estos valores

que, con todo el discurso del NICAN MOPOHUA, llegan a una plenitud cuyo sentido es realmente universal.

23. *"Deseo vivamente que se me erija aquí un templo, para en él mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa, pues yo soy vuestra piadosa madre".*

En nahuatl dice *noteocaltzin:* "mi templo". Juan Diego le había dicho a la Virgen: "Tengo que llegar a *tu casa* de México Tlatilolco" (v. 21). Pero la Guadalupana dice que *su* casa la quiere en el Tepeyac. No dice Ella que quiere *otra casa. ¿Esta insinuando que la de Tlaltelolco no es su casa?* Lo que sí es claro es que el proyecto guadalupano *es otro,* distinto del que llevan los evangelizadores en la ciudad de México. Allá se siguen y se dan "las cosas divinas"; acá, en el Tepeyac, se le da dignidad a los pobres y se cambia el mundo dándole vida. El cambio de lugar para la evangelización guadalupana, descartando México y prefiriendo el Tepeyac, es algo que la Virgen "desea vivamente". Por lo tanto, es de capital importancia que la sede de la evangelización y de los misioneros *no esté en el mismo lugar en donde están los dominadores.*

En el templo que pide Guadalupe quiere ella "mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa"; *esto forma parte del objetivo de la evangelización guadalupana.* Son palabras y obras, dichos y hechos, doxa y praxis, pues dice: "mostrar y dar". Además, esta credibilidad ante el pobre *es total* pues indica la Virgen: "mostrar y dar *todo* mi amor, compasión, auxilio y defensa". Esta *totalidad* está expresada también en los *cuatro* términos usados. Evangelizar, en el marco guadalupano, es *amar* a los pobres indios; sufrir junto con ellos (compasión); también es *auxiliar* y *defender* a los oprimidos. La razón que da la Virgen para hacer todo esto es *la piedad:* "pues yo soy vuestra piadosa madre". En este sentido, bastante social, queda comprendida la piedad evangelizadora guadalupana.

24. *"a tí, a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra, y a los demás amadores míos que me invoquen y en mí confíen;"*

Los sujetos beneficiarios de este tipo de evangelización son todos los moradores del México recién conquis-

tado, los empobrecidos. Y a los que son pobres indios, ¿qué? A éstos la Virgen les pone tres condiciones: que la amen, que la invoquen, que confíen en ella. Esta expresión es la única en todo el texto del NICAN MOPOHUA que está centrada en la Guadalupana. Tiene que leerse dentro de todo el discurso. Amar, invocar y confiar en la Virgen de Guadalupe, es amar, invocar y confiar en su proyecto; es amar, invocar y confiar en lo mismo que ama, invoca y confía la Guadalupana; es decir, amar y confiar en el indio pobre, e invocar y actuar su defensa.

25. "*oír allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores*".

La mentalidad dualista de la cultura nahuatl exige que el objetivo de la Virgen ya mencionado en el verso 23 se repita, se desdoble, se profundice, se vea desde otros ángulos. En este verso tenemos la ampliación y completamiento de lo que quiere la Virgen: "oír y remediar todos sus lamentos, miserias, penas y dolores". Aquí se pide *que el pueblo hable* para que Guadalupe oiga. Y se insiste nuevamente en la credibilidad propia del Evangelio: decir y hacer; sólo que este hacer sé convierte ahora en solución, es un "remediar". Otra vez, *la totalidad de la evangelización* se expresa con *cuatro* términos que hoy llamaríamos de liberación. Por lo dicho al principio (v.3) ya sabemos lo que había sucedido con los indios en México y de qué se lamentaban; sabemos también de donde venían sus miserias, penas y dolores. De todo eso los quiere liberar la Virgen.

26. "*y para realizar lo que mi clemencia pretende, ve al palacio del obispo de México y le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo, que aquí en el llano me edifique un templo; le contarás puntualmente cuanto has visto y admirado, y lo que has oído*".

La evangelización se extiende todavía. Pretende la Virgen evangelizar también a la estructura de la Iglesia. La Iglesia en Mexico-Tlatilolco será invitada a participar en el proyecto guadalupano. Pero esto supone una inversión de roles: el misionero debe ser evangelizado por el indio pobre; el misionero, que se supone que "ya cree", aún no cree que la liberación del indio es una tarea propia del Evangelio. El pobre es enviado

a evangelizar, el pobre evangeliza a quien tiene el poder en la Iglesia.

Es *una empresa de intermediación* la que va a realizar Juan Diego, por lo tanto en estructura nahuatl tiene que estar enmarcada dentro de *tres términos* porque el número *tres es el símbolo de Quetzalcóatl y de la intermediación:* uno y dos son el cielo y la tierra; y la intermediación que entre ambos realiza Quetzalcóatl está representada en el tres (cfr. v. 9). La misión de Juan Diego es intermediadora entre la voluntad de la Virgen y la acción del obispo, por eso se expresa y determina en tres palabras: "lo que has *visto* y *admirado*, y lo que has *oído*".

27. *"Ten por seguro que lo agradeceré bien y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo. Mira que ya has oído mi mandato, hijo mío el más pequeño; anda y pon todo tu esfuerzo".*

La evangelización en el NICAN MOPOHUA tiene resultados concretos para el agente evangelizador. Por eso Juan Diego contará con el buen agradecimiento de la Señora. Esto ya se ha manifestado en el hecho de que Ella reconoce la dignidad del indio. Pero ahora se nos dice que *la Virgen va a pagar* la misión de Juan Diego con la felicidad

Uno está dispuesto a creer, conociendo los conventos del siglo XVI, que los evangelizadores no vivieron de manera muy distinta a la de los señores feudales europeos contemporaneos suyos, lo cual implica cierta molicie. En este verso se está quizás contraponiendo el estilo de trabajo evangelizador que va a emprender Juan Diego con las tareas que desempeñaban los misioneros. Lo que hace el indio cuesta trabajo y fatiga, pero proporciona felicidad.

Con la repetición ahora del término *noxocoyouh* (niño mío, el más pequeño) que explicamos antes (v. 20) se completa el dualismo del discurso que comenzó en el verso 22, y entendemos mejor por qué la misión de este indio pobre requiere de todo su esfuerzo.

28. *"Al punto se inclinó delante de ella y le dijo:*

'Señora mía, ya voy a cumplir tu mandado; por ahora me despido de tí, yo tu humilde siervo'. Luego bajó, para ir a hacer su mandado; y salió a la calzada que viene en línea recta a México''.

Juan Diego cree de inmediato en la voluntad de la Virgen. No hace ningún comentario al respecto. No pide aclaraciones. Entiende a la primera la misión que ha recibido. Y toma inmediatamente el camino que lo lleva a México.

29. *''Habiendo entrado en la ciudad, sin dilación se fue en derechura al palacio del obispo, que era el prelado que muy poco antes había venido y se llamaba fray Juan de Zumárraga, religioso de San Francisco''.*

Desde aquí hasta el final ocurrirá con frecuencia la persona de Fr. Juan de Zumárraga. Recordemos lo comentado al final del verso 2, respecto de la *sincronía*. Este personaje, que en el NICAN MOPOHUA se nombra, Fr. Juan de Zumárraga, no es, únicamente el Fr. Juan de Zumárraga histórico, en él sincrónicamente, están significados todos aquellos que tuvieron, tienen y tendrán la autoridad en la estructura eclesiástica en la perspectiva de como la percibió el autor del NICAN MOPOHUA. Esta observación es tanto más urgente cuanto que la historiografía nos presenta otra imagen -*comprometida*- de Zumárraga. El problema de la contradicción entre nuestro texto y los textos históricos tendrá ciertamente que ser afrontado con criticidad y honestidad.

Destaca en esta parte el hecho de que el obispo vive en un palacio (tecpan), según la costumbre de los antiguos señores aztecas que dominaban sobre el pueblo. Pero Fr. Juan de Zumárraga es obispo, es un religioso franciscano. Por lo tanto el señalamiento tiene mucha importancia porque así la evangelización española queda, *identificada* con el poder antiguo y también con el presente español que avasallaba desde la ciudad de México a partir de la conquista.

30. *''Apenas llegó, trató de verle; rogó a sus criados que fueran a anunciarle; y pasado un buen rato, vinieron a llamarle, que había mandado el señor obispo que entrara. Luego que entró, se inclinó y arrodilló delante de él;''*

Comienza *la aventura* de Juan Diego. Se inician los *esfuerzos y trabajos* que se le habían pedido. Se desvanece el cuadro maravilloso del rescate del indio, de la transformación del mundo y de la liberación del oprimido (vv. 10 y 18). Juan Diego está en *otro lugar;* está en el marco de la dominación. El indio trata de ver al obispo; tiene que soportar niveles burocráticos casi insuperables, es necesario rogar a los criados. Tiene que pasar un buen rato, hasta que el obispo "mande" que puede entrar. En México-Tlatilolco Juan Diego vuelve a ser un pobre, un indio esforzado. Nuestro personaje ya estaba prevenido contra esto; por eso se le había advertido que para realizar la misión ante el obispo requeriría de "esfuerzo, trabajo y fatiga" (v. 27), de la intermediación operativa del pobre.

31. *"En seguida le dió el recado de la Señora del cielo; y también le dijo cuanto admiró, vió y oyó. Después de oir toda su plática y su recado, pareció no darle crédito;"*

Juan Diego cumple su misión al pié de la letra. Su mariología se va ahondando: la señora, la Señora, la Niña mía, la Madre de los dioses antiguos es ahora "la Señora del Cielo". *Ilhuicac Cihuapilli.*

El indio actúa como *intermediador* siguiendo exactamente el esquema tríadico que se le había encomendado (v. 26): "le dijo cuanto *admiró, vió y oyó*". No es esta una simple repetición, no es pobreza literaria, es *necesidad estructural:* si Juan Diego se sale de la estructura, la cuestión se haría ininteligible. El indio habla con seguridad, le da su plática *(itlatol)* al obispo. En este nuevo *diálogo* con el evangelizador oficial es el pobre quien tiene la ortodoxia, él es el que sabe que su fe es cierta.

El obispo comienza a perder seguridad, y duda. El tiene facultad y título para "dar y enseñar" la fe; pero titubea, no cree: "pareció no darle crédito". Estamos ante una situación límite, paradógica. La frontera de la fe y el sujeto del mensaje están en *otro lugar* (Tepeyácac) y en otra persona (el indio pobre).

32. *"y le respondió: 'Otra vez vendrás, hijo mío, y te oiré más despacio; lo veré muy desde el principio*

y pensaré en la voluntad y deseo con que has venido' ".

El obispo asume una actitud paternal que hasta cierto punto encubre su falta de fe: "hijo mío". *nopiltze.* Además retarda el momento de la acción evangelizadora: "Otra vez vendrás"; pero no señala día ni hora. Acá, en la ciudad, empieza a correr otro tiempo. Para el náhuatl el tiempo forma parte del ser de las cosas; posponer la respuesta es posponer la esencia misma de la evangelización guadalupana, es negarla. Acá se tiene otro tiempo. Se deberá volver a repetir toda la historia: "lo veré muy desde el principio".

Pero en el fondo el obispo no ha cambiado su actitud hacia el indio; no sólo desconfía del mensaje de la Virgen que comparte sus dificultades; desconfía sobre todo del indio: "pensaré en la voluntad y deseo con que **has venido".**

33. *"El salió y se vino triste, porque de ninguna manera se realizó su mensaje".*

Fracasa la misión de Juan Diego. Para el indio el asunto no dejó ningún espacio, ningún intersticio, ninguna esperanza. Aunque el discurso del obispo tenía sus vueltas, y formalmente podría sugerir que dejaba abierta una posibilidad, el indio sabe que no la hay; así lo entiende él: "de ninguna manera se realizó su mensaje". Y aunque la falta no es suya, sino del prelado, en la sensibilidad profunda del indígena del Anáhuac se produce la frustración: "salió y se vino triste".

34. "En el mismo día se volvió; se vino derecho a la *cumbre del cerrillo, y acertó con la Señora del cielo, que le estaba aguardando, allí mismo donde la vió la vez primera.*

Como en la primera ocasión, La Virgen no se aparece a Juan Diego. Los vocablos usados, *ipantzinco acito,* dicen literalmente: "tuvo la buena dicha de acertar con la que buscaba". El indio la andaba buscando y Ella le estaba aguardando.

35. *"Al verla, se postró delante de ella y le dijo: 'Señora, la más pequeña de mis hijas, Niña mía, fui*

adonde me enviaste a cumplir tu mandato:

Este pasaje es de una sutileza teológica muy rara. Decíamos que la locución *xocoyouh*, "el más pequeño de mis hijos", aplicada a un adulto significa "disminuído, despreciado, oprimido". Pues bien, después de que el obispo no atendió la voluntad de la Madre de Dios, Juan Diego piensa que la situación de la Señora es igual a la suya, igual a la del indio oprimido, por eso la llama *Cihuapilli noxocoyohue*, "Señora, la más pequeña de mis hijas". La Guadalupana también es pobre y despreciada, igual que el indio. Antes de ser desairada la Virgen no había recibido este "título" de *noxocoyohue* que la iguala a los oprimidos. La actitud social del obispo hacia el indígena y su incredulidad hacia el mandato de la Guadalupana hacen que el indio rebaje a la Reina del Cielo y le reste a su ser. Es como si Juan Diego le hubiera dicho: "Te han despreciado como me desprecian a mí".

Aunque el fracaso es rotundo porque el ordinario no creyó, Juan Diego no se atribuye el descalabro a sí mismo y deja a salvo su coherencia: "fuí a cumplir tu mandato".

36. *"aunque con dificultad entré adonde es el asiento del prelado, le vi y expuse tu mensaje, así como me advertiste; 37. me recibió benignamente y me oyó con atención; pero en cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto; me dijo: 'Otra vez vendrás; te oiré más despacio; veré muy desde el principio el deseo y voluntad con que has venido'".*

Con la suavidad propia del macéhual, Juan Diego trata de no evidenciar crudamente el comportamiento del obispo: "me recibió benignamente y me oyó con atención".

Pero, honestamente, tampoco oculta el proceder de fray Juan de Zumárraga: "pero en cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto". Repite la desconfianza del obispo en cuanto al mensaje y en cuanto al portador. Notamos aquí que *Juan Diego no acepta el tratamiento de "hijo mío" que le había dado el obispo (v. 32);* por eso en la repetición de lo que le dijo el prelado no incluye estas palabras.

38. "Comprendí perfectamente en la manera como me *respondió, que piensa que es quizás invención mía que tú quieres que aquí te hagan un templo y que acaso no es de orden tuya;*"

Esto no lo dijo el nuevo obispo, es una reflexión de Juan Diego a partir de la respuesta que recibió. Expresa correctamente la relación desigual que se ha establecido entre los dos, que es la misma que se establece entre pobres y poderosos: el pobre es el culpable, el pobre es el responsable, él es el causante de todos los problemas. Es "notmal". pues, que ahora que lo de la Virgen de Guadalupe comienza a ser un problema se culpe de él al indio: "piensa que es quizás invención mía".

Negando credibilidad al pobre se niega también el mismo proyecto guadalupano: "piensa... que acaso no es de orden tuya".

39. *"por lo cual te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje, para que le crean;"*

El trauma que se le ha producido a Juan Diego por la autoridad eclesiástica es realmente profundo. El indio se posesiona interiormente de la imagen que sobre él proyectó Zumárraga. Como el obispo no creyó en él, ahora el indio ya no cree en sí mismo. Y el resultado es que *Juan Diego pide transferir su misión a los poderosos.* El pobre pide esto "encarecidamente", está ideologizado. Más allá del obispo está defendiendo la situación de los poderosos como los únicos sujetos históricos en la sociedad y en la religión.

Pero, lo que es más grave, Juan Diego cree que dejando su misión se está beneficiando él mismo: Juan Diego "satura" o "plenifica" su palabra *en favor* del poderoso usando de *cuatro* términos totalizantes: pide a la Señora que encargue su mensaje "a uno de los *principales, conocido, respetado y estimado*". Con su postura conciente o inconcientemente, el obispo está consolidando la estructura de dominación; ha provocado que Juan Diego *acepte* la dominación, y no asuma él el rol histórico que el nuevo evento le encomendaba. Esta do-

minación pervade todos los niveles y llega incluso a lo religioso.

Juan Diego está convencido ya de que en la Iglesia a él no le creen y pide que en su lugar se envíe a un poderoso "para que (a él sí) le crean".

40. *"porque yo soy un hombrecillo, soy un cordel, soy una escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, soy gente menuda, y tú, Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, me envías a un lugar por donde no ando y no paro".*

La dominación se va cubriendo cada vez más monstruosa a medida que el pobre la va aceptando y asimilando. Psicológicamente Juan Diego se autodestruye, admite que se le oprima aún más en el juicio que él tiene sobre sí mismo. La opresión que sobre el pobre desencadenó el proceder del obispo *supera* todos los límites, por eso Juan Diego usa *cinco* palabras para dar a entender que se llegó al límite del juicio negativo que está expresando: "yo soy hombrecillo, soy cordel, soy escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja".

Nicnotlapaltzintli quiere decir "hombrecillo de por allí" o sea, *un hombre sin lugar propio:* México-Tlatilolco es un lugar por donde no anda ni para el pobre, y desde allí le han convencido de que no acepte el Tepeyac, *el nuevo lugar* que se le ofrecía para allí remediar sus angustias, penas y dolores. Un "hombrecillo de por allí *no tiene lugar histórico;* es un hombre sin proyección, amarrado (cordel); un hombre pisoteado (escalerilla de tablas); es también un hombre que causa repugnancia (la palabra "cola" hace referencia a la caca: *cuitlapilli;* "pecador" se decía *tlaelcuani,* que también tiene que ver con la caca); es un hombre muerto, desprendido del árbol social (hoja); y para los antiguos mexicanos el árbol tenía también un significado *cósmico:* cada uno de los cuatro rincones del mundo estaba simbolizado en un árbol. La "hoja" de que habla Juan Diego, desprendida de esa totalidad cósmica, le niega prácticamente la vida en el mundo y su destino feliz después de la muerte.

Este verso es de hecho la negación total de lo que se proponía la Guadalupana (vv. 23-25), es la aceptación subjetiva del *antiguadalupanismo.* Después de su ida a

México, Juan Diego es otra persona ahora totalmente desecha.

41. *"Perdóname que te cause gran pesadumbre y caiga en tu enojo, Señora y Dueña mía".*

La tristeza que siente el indio la extiende y participa a Guadalupe por el mismo mecanismo que vimos en el verso 35. Por eso le dice: "perdona que te cause yo gran pesadumbre". Pero sin embargo el pobre se siente culpable de la desazón: "Perdóname". El nivel religioso no ha sido completamente dejado al poder dominante, Juan Diego descubre un sostén al cual asirse y, ante el sufrido despojo de toda posibilidad (v. 40), reconoce un solo dominio, el de la liberación guadalupana: "Señora y Dueña mía". Sin esta fidelidad de Juan Diego es muy probable que a partir de aquí los acontecimientos hubieran llevado otro sesgo.

42. *"Le respondió la Santísima Virgen: 'Oye, hijo mío el más pequeño, ten entendido que son muchos mis servidores y mensajeros, a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi voluntad; pero es de todo punto preciso que tú mismo solicites y ayudes y que con tu mediación se cumpla mi voluntad".*

La Virgen no acepta de ninguna manera el cambio de sujeto. Pero no oculta la realidad de la opresión que está experimentando Juan Diego. Por eso comienza su respuesta diciéndole: "oye, el más pequeño de mis hijos" (*noxocoyouh*, "oprimido", "reducido"). Guadalupe no va a insinuar siquiera que los poderosos, a los que había hecho referencia Juan Diego (v. 39), puedan llevar adelante el plan que Ella se propone; ni siquiera los menciona, desaparecen del texto quedando solos en el laberinto ideológico de la explotación introyectada.

La Doncella dice veladamente, casi como echando mano a un recurso retórico, que "son muchos mis servidores y mensajeros". Ellos podrían llevar el mensaje, pero *el sujeto de la misión guadalupana es el pobre*, porque en el plan de la salvación el pobre es sujeto intransferible, esencial: "es del todo punto preciso que tú mismo *solicites* y *ayudes* y que con tu *mediación* se cumpla mi voluntad". Se aclara definitivamente que el pobre Juan Diego es *el mediador*, por eso se requiere enunciar la

acción con *tres* palabras. *Ipanitlatoz*, más que "ayudes" significa "favorezcas-apoyes"; es decir, la Virgen pide el apoyo de Juan Diego para su empresa. *Huelmomatica* (traducido como "mediación") propiamente significa "con tus manos"; o sea que el pobre tiene que manejar esa misión, moldearla, darle forma.

43. *"Mucho te ruego, hijo mío el más pequeño, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo* 44. *Dale parte en mi nombre y hazle saber por entero mi voluntad: que tiene que poner por obra el templo que le pido. Y otra vez dile que yo en persona, la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, te envía".*

Esta participación del sometido (xocoyouh) en la misión liberadora de todos los mexicanos pobres no es optativa, es un mandato riguroso: "con rigor te mando", aunque sea un mandato suavizado: "te ruego", que, de todas maneras es premuroso: "mucho te ruego".

La Señora insiste en "su voluntad", no ceja en su proyecto. Y éste debe conseguirse completo: "Hazle saber por entero mi voluntad".

La realización del objetivo guadalupano tampoco es optativa, es obligatoria: "que tiene que poner por obra el templo que le pido".

Y para ello es necesario el reconocimiento del rol evangelizador del pobre: "Y otra vez dile que yo en persona, la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, *te* envía".

45. *"Respondió Juan Diego: 'Señora y Niña mía, no te cause yo aflicción; de muy buena gana iré a cumplir tu mandato; de ninguna manera dejaré de hacerlo ni tengo por penoso el camino.* 46. *Iré a hacer tu voluntad; pero acaso no seré oído con agrado; o si fuere oído, quizás no se me creerá' ".*

Juan Diego recoge y abraza nuevamente la misión "de muy buena gana". Por un lado su preocupación mira a la Virgen: "no te cause yo aflicción". Por otro lado él ansía su compromiso, por eso dice: "de muy buena gana iré a cumplir tu mandato". Y capta también la obligatoriedad de su participación: "de ninguna manera dejaré

de hacerlo", "ni tengo por penoso el camino". De ninguna manera elude las dificultades: acaso no seré oído con agrado... quizás no se me creerá".

47. "Mañana *en la tarde, cuando se ponga el sol, vendré a dar razón de tu mensaje con lo que responda el prelado. 48. Ya de ti me despido, Hija mía la más pequeña, mi Niña y Señora. Descansa entre tanto. Luego se fué él a descansar en su casa".*

La puesta del sol, y la noche, eran símbolo de *la novedad,* del *inicio,* de *la muerte fecunda* sin la cual no es posible mañana el nuevo día, la nueva vida. Así es que con las palabras "mañana en la tarde, cuando se ponga el sol, vendré a dar razón", es un horizonte de esperanza que pone Juan Diego en la respuesta que recibirá del obispo. Se reconstruye su ánimo y termina decididamente su encuentro con la Virgen: "ya de ti me despido", no sin asentar que mientras tanto la opresión continúa pesando sobre el evento: "la más pequeña de mis hijas" *(noxocoyohue).* Otra vez se repite la impresión que tiene Juan Diego de que lo que le pasa a él o lo que él necesita es lo mismo que le pasa o necesita la Virgen: "Descansa entre tanto. Luego se fué él a descansar en su casa".

49. *"Al día siguiente, domingo, muy de madrugada, salió de su casa y se vino derecho a Tlatilolco, a instruirse de las cosas divinas y estar presente en la cuenta, para ver en seguida al prelado.* 50. *Casi a las diez, se aprestó, después de que oyó misa y se hizo la cuenta y se dispersó el gentío. Al punto se fue Juan Diego al palacio del señor obispo".*

Para la mentalidad nahuatl, la escena comienza con entusiasmo: "muy de madrugada". Comienza la luz, sale el sol, se apunta un nuevo proyecto. Primero Juan Diego va a misa, ¿por ser ya su costumbre? ¿porque había una cierta obligación? Lo segundo parece acercarse más a la realidad, dado que se pasaba lista de presentes: "estar presente en la cuenta". Se habla de mucha asistencia a misa: "gentío".

Si esta escena era casi a las diez, quiere decir que ya han pasado al menos cinco o seis horas desde que se inició este episodio.

No sabemos por qué razón, quizás por la catequesis,

Juan Diego tiene que esperar hasta que "se dispersó el gentío". E inmediatamente se va al palacio del obispo".

51. *"Apenas llegó, hizo todo empeño por verle: otra vez con mucha dificultad le vio; se arrodilló a sus pies; se entristeció y lloró al exponerle el mandado de la Señora del cielo; que ojalá que creyera su mensaje, y la voluntad de la Inmaculada, de erigirle su templo donde manifestó que lo quería. 52 El señor obispo, para cerciorarse, le preguntó muchas cosas, dónde la vió y cómo era; y él refirió todo perfectamente al señor obispo".*

Nuevamente hay dificultades, tiene que hacer "todo empeño por verle". Otra vez se pone una barrera entre el prelado y Juan Diego: "con mucha dificultad le vió". Es necesario volver a humillarse: "se arrodilló a sus piés". Parece que algo grave debe haber sucedido, la actitud de Zumárraga, dentro del marco de fe de Juan Diego, contrasta duramente hasta el límite de que el indio "se entristeció y lloró al exponerle el mandato de la Señora del cielo".

El pobre espera contra toda esperanza: "ojalá que creyera su mensaje y la voluntad de la Inmaculada de erigirle su templo". Se sobreponen cuadros: el de la fe total y el de la incredulidad total. El "diálogo" es difícil.

Fray Juan persiste y presiona: "para cerciorarse, le preguntó muchas cosas, donde la vió y cómo era". Es extraño que no indague el obispo para qué quiere la Señora el templo. Su inquietud es "aparicionista", tampoco le preocupa el sentido que tiene el evento; le interesa saber tan sólo si Juan Diego la vió o nó.

El indio está manejando la situación, se mueve con seguridad, tiene argumentos y razones: "refirió todo perfectamente al obispo".

53. *"Mas aunque explicó con precisión la figura de ella y cuanto había visto y admirado, que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, santísima Madre del Salvador, Nuestro Señor Jesucristo;"*

Juan Diego avanza en la posesión y reflexión de la

verdad guadalupana: "explicó con precisión la figura de ella y cuanto había visto y admirado". El indio se va a mostrar ahora como teólogo. Hace una síntesis de fe sobre todo el evento guadalupano, centra el hecho del Tepeyac en el único centro que puede tener la fe, Cristo: "en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, santísima Madre del Salvador, Nuestro Señor Jesucristo". La Virgen de Guadalupe no había dicho que ella era la Madre de Jesucristo. Esta es una reflexión, típicamente teológica, avanzada por Juan Diego. Para el indio este es el argumento que más le explica su experiencia, y, al mismo tiempo el que más podía o debía convencer al obispo. Desde el momento de arranque de lo guadalupano está puesto el núcleo cristológico. Ese núcleo es una proposición indígena; si actualmente no lo encontramos en la religiosidad guadalupana es porque ha de haber desaparecido por la fuerte sobreposición mariana de la religiosidad oficial posterior al evento.

54.- *"sin embargo, no le dió crédito y dijo que no solamente por su platica y solicitud se había de hacer lo que pedía; que, además era necesaria alguna señal, para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del cielo".*

El señor obispo persiste en su posición. No capta el evento, o quizás porque lo capta, con sus consecuencias, pasa de los hechos (objetividad) a las personas (subjetividad), poniendo en Juan Diego las razones por las que no cree: "dijo que no sólo por su plática y solicitud se había de hacer lo que *pedía*". Es más, Zumárraga cae en la tentación de retar a la Virgen: "dijo que además era necesaria una señal para que se le pudiera creer *que le enviaba la misma Señora del cielo*".

55. *"Así que lo oyó, dijo Juan Diego al obispo: 'Señor, mira cual ha de ser la señal que pides; que luego iré a pedírsela a la Señora del cielo que me envió para acá'. Viendo el obispo que ratificaba todo sin dudar ni retractar nada, le despidió".*

Juan Diego está cada vez más seguro. El sabe y cree que cualquier señal es posible puesto que ya había visto cómo cambiaba el mundo y cómo en el Tepeyac volvía él a ser persona. Por eso toma inmediatamente la palabra al prelado sobre la señal. Pero Zumárraga des-

vió la conversación llevando a Juan Diego a que narra-
la nuevamente el hecho guadalupano. Y al constatar la
solidez e invulnerabilidad del indio y de su discurso,
se repliega, se cierra, no habla, ni precisa la señal, y,
"le despidió".

56. *"Mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar, que le vinieran siguiendo y vigilando mucho a dónde iba y a quién veía y hablaba. Así se hizo".*

Esta retirada del prelado no es sobre su misma persona, *recae nuevamente en el pobre.* Recurre a un mecanismo que tiene a su inmediata disposición: "mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, en quienes podía confiar". El ámbito de confianza del obispo está *dentro* de su palacio; en el indio no puede confiar; en éstos sí, "son de los suyos".

Se despliega una acción realmente represiva que persigue a la persona y la cosa en lugares, en palabras, en encuentros: "que le vinieran siguiendo y vigilando, a donde iba y a quién veía y hablaba".

La última frase de esta parte pone un tinte de colmo comparativo muy marcado; lo que quiere y manda la Virgen no es aceptado ni cumplido por parte del obispo, en cambio todo lo que manda el prelado, aunque contradiga y frene el desarrollo del proyecto guadalupano, se cumple fielmente: "Así se hizo".

57. *"Juan Diego se vino derecho y caminó por la calzada; los que venían tras él, donde pasa la barranca, cerca del puente del Tepeyácac, le perdieron; y aunque más buscaron por todas partes, en ninguna le vieron".*

Juan Diego es perseguido mientras que se encuentra dentro de los límites de la ciudad de México que es donde tiene sede el poder de los conquistadores. Pero más allá del puente, en el Tepeyac, el lugar es otro, *es un lugar de vida:* de vida para el mundo y de vida y liberación para el oprimido. De hecho, apenas llega allí "los que venían tras él... le perdieron". Y no pueden dar con él por más que se esfuercen. *El Tepeyac empieza a acreditarse como lugar de liberación.*

58. *"Así es que regresaron, no solamente porque se fastidiaron, sino también porque les estorbó su intento y les dió enojo. 59. Eso fueron a informar al señor obispo, inclinándole a que no le creyera: le dijeron que no más le engañaba; que no más forjeba lo que venía a decir, o que únicamente soñaba lo que decía y pedía; y en suma discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza, para que nunca más mintiera ni engañara".*

Las gentes que le daban seguridad al obispo se revelan muy pronto como unos pillos y canallas. En primer lugar, ni cumplieron su tarea. Además influyen en Zumárraga forzándole e inclinándole a que aumente su incredulidad. Ellos tampoco creen. En México parece que nadie cree.

También mienten sobre Juan Diego y le achacan las mismas cosas que el obispo esperaba ver en él. Ponen a Juan Diego como un engañador y un alucinado. Pero el colmo de todo esto es que ellos, por su cuenta propia, "discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza, para que nunca más mintiera y engañara".

¿Cómo es posible que el prelado pudiera confiar en esta clase de gentes?. El prelado, al usar la prepotencia de su gente de confianza está poniendo una barrera histórica entre él y el plan de la Guadalupana.

59a. *"Entre tanto, Juan Diego estaba con la Santísima Virgen, diciéndole la respuesta que traía del señor obispo; la que oída por la Señora, le dijo: 'Bien está, hijito mío, volverás aquí mañana para que lleves al obispo la señal que te ha pedido; con eso te creerá y acerca de ésto ya no dudará ni de ti sospechará; y sábete, hijito mío, que yo te pagaré tu cuidado y el trabajo y cansancio que por mi has impendido; ea, vete ahora; que mañana aquí te aguardo'".*

Este párrafo no se encuentra en el texto nahuatl del NICAN MOPOHUA. Apareció por primera vez en una traducción "más perfecta" al castellano que hizo el Lic. Joseph Julián Ramírez, catedrático de la Real Universidad, teniendo a la vista -dijo él- "un papel roto

y muy viejo, escrito en mexicano" que halló entre los libros de Lorenzo Boturini. Estra traducción se encuentra en la Biblioteca Nacional de París (Mexicain, 317). Casi todos los traductores posteriores han incorporado este párrafo. Nosotros no lo comentamos, apuntando tan sólo que *aceptar una aparición más en la serie que de hecho se encuentra en el texto nahuatl dado a la imprenta por de la Vega no cuadra con el esquema de la numerología nahuatl, además rompería la línea simbólica y podría cambiar seriamente el significado.*

60. *"Al día siguiente, lunes, cuando tenía que llevar Juan Diego alguna señal para ser creído, ya no volvió. Porque cuando llegó a su casa, a un tío que tenía, llamado Juan Bernardino, le había dado la enfermedad, y estaba muy grave.* 61. *Primero fue a llamar a un médico y le auxilió; pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave.* 62. *Por la noche, le rogó su tío que de madrugada saliera y viniera a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, porque estaba muy cierto de que era tiempo de morir y que ya no se levantaría".*

Si no consideramos el verso 59a, aparece en el NICAN MOPOHUA que Juan Diego tomó sobre sus espaldas, como parte de su misión y del compromiso adquirido, la responsabilidad de la señal que pedía el ordinario: "tenía que llevar una señal para ser creído".

La enfermedad del tío se incrusta precisamente en el momento más crucial de la misión de Juan Diego. Y así debe ser, porque es un *acontecimiento decisivo* para la comprensión de todo el evento. Para nosotros hubiera sido más importante que se hubiera enfermado la madre o el padre de Juan Diego, o el mismo obispo. Pero para los nahuas y para la mayoría de los pueblos mesoamericanos, *el tío* jugaba un rol social de capital importancia. "Tío" se refiere *solamente* al hermano de la mamá; el "tío" heredaba a los sobrinos y no a los hijos; el *parentesco* se acercaba o se alejaba en la medida de la cercanía o lejanía con el tío; "tío" era la máxima expresión de respeto que se le podía dar a un adulto. El "tío" es *la clave para entender al barrio y al pueblo.* De modo que la enfermedad y gravedad del tío de Juan Diego están indicando *la enfermedad, la gravedad y la muerte inminente de todos los mexicanos.*

El cuadro es realmente dramático; y lo es todavía más cuando se nos dice que aunque el médico lo auxilió: "ya no era tiempo, ya estaba muy grave". La preocupación de Juan Diego por su tío es antes que nada *preocupación por todo el pueblo,* es la atención que le puede dar *al sujeto* prioritario que se va a beneficiar del plan guadalupano. El desvelo y los cuidados otorgados al tío, son los desvelos y cuidados a favor de todos los moradores de la tierra mexicana.

El suceso que se nos ofrece en estos versos nos permite darnos cuenta de que la inserción de Juan Diego como sujeto activo en el evento guadalupano es integral. Tratando de remediar la enfermedad, la angustia y el dolor de su tío está ya llevando a cabo los objetivos de la Virgen de Guadalupe (vv. 23-25). Si descuidara el padecimiento de su tío por la señal, tal señal ya no significaría nada ni tendría sentido.

"La enfermedad" que se asentó en Juan Bernardino, aunque en el texto no se distingue de ninguna otra, está bien determinada; en esos días *la* enfermedad era *la viruela* que había sido traída por los españoles y que los mexicanos no sabían curar por serles totalmente desconocida. *La viruela, que era un morbo estrechamente asociado a los conquistadores, y que producía la muerte, prácticamente resume todas las calamidades y aflicciones que pesaban sobre el pueblo dominado.*

La tribulación de Juan Diego raya casi en la ansiedad, es el cuidado por el que se decidirá el sentido histórico y religioso del evento de Guadalupe. Ya se llegó al extremo: "estaba muy cierto de que era tiempo de morir y que ya no se levantaría ni sanaría". El momento nos pone en el límite.

63. *"El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar al sacerdote;* 64. *y cuando venía llegando al camino que sale junto a la ladera del cerrillo del Tepeyácac, hacia el poniente, por donde tenía costumbre de pasar, dijo:* 65. *'Si me voy derecho, no sea que me vaya a ver la Señora, y en todo caso me detenga, para que lleve la señal al prelado, según me previno:* 66. *que primero nuestra aflicción nos deje y primero llame yo de prisa al sacerdote; el pobre de mi tío lo está ciertamente aguardando".*

El ambiente es de muerte, y de muerte también en dimensión teológica puesto que se menciona intencionalmente *el poniente, donde muere el sol,* donde simbólicamente muere la acción de Dios.

Juan Diego dialoga en su interior sobre lo que hoy llamaríamos "dimensión horizontal" y "dimensión vertical" de su fe. ¿A qué atender? ¿A la Reina del Cielo o a su tío enfermo? El indio decide: "que primero nuestra aflicción nos deje... el pobre de mi tío está ciertamente aguardando". El problema no es sólo del tío, por eso dice "nos deje".

El significado de la acción que está haciendo es religioso y de fe; en ningún momento piensa o dice Juan Diego que no está cumpliendo su misión. Veremos que *precisamente en torno a la enfermedad del tío actuará la Guadalupana.* Lo vertical y lo horizontal, lo social y lo religioso se encuentran y se confunden en una sola acción, la acción en la que el creyente se apropia el sufrimiento del otro y se vuelve mediador construyendo de esa manera la más alta dimensión de su fe guadalupana.

67. *"Luego dió vuelta al cerro; subió por entre él y pasó al otro lado, hacia el oriente, para llegar pronto a México y que no le detuviera la Señora del cielo".*

Juan Diego para evitar a la Señora del cielo, realiza una acción *bastante complicada* en sí, pero muy sencilla en su lógica simbólica: le da la vuelta al cerro, lo sube y pasa al otro lado. Le da la vuelta al cerro *para cambiar de dirección:* por el poniente simbólicamente *iba a la muerte,* yendo hacia el oriente su acción significa *un caminar hacia la vida.* "Sube" el cerro, para significar que *lo está tratando como un templo.* De esa manera, perfectamente armada, Juan Diego celebra el rito de pasar de la muerte a la vida, y de hecho: "pasó al otro lado".

68. *"Pensó que por donde dió la vuelta, no podia verle la que está mirando bien a todas partes.* 69. *La vió bajar de la cumbre del cerrillo y que estuvo mirando hacia donde antes él la veía. Salió a su encuentro a un lado del cerro y le dijo: '¿Qué hay, hijo mío el más pequeño? ¿a dónde vas?' ".*

La Virgen y su proyecto lo abarcan todo. Ella es "la que está mirando *bien a todas* partes". Este es otro título de la Guadalupana que habrá que añadir a los mencionados en el verso 22.

Esta vez tampoco tiene lugar una "aparición"; como siempre, se trata de un encuentro, ahora en el momento difícil, cuando Juan Diego va atareado con la preocupación de la enfermedad de su tío, trabajo en el que también está poniendo todo su esfuerzo.

La Señora siempre doncella sale a su encuentro viendo todavía hacia el lugar donde antes estuvo con el indio. La Virgen se percata de la situación que pesa sobre Juan Diego, por eso le llama nuevamente noxocoyouh (mi hijo el más pequeño).

Esta es la *tercera* vez que el pobre encuentra a la Virgen, así se está proponiendo una solución que numerológicamente significa también *intermediación.*

70. "-¿Se apenó *él un poco, o tuvo verguenza, o se asustó?- Se inclinó delante de ella; y la saludó, diciendo: 'Niña mía, la más pequeña de mis hijas, Señora, ojalá estés contenta. ¿Cómo has amanecido? ¿estás bien de salud, Señora y Niña mía?'* ".

El indio ni se apena, ni se averguenza, ni se asusta. La práctica de su fe, tratar de que se salve el tío y con él todo el pueblo, *lo ha identificado más con la Guadalupana y su proyecto.* La saluda, cosa que *no había hecho nunca antes.* Todavía no levanta Juan Diego su juicio sobre la Reina del cielo a quien sigue considerando como explotada y a la que nuevamente llama *"noxocoyohue":* Niña mía, la más pequeña. Quiere decir que Juan Diego aún siente que la solución depende de él, de lo que él hace y actúa. No tiene elementos para juzgar de otra manera.

En actitud parecida a la del verso 35, el indio le desea a la Virgen lo que a él le hace falta: "Ojalá estés contenta... ¿estás bien de salud?".

71. *"Voy a causarte aflicción: sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir".*

Aquí notamos muy claramente cómo lo *espiritual* y la

preocupación social por la enfermedad *coinciden* cuando se trata de *solidarizarse con el dolor del pobre, con el dolor del otro.* Juan Diego anda desvelado por la enfermedad de su tío y sabe que esta perturbación suya intranquiliza también a la Virgen: "voy a causarte aflicción".

¿De dónde saca Juan Diego que su tío es "un siervo" de la Virgen? Nos percatamos aquí de que explicitamente en el relato del NICAN MOPOHUA *el sujeto beneficiario de lo que se propone la Virgen es el tío,* o sea, simbólicamente, todo el pueblo. Por eso Juan Diego le *tiene* que contar a la Señora que su pariente está para morir de la peste.

72. *"Ahora voy presuroso a tu casa de México a llamar uno de los sacerdotes amados de Nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle".*

La búsqueda de un sacerdote (como en el v. 62) cumple aquí dos funciones. Una, que la teología sacramental tridentina del siglo XVI encuentre un lugar en el evento guadalupano. Otra, que con ese pretexto de tener que ir a México Juan Diego deba pasar por el Tepeyac, de modo que no haya necesidad de recurrir a *otro lugar* y así evitar que se cree la confusión respecto a la localización de la zona liberadora.

Notemos el tratamiento de "amados de Nuestro Señor" que da a los evangelizadores. ¿Es sólo cuestión de estilo y suavidad indígena? ¿Juan Diego tenía de ellos esa experiencia que contrasta con la que está viviendo con el obispo y sus servidores?

73. *"porque desde que nacimos vinimos a aguardar el trabajo de nuestra muerte".*

Juan Diego, que ha estado haciendo todo lo posible *para que su tío viva* (cfr. párrafos anteriores, especialmente 60-62), parece que también está convencido de que *el destino del pobre es la muerte, que para morir se nace, que su vida no consiste sino en aguardar la muerte.* Aquí se tiene una contradicción que merece aclararse. ¿Si Juan Diego cree esto, por qué el día anterior hizo tantas cosas para que su tío no muriera? Indaguemos un poco dentro de la cultura nahuatl. Por aquí y por allá podemos encontrar las mismas palabras de muerte en la filosofía de los antiguos mexicanos; sin embargo, la frase íntegra, así como aparece aquí, nó. De todos modos, cuando un sabio *tlamatini* las decía, decía también, como vemos en los *Cantares Mexicanos,* ésta otra que podía contraponerse al sentimiento pesimista sobre la muerte y resultar con un pensamiento diferente: "¿A dónde iremos?, ¡Sólo a nacer vinimos!"; y, de cualquier manera, sus palabras de aceptación de la muerte las decía *desde una realidad diferente* a la de Juan Diego que le cambia totalmente el significado. El sabio nahuatl conocía bien la dialéctica entre la vida y la muerte, sabía que *la vida es para la muerte y la muerte para la vida:* "Cuando morimos, no en verdad morimos; porque vivimos". Así, afirmaban los antiguos que *sin muerte no hay vida definitiva.* Estaban convencidos que la muerte -sobre todo la muerte en la guerra- los encaminaba a un destino mejor en alguno de los 13 cielos. Por eso, mientras vivían "aguardaban la muerte", y este *aguardar la muerte les hacía vivir y encontrar razones a su vida.*

Pero si estas mismas palabras las dice Juan Diego, pobre, dominado, conquistado, esclavizado, desterrado, el significado cambia porque tiene *otro contexto.* Posiblemente para entonces se repetían estas frases para *justificar la conquista* y para *aplacar* los ánimos de los indios que continuamente se sublevaban. Juan Diego tiene que decir estas palabras, porque *él es deudor de su historia pasada* y no puede dejar de perder el rico contenido que poseen. También tiene que hablar así porque la muerte histórica acecha y porque *como conquistado no tiene la posibilidad social de darle sentido a la muerte.* Nosotros concluímos que esta frase se encuentra en la hora cero del *enfrentamiento de las dos*

culturas, por eso es ambigua, por eso contrasta. Sin embargo no deja de tener su fascinación filosófica, y, sobre todo, un cierto sabor amargo de *ideología dominadora*.

74. *"Pero si voy a hacerlo, volveré luego otra vez aquí, para ir a llevar tu mensaje. Señora y Niña mía, perdóname; ténme por ahora paciencia; no te engaño, Hija mía la más pequeña; mañana vendré a toda prisa"*.

Para Juan Diego sigue siendo claro que estar absorvido por la enfermedad del tío no implica de ninguna manera abandonar el proyecto guadalupano. También sigue creyendo que la cosa de la señal para el obispo es asunto que le compete a él. Por eso no le dice nada de la señal a la Virgen. El sigue hablando (¡a estas alturas!) del *mensaje* de la Virgen; es decir se mantiene dentro de una perspectiva global del evento. Aunque por ahora está ocupado, el asunto del mensaje requiere de "toda prisa".

75. *"Después de oir la plática de Juan Diego, respondió la piadosísima Virgen: 'Oye y ten entendido, hijo mío el más pequeño, que es nada lo que te asusta y aflige; no se turbe tu corazón; no temas esa enfermedad, ni otra alguna enfermedad, y angustia"*.

La Madre de Dios le da más concresión a su plan. Ha llegado el momento de realizar su intención liberadora. Dentro del objetivo guadalupano (vv. 23-25) la enfermedad del tío tiene cabida; pero el propósito de la Virgen es mucho *más amplio*, de allí que afirme: "es nada lo que te asusta y aflige, no se turbe tu corazón". *Yollotl*, "corazón" forma parte del difrasismo para decir "persona"; por lo tanto se está indicando que toda la persona está turbada. Pero lo que se propone la Madre de Cristo tiene amplitud mayor que la enfermedad de Juan Bernardino, por eso dice: "no temas *esa* enfermedad, ni *otra alguna* enfermedad y angustia"; o sea que la promesa guadalupana se cumple en el presente y en el futuro, es una promesa *histórica y trascendente*, vale para hoy y para el futuro. Y se refiere no sólo a los males físicos (viruela), sino también a situaciones humanas más insondables (angustias).

76. *"¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿no estás bajo mi sombra? ¿no soy yo tu salud? ¿no estás por ventura en mi regazo? ¿qué más has menester?"*

Vimos que a *las preocupaciones de Juan Diego por su tío se* les da mucho espacio (vv. 71-74), pero ahora se nos aclara que *son también preocupación de la Virgen de Guadalupe. La Madre de Dios* (v. 22) es también *Madre del pobre:* "No estoy yo aquí que soy tu Madre?".

Por lo demás, dentro de la mentalidad nahuatl, la Guadalupana se está revelando ahora como *alguien que tiene autoridad.* Nos platica Fr. Bernardino de Sahagún que los mexicanos entendían la autoridad "como el que tiene gran circuito en *hacer sombra*... porque el mayor de todos los ha de amparar, chicos y grandes"; pues bien, en el Tepeyac, el pobre está bajo la sombra.

La Virgen dice que Ella es la salud para el tío, pero también para Juan Diego: "No soy yo *tu* salud?". Como en el tío converge todo el pueblo y todo pobre, es lo mismo hablar del tío que hablar de Juan Diego: "¿Qué más *has* menester?". Y con estas palabras de la Señora ya son *cinco* las preguntas afirmativo-demostrativas, subrayando así que la acción de la Guadalupana *es de superación,* respecto de la angustia, enfermedad, y de *encuentro* entre lo que hace el pobre por el pueblo y lo que hace Ella por el pueblo.

77. *"No te apene ni te inquiete otra cosa; no te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella: está seguro de que ya sanó. (Y entonces sanó su tío, según después se supo)".*

Este verso es la prueba más rotunda de todo lo que se ha venido diciendo hasta ahora. Este es el primer milagro de la Virgen y de Juan Diego. Concurren en la salud del tío los esfuerzos del indio pobre y la participación de la Virgen de Guadalupe. De aquí en adelante lo que sigue será solamente una corroboración de lo dicho y hecho. *La salud del tío es el punto que hace inteligible y verdadero todo lo demás.*

Al tío sí se le *aparece* la Virgen (cfr. v. 118). Con la aparición a Juan Bernardino será *la cuarta* vez que la Doncella del Tepeyac irrumpe en su pueblo, por lo tanto, el objetivo y su misión estarán prácticamente *completos*

teniendo como centro definitivo la curación del tío y el haber real y simbolicamente rescatado al pueblo de la muerte.

78. *"Cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del cielo, se consoló mucho; quedó contento. Le rogó que cuanto antes le despachara a ver al señor obispo, a llevarle alguna señal y prueba, a fin de que le creyera".*

El tío sana y el milagro alcanza también a Juan Diego quien "se consoló mucho y quedó contento".

Inmediatamente le pide a la Señora que le despache "a llevarle una señal al señor obispo". Juan Diego es más misionero que nunca, está ansioso de su compromiso, está más seguro que nunca. Le falta el tiempo, se precipita.

El indio no le pide a la Virgen que Ella le dé la señal. Sigue el apropiándose de la responsabilidad de convertir al obispo. El indio quiere que la estructura le crea al pobre: "a fin de que *le* creyera": *¿de qué serviría aceptar y creer en la Virgen si no se acepta y no se cree en el pobre?*

79. *"La Señora del cielo le ordenó luego que subiera a la cumbre del cerrillo; donde antes la veía".*

De nuevo, para no recurrir a otro sitio, y para dejar definitivamente acreditado al Tepeyac, no se quiere cambiar de lugar para no crear confusión. *El lugar de la liberación y de la verdad es siempre el mismo.* Por otro lado, quien conoce las áreas ceremoniales prehispánicas ha notado que, dada la posición de los templos arriba de las plataformas que llamamos "piramides", los templos no eran lugares públicos sino que estaban reservados a los sacerdotes; el pueblo permanecía en las plazas desde donde presenciaba los ritos. Pero Juan Diego no presencia, Juan Diego actúa, hace el rito; de hecho ya ha estado varias veces en la cumbre del cerrillo, lo ha subido ceremonialmente, "viendo hacia el oriente"(v.67); simbólicamente está actuando como un *sacerdote indígena.* Ahora la Virgen "le ordena" que suba. Leyendo de nuevo el texto en su línea simbólica descubrimos que la

Guadalupana le está ordenando a Juan Diego comportarse como sacerdote.

80. *"Le dijo: 'Sube, hijo mío el más pequeño, a la cumbre del cerrillo; allí donde me viste y te di órdenes, hallarás que hay diferentes flores; córtalas, júntalas, recógelas; en seguida baja y tráelas a mi presencia' ".*

Con *las flores* se completa difrásicamente la verdad que todo este tiempo había estado incompleta; había estado haciéndose. *El canto* del principio (vv. 9 y 13) se hace ahora, con las rosas, *Flor y Canto.*

Con la curación del tío llegamos al clímax del evento guadalupano. La verdad de lo que promete la Virgen es realmente un hecho. Con los cantos se había comenzado la aventura guadalupana; ahora todo se va a integrar como una sola verdad.

La Virgen *no le da* las flores a Juan Diego, *éste tiene que buscarlas* de la misma manera que tiene que buscar los caminos de su misión.

"Córtalas, júntalas, recógelas": tres términos que nos señalan *la intermediación* que se va a lograr con las flores.

Pero la verdad guadalupana no es sólo verdad humana, requiere la participación de la Virgen: "tráelas a mi presencia".

81. *"Al punto subió Juan Diego el cerrillo; y cuando llegó a la cumbre, se asombró mucho de que hubieran brotado tantas variadas exquisitas rosas de Castilla, antes del tiempo en que se dan, porque a la sazón se encrudecía el hielo: 82. estaban muy fragantes y llenas del rocío de la noche, que semejaba perlas preciosas. 83. Luego empezó a cortarlas; las juntó todas y las echó en su regazo. 84. La cumbre del cerrillo no era lugar en que se dieran ningunas flores, porque tenía muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites; y si se solían*

dar hierbecillas, entonces era el mes de diciembre, en que todo lo come y echa a perder el hielo".

El milagro narrado en estos vv. debería llamarse *"el milagro de la verdad"*, porque con las flores se integró la verdad guadalupana. Así como a *los cantos* se les dió mucho espacio y atención (vv. 9-13), igualmente sucede ahora con *las flores*, es cuestión de equilibrar el difrasismo. En todo caso, lo raro del suceso es que hubiera rosas "antes del tiempo en que se dan" y porque en esos días de diciembre "se encrudecía el hielo".

Las flores no son artificiales (en cuya confección eran y son expertos los mexicanos); "estaban fragantes", como si la noche anterior hubiera sido de primavera.

Juan Diego se hace de la verdad, ahora la posee: "las echó en su regazo". Se quiere dejar bien claro que el hecho de las rosas es extraordinario, que el Tepeyac "no es lugar de flores"; se quiere hacer resaltar, como cuando se oyeron los cantos, que *el mundo ha cambiado*, que es otro. En el mundo del Tepeyac impera la verdad que entiende el pobre.

35. *"bajó inmediatamente y trajo a la Señora del cielo las diferentes rosas que fue a cortar; la que, así como las vió, las cogió con su mano y otra vez se las echó en el regazo, diciéndole:".*

Juan Diego trae la verdad a la Señora del cielo. Ella *toca* las flores, *se hace presente* en ellas, *pasa* a ellas, *les da trascendencia*. En el mundo de lo simbólico es necesaria *la presencia, el contacto inmediato*. Los símbolos son cosas que se sobreponen, no palabras que se repiten. No basta que el símbolo se conozca, el símbolo se tiene que tener, se debe traer, se debe recibir, se debe poseer. En las flores y, posteriormente, en la tilma, quedará para siempre *el símbolo* del evento guadalupano.

36. *" 'Hijo mío el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba y señal que llevarás al obispo. Le dirás en mi nombre que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla' ".*

La Madre de Dios le revela a Juan Diego que *las flores* (y no la tilma con la imagen) es la señal. La Guadalupa-

na no puede salirse de la lógica simbólico-cultural del indio.

Esa verdad, para Juan Diego, no es otra cosa que "la voluntad" de la Virgen. En esa voluntad compasiva y liberadora para el indio (cfr. vv. 23-25) está la clave de lo guadalupano. No en otra cosa.

Empero, se nos proporciona aquí otro elemento compulsivo, esta vez para el obispo: "él tiene que cumplirla". No es suficiente conocerla, hablar de ella, es necesario *hacer la verdad*. Encontramos nuevamente la estrecha correlación que el NICAN MOPOHUA tiene entre el decir y el hacer, entre la palabra y el hecho. Hay que hacer la voluntad de la Virgen de Guadalupe.

87. *"Tú eres mi embajador, muy digno de confianza. Rigurosamente te ordeno que sólo delante del obispo despliegues tu manta y descubras lo que llevas".*

De nuevo, "la Madre del que está cerca y junto de nosotros" fortalece a Juan Diego, lo reafirma como sujeto evangelizador. Parece que es ley orgánica en el evento guadalupano el hecho de que el pobre evangelice, que se levante a convertir: "Tú eres mi embajador".

Se hace aquí otro contraste. Mientras que en México los que son merecedores de crédito por parte del obispo encuentran en el indio un culpable y un mentiroso social, acá, en el Tepeyac, le dice la Virgen a Juan Diego: "Tú eres muy digno de confianza".

88. *" 'Contarás bien todo; dirás que te mandé subir a la cumbre del cerrillo, que fueras a cortar flores, y todo lo que viste y admiraste, para que puedas inducir al prelado a que de su ayuda, con objeto de que se haga y erija el templo que he pedido' ".*

La Guadalupana sigue hablando con lógica náhuatl; sigue sosteniendo que el rigorismo del símbolo "Flor y Canto" (Verdad) *debe funcionar*, que de las flores depende el completamiento del hecho del Tepeyac.

Por otro lado la virgen persevera en su decisión de que

Juan Diego sea el sujeto portador de su voluntad. Aún más, Juan Diego va a inducir al prelado para que crea.

En el evento guadalupano, el rol de Juan Diego y el del obispo son muy distintos: Juan Diego tiene que poner *trabajo, fatiga, mediación* (vv. 27 y 42), el obispo solamente *ayuda*. Y como el discurso de Juan Diego ya es conocido por el obispo y la mediación se hará esta vez a través de las flores, el indio sólo contará lo que "viste y admiraste" dejando esta frase la estructura tríadica mediadora que había tenido antes (cfr. vv. 26, 31,), haciendose sólo *dual*, es decir, *unitaria y de inicio*.

89. *"Después que la Señora del cielo le dio su consejo, se puso en camino por la calzada que viene derecho a México: ya contento y seguro de salir bien, trayendo con mucho cuidado lo que portaba en su regazo, no fuera que algo se le soltara de las manos, y gozándose en la fragancia de las variadas y hermosas flores".*

Juan Diego está aún en la perspectiva de que la prueba y la señal son *la manera de demostrar que él no miente*. Por eso con las flores se siente "contento y seguro de salir bien". Sabe que si se le acepta a él se acepta por lo mismo la voluntad de la Señora. Trata de que la verdad guadalupana llegue íntegra: "no fuera que algo se le soltara". El evento liberador del Tepeyac es ya un hecho que al pobre le proporciona gozo.

90. *"Al llegar al palacio del obispo, salieron a su encuentro el mayordomo y otros criados del prelado. Les rogó que le dijeran que deseaba verle; pero ninguno de ellos quiso, haciendo como que no le oían. sea porque era muy temprano, sea porque ya le conocían, que sólo los molestaba, porque les era importuno; 91. y, además ya les habían informado sus compañeros, que le perdieron de vista, cuando habían ido en su seguimiento. Largo rato estuvo esperando".*

Estos criados no son aquellos otros que habían seguido a Juan Diego y habían dado malos informes de él (cfr. vv. 56-59). *Pero se comportan igual, reproducen el mismo es-*

quema de dominación y desprecio. La presencia del pobre les es molesta e inoportuna. También ellos creyeron los falsos testimonios que sus compañeros levantaron a Juan Diego. Así, se tiene la impresión de que en México no hay nadie que apoye al indio. Estructuralmente tiene que ser así, porque si *acá* se tuviera ahora otro comportamiento, se crearía ambiguedad en el *tipo* de lugar que es México, distinto de *allá*, del Tepeyac. Para todo lo obstaculizan: "largo tiempo estuvo esperando".

92. *"Ya que vieron que hacía mucho que estaba allí, de pie, cabizbajo, sin hacer nada, por si acaso era llamado; y que al parecer traía algo que portaba en su regazo, se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse".*

La humillación y la dominación social que sufre el pobre penetra hasta el mismo cuerpo de Juan Diego: "hacía mucho tiempo que estaba allí cabizbajo". Estamos tan acostumbrados a esta imagen del dominado que, al encontrarla en la narración guadalupana ya nos parece "normal", "propia" del indio. De hecho el mexicano nunca había sido así, a menos que esté humillado.

¿En donde está aquel indio que ansiaba cuanto antes realizar su misión y echaba a correr de inmediato hacia México? (v. 78 y 89). ¿no es cierto que en el Tepeyac es ágil, diligente, presto a su misión? ¿por qué en México actúa de otra manera? la dominación cambia la estructura del comportamiento social del indio.

El único interés que manifiestan estos criados no es por la *persona* de Juan Diego sino por lo que *trae*: "se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse".

93. *"Viendo Juan Diego que no les podía ocultar lo que traía, y que por eso le habían de molestar, empujar o aporrear, descubrió un poco, que eran flores;"*

Para el dominador el pobre no tiene personalidad, ni propiedad, ni derecho de ninguna especie. Ante cualquier movimiento de la gente educada y elevada, sea por lo que sea, el indio ya tiene experiencia de lo que puede sucederle: "le habían de molestar, empujar o aporrear".

Juan Diego no tiene otra cosa más que la verdad de sus flores, y se la descubrió un poco. ¿Por qué el indio muestra las flores a otros cuando tenía orden rigurosa de que sólo las descubriera al obispo (v. 87)? ¿Lo tiene que hacer ante la presión de sus adversarios? ¿La actitud de éstos hace que Juan Diego desobedezca a la misma Madre de Dios? Nosotros creemos que *lo hace por iniciativa propia,* quizás por el temperamento y virtud comunes a todos los pobres de *participar* de lo poco que tienen. Quizás tal vez *por las dimensiones mismas de toda verdad.*

94. *"y al ver que todas eran diferentes rosas de Castilla, y que no era entonces el tiempo en que se daban, se asombraron muchísimo de ello, lo mismo de que estuvieran muy frescas, y tan abiertas, tan fragantes y tan preciosas".*

Con este verso se nos quiere dar a entender que el gesto de Juan Diego pone en funcionamiento el símbolo de la verdad ante otros. La verdad es para todos, y así como él se había contentado y asombrado mucho de las flores (v. 81), también los criados "se asombraron muchísimo". Pero en este caso la verdad va a caer en tierra mala, en corazones indispuestos a ella.

95. *"Quisieron coger y sacarle algunas; pero no tuvieron suerte las tres veces que se atrevieron a tomarlas:"*

De todo lo que le sucede a Juan Diego durante su aventura misionera en México, este pasaje tiene importancia capital. Simbólicamente *al indio se le quiere quitar su verdad.* La intención de los criados es sumamente malévola. A los indios se les había quitado la tierra, sus bienes, su ciudad, su forma de gobierno, sus razones de ser y actuar. Ahora se les quiere quitar la verdad que los sostiene, la verdad restauradora del evento guadalupano. Sin embargo esto ya no es posible.

96. *"no tuvieron suerte, porque cuando iban a cogerlas, ya no veían verdaderas flores, sino que les parecían pintadas o labradas o cosidas en la manta".*

El texto nos quiere explicar que las flores simbólicas no son flores reales; quiere que veamos que significan

otra cosa, y que esa cosa (la liberación y dignificación) no se le puede quitar a nadie, especialmente cuando ese alguien se ha constituído como sujeto gestor y responsable de la misma liberación y dignificación.

Si las flores estan pintadas o cosidas al vestido de Juan Diego, culturalmente *estan formando parte de su atavío* y, por lo tanto, de *su personalidad*, de *su ser*. El indio es verdadero, su palabra es verdadera, su actuar es verdadero. Las flores, es decir, la verdad guadalupana como intención de cambiar el mundo y liberar al pobre de sus angustias, han llegado a determinar y a ser parte esencial de Juan Diego, por eso no se pueden desprender de él.

97. *"Fueron luego a decir al señor obispo lo que habían visto y que pretendía verle el indito que tantas veces había venido; el cual hacía tiempo mucho que por eso aguardaba, queriendo verle".*

La acción de Juan Diego funciona. La lógica simbólica tiene que producir el resultado que contiene. Los criados captan ya otra magnitud en Juan Diego y en sus flores. Incluso confiesan al señor obispo que le han hecho esperar mucho.

98. *"Cayó, al oírlo, el señor obispo en la cuenta de que aquello era la prueba, para que se certificara lo que solicitaba el indito. En seguida mando que entrara a verle".*

Hemos dicho que la exigencia significativa del símbolo es inexorable en su eficacia; en este verso la vemos actuando con fuerza irresistible. El prelado, que *siempre* se había mostrado reservado, receloso, desconfiado del indio, *se dispara* ahora hacia la aceptación y disponibilidad. Todavía ni siquiera ha visto el símbolo que trae Juan Diego y ya cayó en la cuenta de que aquello era la prueba que certificaba todo. Pero lo más admirable es que ahora el obispo está claro y decidido a apoyar el proyecto "que solicitaba el indito".

99. *"En seguida mandó que entrara a verle. Luego que entró, se humilló delante de él, así como antes lo*

hiciera, y contó de nuevo todo lo que había visto y admirado, y también su mensaje''.

Juan Diego tiene la experiencia de que en ese lugar, ante esas personas tiene que humillarse. No está en el Tepeyac. Como es costumbre entre los pobres, repite toda su historia, sabiendo que con el tiempo y en el tiempo la palabra sincera tiene fuerza por sí misma y actúa poderosamente.

100. *''Dijo: 'Señor, hice lo que me ordenaste, que fuera a decir a mi Ama, la Señora del cielo, Santa María, preciosa Madre de Dios, que pedías una señal para poder creerme que le has de hacer el templo donde ella te pide que lo erijas;''.*

Juan Diego comienza diciendo que el obispo, al pedirle a él una señal (v. 54) se la había pedido a la Virgen; no disocia él los dos planos, el de la fe y el de la experiencia. Al mismo tiempo, insiste en que el obispo, si le cree *a la Virgen*, debe confiar también *en el indio*: ''para poder creerme'', porque el templo solo, sin sujeto, sin relación al pueblo, no tiene razón de ser.

Juan Diego rescata a la Virgen y rescata también al mismo tiempo su propia persona como digna de crédito. El mensaje guadalupano tiene, desde el principio (v. 14), esa disposición de *que lo religioso corresponda al hombre y a su dignidad*. Templo nuevo y sociedad nueva. Por eso no se quita el dedo del renglón de que el templo ha de ser construído en otro lugar, fuera de México: ''donde ella te pide que lo erijas''.

101. *''y además le dije que yo te había dado mi palabra de traerte alguna señal y prueba, que me encargaste, de su voluntad. Condescendió a tu recado y acogió benignamente lo que pides, alguna señal y prueba para que se cumpla su voluntad''.*

Sigue insistiendo Juan Diego en que la voluntad de Santa María entraña al mismo tiempo un hondo compromiso con el pobre: ''mi palabra''. Esto lo había entendido bien el indio cuando se aferró visceralmente a sacar a su tío del peligro en el que se encontraba (vv. 60-74). Ahora quiere que el ordinario perciba igualmente la prioridad que tiene el pobre en lo guadalupano.

Ya se está antreteniendo mucho Juan Diego; pero lo que quiere es que el obispo reconozca que el indio es digno, que merece respeto, que está cumpliendo su palabra: "le dije que *yo* te había dado mi palabra de traerte una señal". Es como si Juan Diego quisiera arrancarle al obispo las palabras que había oído de la Señora: "Iuantzin, Iuan Diegotzin": "Juan Diego, tú que eres persona digna".

Todo está centrado en *la voluntad* liberadora de Guadalupe, no tanto en el templo como edificio: "para que se cumpla su voluntad".

102. *"Hoy muy temprano me mandó que otra vez viniera a verte; le pedí la señal para que me creyeras, según me había dicho que me la daría; y al punto lo cumplió".*

Este verso y el 60 son para muchos la demostración de que en el actual texto del NICAN MOPOHUA está faltando un trozo, el que nosotros numeramos como 59ª. Las palabras "según me había dicho que me la daría" no prueban necesariamente que la Virgen se haya comprometido a ello y que haya sostenido con el indio la conversación que nosotros no hemos querido comentar. El texto es el texto, y allí falta esa conversación.

Sostenemos que Juan Diego puede decir que la Doncella le prometió una señal porque esa es *una conclusión* a la que llega después de haber reflexionado. Siempre, el problema de la señal lo ha percibido Juan Diego como un asunto personal, entre él y el obispo. El siempre se ha sentido responsable de poder proporcionar la prueba. Pero *al mismo tiempo ha percibido, en todo el evento, que sus problemas son también problemas que interesan a la Guadalupana; sabe él que los problemas del pobre son problemas de Dios.* Por eso afirma que la señal que el obispo le pidió a él se la pidió al mismo tiempo a la Virgen. Ciertamente, cuando el obispo dudó de Juan Diego, dudó también de la Inmaculada; y cuando le pidió a Juan Diego una señal, se la estaba pidiendo también a la Virgen.

No es necesario interpolar el verso 59ª, porque si hacemos esto tendríamos que fingir otras conversaciones de

Juan Diego y la Virgen sobre Cristo (cfr. v. 53) y otras cosas. Juan Diego sabe lo que dice.

103. "me despachó a la cumbre del cerrillo, donde antes yo la viera, a que fuese a cortar varias rosas de Castilla. Después que fui a cortarlas, las traje abajo; las cogió con su mano y de nuevo las echó en mi regazo, para que te las trajera y a ti en persona te las diera. 104. Aunque yo sabía bien que la cumbre del cerrillo no es lugar en que se den flores, porque sólo hay muchos riscos, abrojos, espinas, nopales y mezquites, ni por eso dudé; 105. cuando fui llegando a la cumbre del cerrillo, miré que estaba en el paraíso, donde había juntas todas las varias y exquisitas rosas de Castilla, brillantes de rocío, que luego fui a cortar".

Juan Diego narra a pié juntillas todo lo que sucedió esa madrugada en el Tepeyac. Insiste en que lo que la Virgen le mandó hacer fué cortar *flores;* que estás han estado en contacto con Ella y que son la señal para la persona del obispo. Repite el indio que haber encontrado flores es señal de otra cosa mayor, que no es natural, que el Tepeyac es un mundo diferente, como el paraíso. Pero en esta repetición nuevamente Juan Diego nos da de su cosecha, incrementa él el evento haciendo saber al obispo que él si cree: "ni por eso dudé".

106. "Ella me dijo por qué te las había de entregar; y así lo hago, para que en ellas veas la señal que pides y cumplas su voluntad; y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje. Hélas aquí: recíbelas' ".

El misionero guadalupano insiste. *Si se ha de creer en la voluntad de la Virgen se tiene que creer en la verdad del pobre,* en su palabra y en su misión. El pobre no es un puro instrumento, un objeto, es sujeto mediador, es persona: "y también para que aparezca la verdad de mi palabra y de mi mensaje". Sólo después de esto, y después de repetir que lo principal es el cumplimiento de la voluntad de la Madre de Dios, entrega la prueba de las rosas: "recíbelas".

107. "Desenvolvió luego su blanca manta, pues tenía en su regazo las flores; así que se esparcieron por el suelo todas las diferentes rosas de Castilla, se dibujó en ella y apareció de repente la preciosa imagen de la siempre Virgen Santa María, Madre de Dios, de la manera que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyácac, que se nombra Guadalupe".

La verdad completa su cerco. Por las flores se dibuja y aparece la imagen de la Madre de Dios. El arco dramático del evento se ha completado. Esta sería la quinta "aparición", la quinta vez en que la Virgen interviene. Se ha llegado al equilibrio entre lo que es el hecho de Guadalupe y el sentido que tiene como evento. Juan Diego ha cumplido su compromiso, la Virgen también.

Aunque las palabras "*momachioti neztiquiz*", traducidas como "se apareció de repente y se dibujó" son muy antiguas y hacen suponer que el NICAN MOPOHUA fue escrito cuando aún había sabios antiguos o herederos de ellos que manejaban con soltura el lenguaje teocrático del que posteriormente ya nadie pudo dar cuenta, de todos modos, nosotros sostenemos que nuestro documento es muy posterior a la primera parte del siglo XVI, ya que cuando se escribió ya existía el templo en el Tepeyac, pues se dice: "se dibujó la imagen.. de la manera que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyácac". Es decir, el NICAN MOPOHUA es muy *posterior* al 1531.

108. "Luego que la vió el señor obispo, él y todos los que allí estaban, se arrodillaron: mucho la admiraron; se levantaron a verla; se entristecieron y acongojaron, mostrando que la contemplaron con el corazón y el pensamiento. 109. El señor obispo con lágrimas de tristeza oró y le pidió perdón de no haber puesto en obra su voluntad y su mandato".

La quinta presencia de la Virgen nos llama al cruce del camino humano con el camino divino, nos lleva al quinto de superación. Y efectivamente, ahora se encuentran el creyente y el no creyente con la Madre de Dios. Pero ya todos creen. Presenciamos una admirable "superación" de situaciones. *Todos han asumido la misma actitud del pobre Juan Diego, se han identificado con*

él. Ante la Guadalupana todos son pobres, de una manera real o de manera solidaria todos han de buscar la liberación y dignificación del pobre: están arrodillados, pero no ante otro hombre, meditan en la voluntad de la Madre de Dios más allá de su imagen: "con el pensamiento y con el corazón". No encuentran modo más digno de actuar ante la Virgen que asumir el modo del pobre; así como él se había entristecido y había llorado (v. 51) ahora ellos "se entristecieron y acongojaron". Se han identificado con el pobre: le "piden perdón".

Pero, de todos modos, nos cabe la duda: estas actitudes ¿no contradicen el espíritu guadalupano? ¿no están más bien respondiendo a "otra religiosidad" no guadalupana? Si lo guadalupano consiste en la negación de la humillación del hombre, y Juan Diego nunca se tuvo que humillar ante la Reina del cielo, y ¿por qué ahora está arrodillado ante su imagen?

Para que el obispo y sus familiares se rescaten en el proyecto guadalupano y no desaparezcan de él tendría que decirse que "amaron, invocaron y confiaron en la Virgen" (cfr. v. 24). Y no se dice. Nuestro texto ha proliferado y porfiado mucho en repeticiones por razón de su lógica numérica náhuatl ¿por qué no repetir estas tres palabras? ¿Sigue Zumárraga con el anterior estilo de creer y evangelizar? ¿De veras está ya en la perspectiva guadalupana?

110. "Cuando se puso en pie, desató del cuello de Juan Diego, del que estaba atada, la manta en que se dibujo y apareció la Señora del cielo. Luego la llevó y fue a ponerla en su oratorio". 111. Un día más permaneció Juan Diego en la casa del obispo, que aún le detuvo. Al día siguiente. le dijo: '¡Ea!, a mostrar dónde es voluntad de la Señora del cielo que le erijan su templo' " .

El primer movimiento, despues de su conversión, lo hace el obispo para llevar la tilma con la imagen a su oratorio particular. Esta actitud no se conforma todavía al modelo de piedad guadalupana (vv. 23-25). En cambio, *hospedar en su casa a Juan Diego* sí es tener compasión como la que pedía la Virgen. Después el prelado se apresta a la construcción del templo y quiere que todos

los de su casa se encaminen al lugar que va a señalar Juan Diego. Con esto *le están dando crédito al indio*, cosa por la que Juan Diego había porfiado mucho, lo cual es también una convergencia con el objetivo de la Virgen de Guadalupe (cfr. v. 14).

112. *"Inmediatamente se convidó a todos para hacerlo. No bien Juan Diego señaló dónde había mandado la Señora del cielo que se levantara su templo, pidió licencia de irse. 113. Quería ahora ir a su casa a ver a su tío Juan Bernardino; el cual estaba muy grave, cuando le dejó y vino a Tlatilolco a llamar un sacerdote, que fuera a confesarle y disponerle, y le dijo la Señora del cielo que ya había sanado. Pero no le dejaron ir solo, sino que le acompañaron a su casa". 114. Al llegar, vieron a a su tío que estaba muy contento y que nada le dolía".*

Juan Diego no se espera más. *El sentido del templo se encuentra en otra parte.* Le urge verificar el estado de su tío. Su fe depende mucho de que la promesa se haya realizado en el pobre tío enfermo. La narración nos regresa hasta el momento crucial en el que Juan Diego concilió fe y vida en una sola praxis guadalupana formidable. Se nos quiere hacer remarcar el centro del drama. Parece que esta constatación le interesa también a otros, por eso "no le dejaron ir solo, sino que le acompañaron a su casa". La salud del tío se evidencia con creces: "nada le dolía y estaba muy contento". Del sufrimiento se pasó a la alegría.

115. *"Se asombró mucho de que llegara acompañado y muy honrado su sobrino, a quien preguntó la causa de que así lo hicieran y que le honraran mucho".*

Los acompañantes de Juan Diego también quieren autenticar el alivio del tío. Pero es claro de que además están destacando la personalidad de Juan Diego: de oprimido pasa a ser respetado; de ser uno de por allí pasa a ser persona. *Le están reconociendo dignidad al indio*, están llevando a la práctica el *tzin* que la Virgen había añadido al nombre de nuestro personaje: *Iantzin-Diegotzin* (vv.14, 20). Por ello se nos dice que el tío (es decir, todo el

pueblo) "se asombró mucho de que... le honraran mucho".

116. *"Le respondió su sobrino que, cuando partió a llamar al sacerdote que le confesara y le dispusiera, se le apareció en el Tepeyácac la Señora del cielo; la que, diciéndole que no se afligiera, que ya su tío estaba bueno, con que mucho se consoló,*
117. *le despachó a México, a ver al señor obispo, para que le edificara una casa en el Tepeyácac.*
118. *Manifestó su tío ser cierto que entonces le sanó y que la vio del mismo modo en que se aparecía a su sobrino; sabiendo por ella que le había enviado a México a ver al obispo"*

El tío ciertamente sabe que ha sido curado. Lo sabe en carne propia. Pero el hecho no tiene aún las palabras que le corresponden. Además, por ser la enfermedad lo más drámatico del evento tiene que manifestarse como enfermedad *total*, es decir, mencionarse *cuatro veces* (una en los vv. 60-63; otra en los vv 71-74; la tercera en 75-77; y la cuarta ahora, vv 116-117). Por su lado la curación ha de aparecer como *la mediación* por la que se realiza el objetivo guadalupano (vv. 23-25); por lo tanto urge que la curación, en cuanto tal, se ponga por *tres veces*. Puesto que el tío dice que la veía del mismo modo que su sobrino, probablemente la misión de Juan Diego se extiende a otros sectores, en especial a su tío que simbólicamente recuerda a toda la comunidad. El pueblo (tío) ratifica todo. El pueblo ha asumido la misma actitud evangelizadora de Juan Diego.

119. *"También entonces le dijo la Señora que, cuando él fuera a ver al obispo, le revelara lo que vio y de qué manera milagrosa le había ella sanado; y que bien la nombraría, así como bien había de nombrarse su bendita imagen, la siempre Virgen Santa María de Guadalupe".*

Ordena la Virgen que *el testimonio* sea dado también al obispo, porque *la imagen*, que ya recibió el prelado, *separada* de la curación como expresión de la compasión y remedio de la angustia de los indios, *no tiene significado guadalupano*. Si está conectada la imagen a la acción de auxiliar y remediar el sufrimiento del pueblo

queda entonces identificada con la Señora del Tepeyac, y, entonces, tanto la Virgen como su imagen serán bien nombradas. *Esta es la primera vez en que en el NICAN MOPOHUA* a la Virgen del evento se le da el título de "siempre Virgen Santa María de Guadalupe".

120. *"Trajeron luego a Juan Bernardino a presencia del señor obispo; a que viniera a informarle y atestiguar delante de él. 121. A entrambos, a él y a su sobrino, los hospedó el obispo en su casa algunos días, hasta que se erigió el templo de la Reina en el Tepeyácac, donde la vió Juan Diego".*

Se nota en el texto la preocupación porque deveras el obispo tenga conocimiento cierto de que el indio Juan Bernardino ha cobrado fuerzas, que ha levantado cabeza, que se ha curado completamente. Como se quiere vincular definitivamente al obispo en el evento guadalupano, se recurre al hospedaje de modo que el obispo no desaparezca y quede dentro de la línea de personajes importantes en la trama. También el hospedaje nos asegura de que el efecto simbólico de la curación está cumpliendo eficazmente su rol lógico. Por otra parte, el pueblo sufriente (tío enfermo) y el mediador (indio misionero) se mancomunan como el núcleo del hecho que le da razón de ser el templo: "los hospedó *hasta que* se erigió el templo de la Reina en el Tepeyácac". De aquí en adelante, como es la estructura mítica del mediador, Juan Diego *desaparece* y el discurso *gira* hacia una dimensión más universal.

122. *"El señor obispo trasladó a la Iglesia Mayor la santa imagen de la amada Señora del cielo: la sacó del oratorio de su palacio, donde estaba, para que toda la gente viera y admirara su bendita imagen. 123. La ciudad entera se conmovió: venía a ver y admirar su devota imagen, y a hacerle oración. 124. Mucho le maravillaba que se hubiese aparecido por milagro divino; porque ninguna persona de este mundo pintó su preciosa imagen".*

Para nuestro gusto, y para las exigencias de un discurso acabado, el NICAN MOPOHUA debería de haber terminado en el v. 121. Lo que sigue (vv. 122-124) parece otro marco, otra preocupación.

Estamos en la extensión "nacional" que Guadalupe tiene como hecho. Toda la gente, sin ninguna distinción y sin ningún análisis (lo cual contrasta con todo lo anterior del documento) ve y admira la imagen. Le hacen oración. El único comentario es la maravilla experimentada por *lo milagroso de su aparición en la tilma.*

De todos modos, por estas líneas, es claro que el evento empieza a adquirir dimensiones más largas que lo local. El corazón político del México de ayer y de hoy, "la ciudad", se conmovió. No queda de ninguna manera suficientemente claro que *a este nivel más amplio* se estén aceptando las exigencias y compromisos que el evento nos ha ido revelando. La conmoción, o la admiración, o la oración a la Virgen, así como nos las menciona aquí, aisladas de su correspondiente riesgo de fe en el rol histórico del pobre, son claramente contenidos de otra religiosidad, bastante lejana de la guadalupana. Juan Diego ya no está en esta parte para intermediar en el problema.

Es para nosotros muy importante notar cómo estos últimos renglones, que no son tan claramente guadalupanos, sean los que *hayan determinado* en gran medida *la religiosidad oficial guadalupana* y la pastoral dirigida a los devotos de la Reina del cielo en el Tepeyac, que todos conocemos como la Virgen de Guadalupe.

EL METODO DE LA EVANGELIZACION EN EL NICAN MOPOHUA

Clodomiro L. Siller A.
CENAMI

0. INTRODUCCION

La narración de la Virgen de Guadalupe que conocemos por las dos primeras palabras con las que empieza, NICAN MOPOHUA, se ha ido descubriendo y revelando como un documento fundamental tanto para la comprensión del núcleo fundante de la religiosidad popular guadalupana como para aclarar una serie de cuestiones relacionadas con la evangelización en México.

El NICAN MOPOHUA es un *texto* que se enmarcó realmente o se quiso enmarcar en el *contexto* de la conquista y primera evangelización en México. Se nos dice en él que lo que allí se narra sucedió "diez años después de tomada la ciudad de México.., en el año de mil y quinientos y treinta y uno.. cuando comenzó a brotar la fe" (Folio Av). Esto significa que la significación del NICAN MOPOHUA se entiende mejor en el momento en que los indígenas se encontraron por primera vez con el Evangelio, y de muchas maneras se enlaza, se desengancha o converge con la evangelización.

Nos proponemos aclarar solamente las cuestiones relativas al método de evangelización seguido en el NICAN MOPOHUA. Las cuestiones referentes a la teología que pudiera resultar del mismo documento han sido tratadas con anterioridad (Cfr. "Para una Teología del NICAN MOPOHUA", en ESTUDIOS INDIGENAS, Vol. V Nº 4, pp 409-420). Y, para facilitar la discusión que haremos, suponemos conocidos también los "Comentarios y Anotaciones al NICAN MOPOHUA" que aparecen contemporáneamente con este mismo artículo en páginas anteriores. Naturalmente que mucho ayudará leer y manejar con agilidad la narración del evento guadalupano que también aparece ahora de modo que las referencias que vamos a hacer estén ampliamente corroboradas por el lector.

Recordemos brevemente la línea lógica del método para evangelizar (Cfr. "Pasos Metodológicos para la Planeación Eficaz de la Pastoral" en ESTUDIOS INDIGENAS, Vol. VII, Nº 4, pp 553-572). La planificación cuando es coherente, tiene implícita o explícitamente estos momentos:

1) R: visión crítica y analítica de la *realidad,*

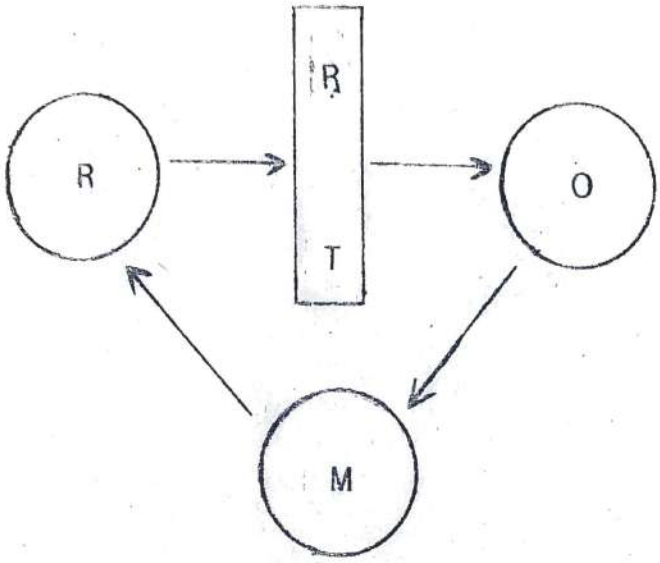
2) RT: *reflexión teológica* o juicio de fe que se avanza sobre la realidad,

3) O: *Objetivo* que representa la respuesta evangélica que se quiere dar a esa realidad,

4) M: los *medios* que se requieren para implementar el objetivo.

Además, para que el plan consiga su objetivo y para que el sujeto pueda lograr sus propósitos es necesario que *estrategias y tácticas* entren oportunamente. Finalmente, todo plan debe evaluarse para constatar la eficacia del mismo y su consecusión.

Gráficamente la planificación podría delinearse en el siguiente esquema:



Pues bien, intentamos leer el NICAN MOPOHUA para verificar si y en qué medida están presentes estos elementos del método, pero nuestra intención se fijará más en la *lógica* que va amarrando ese método.

1. VISION DE LA REALIDAD EN EL NICAN MOPOHUA

Habíamos dicho que todo plan, lógicamente armado para la eficacia de lo que se propone, requiere de una visión *crítica* de la realidad. Esto es lo que actualmente llamamos *análisis de la realidad*. Hoy, con el rigorismo de las ciencias sociales distinguimos en la realidad distintos niveles interdependientes entre sí. Primero un estrato básico, una relación directa con la naturaleza en orden al *trabajo* y al mantenimiento de la vida con todos sus requerimientos. Este es el que llamamos *nivel económico*. Lo que sucede en el nivel económico no se da de manera caótica en ninguna sociedad, esto está reglamentado, está normado, está distribuido entre personas o grupos de personas que infieren directamente en lo económico. En el mundo prehispánico teníamos grupos de campesinos que cultivaban la tierra; gentes que se dedi-

raban a comerciar lo que se producía, personas que ejercían la judicatura; grupos o consejos en los barrios y en las ciudades que fungían como autoridades; en fin, incluso uno que en determinados momentos podía "hablar" en nombre de todos. Este es el que hoy conocemos como nivel *político* en sentido amplio que incluía también otro tipo de relaciones más simples como la familia, el parentesco, etc. El último nivel de análisis corresponde a las ideas, a los valores, a las creencias, a las interpretaciones, a los símbolos, a los mitos, a los juicios que explicaban y justificaban las relaciones político sociales y las económicas. Este nivel último, que se sobrepone y a veces sobrevive a la estructura social es el que llamamos *nivel ideológico-religioso.*

Veamos, pues, cómo se percibieron estos tres niveles por el autor o los autores del NICAN MOPOHUA, visión global social que enmarca y racionaliza lo que se nos narra en la "historia" de las apariciones de la Virgen de Guadalupe.

1.1. LO ECONOMICO EN EL NICAN MOPOHUA

Para facilitar la redacción y también la lectura, pondremos una distribución a dos columnas. La izquierda contiene el *dato analítico* de una manera escueta, sin mayor explicaciones; la segunda lleva la *referencia* tal y como se encuentra en el NICAN MOPOHUA añadida de una breve explicación procedente del núcleo cultural nahua que es el propio; se pone también en esta última columna el folio al que se debe recurrir en caso de duda, indicando también si es el anverso (a) o el reverso (r).

DATO	REFERENCIA
. El antiguo "Pueblo del Sol" es ahora un pueblo de *pobres*.	"Sucedió que había un *pobre* indio, de hombre Juan Diego" (Aa). La palabra que se usa en el original para designar a este "pobre" es *macehual* que filosoficamente quería decir "merecido por la penitencia de Dios". Este vocablo aparece muchas veces, referido a Juan Diego, a Juan Bernardino e, indirectamente a los pobladores de México. Después de la conquista esta misma palabra se tradujo como "pobre", "popular", "gente menuda", "desamparada". Cuando en los textos prehispánicos, o posteriores, pero con reminiscencias autóctonas, al darle el significado de "gente menuda" se refería a "los que deben ser amparados y protegidos por el señor".
. El pueblo está enfermo de muerte.	"A un tío que tenía, llamado Juan Bernardino, le había dado *la* enfermedad, y estaba muy grave.. estaba muy cierto de que era tiempo de morir" (4v) "Tío" en la cultura náhuatl significaba también la raíz del pueblo, el tronco de la descendencia". *La* enfermedad de ese tiempo (puesta como *cocoliztli)* era una bien determinada: *la peste,* traída por los españoles, símbolo de todos los males de la conquista, incurable por ser desconocido su tratamiento en estas tierras.
. El pobre interesa sólo por lo que *posee.*	"Ya que vieron que al parecer traía algo que portaba en su regazo, se acercaron a él, para ver lo que traía y satisfacerse" (6a)

1.2. LAS RELACIONES SOCIALES Y POLITICAS EN EL NICAN MOPOHUA

En sociología y en pastoral "lo político" se entiende en sentido *amplio;* es decir, no toca exclusivamente lo partidista como acceso y estructura de poder; se refiere a las *relaciones personales,* desde las más fundamentales hasta las más complicadas, y no se excluye la participación en las decisiones y en el poder como expresión que concretiza o contradice el bien común de la sociedad. Este tema es considerado en el NICAN MOPOHUA de la siguiente manera:

DATO	REFERENCIA
. México y las provincias todas se encuentran en situación de *post-guerra.*	"Diez años después de tomada la ciudad de México" (Aa). Esta es la primera frase del texto propiamente dicho y señala la preocupación de enmarcar el evento en un contexto bien concreto, dramático y cerrado.
. El sujeto principal del NICAN MOPOHUA es un "caballero" e intermediador.	"Juan Diego según se dice -era- natural de Cuauhtitlan" (Av). La etimología de "Cuauhtitlan puede tener dos significados, pero uno, el que nosotros aceptamos es el de "Junto a las águilas" "Donde abundan las águilas". Como "los águilas" eran socialmente una orden de *caballeros,* esto indica la posición social de Juan Diego. Pero los caballeros águila, como complemento de los caballeros tigre, eran el símbolo social y operativo de la *intermediación.* Como ejemplo citamos el episodio aquel del águila en la isleta del lago donde un águila, apoyada en una mata de nopal, devoraba una ser-

piente; es decir, la mediación entre el nomadismo y el sedentarismo está el águila. Un dato semejante encontramos en el mito del Quinto Sol y en otras muchas partes.
Además, como corroboración, sabemos que el nombre indio de Juan Diego era el de *Cuauhtlatonac* "el que habla como águila" (simbólicamente igual a "el que con su plática intermedia".

. El pobre es un oprimido-

. "Sabe y ten entendido tú, el más pequeño de mis hijos" (2a).
Desde el principio, y en muchas otras ocasiones más, la Virgen llamará a Juan Diego "el más pequeño de mis hijos", en náhuatl *noxocoyouh.*

Y aunque sabemos que a Moteucozoma el Joven le llamaron *Xocoyotl* o *Xocoyotzin* para diferenciarlo de Moteuczoma Ilhuicamina el Viejo (Huehuetl), *xocoyouh,* dicho a un adulto, así nomás, significa "despreciado","reducido","oprimido"; de hecho carece de cualquiera otra determinación atenuante.

. El indio tiene relaciones *desiguales* con otros estratos, aún eclesiásticos.

. "Juan Diego.. apenas llegó *trató* de verle (al obispo); *rogó* a sus criados que fueran a anunciarle, y pasado un *buen rato* vinieron a llamarle.. Luego que entró se *inclinó* y *arrodilló* delante de él.. (2v)
. "(Le platica Juan Diego a la Virgen) Con *dificultad* entré adonde es el asiento del prelado" (3a).
. En otra ocasión "Apenas llegó, hizo *todo su empeño* por verle.. otra vez *con mucha dificultad* le vió; *se arrodillo* a sus pies; se *entristeció* y *lloró* al exponerle el mandato de la

Señora del cielo'' (3v).
En una perspectiva religiosa se supone que el sacerdote, el obispo y sus allegados son ''siervos'', son servidores del Evangelio y del pueblo. Sin embargo, aquí la relación de la estructura eclesiástica ante el enviado de la Virgen es *asimétrica*, desigual, incomprensible e inaceptable entre enviados y servidores de lo mismo.
Las palabras subrayadas señalan una relación entre noble y plebeyo, entre señor y esclavo, y no entre hermanos y servidores. Si esa era la costumbre social de aquel tiempo, entonces tal costumbre merece el mismo juicio.
''Tú, Niña mía.. me envías a un lugar por donde no ando y no paro'' (3a)
Igualmente, el lugar de la evangelización, la casa misma del obispo, no puede considerarse, por lo dicho, como una casa de todos, una casa del hijo, una casa del evangelizando.

El indio tiene relaciones desiguales aún con *criados;* su posición social es *inferior* aún.

''Al llegar al palacio del obispo, salieron a su encuentro el mayordomo y otros *criados* del prelado. *Les rogó* que le dijeran que *deseaba* verle; pero ninguno de ellos quiso, *haciéndo* comó que no le oían, sea porque era muy temprano, sea porque ya *le conocían,* porque les era *inoportuno*'' (6a)
Habíamos visto que Juan Diego era noble; su lenguaje suave, atento y adecuado lo delata. Los criados son socarrones, inatentos. La diferencia que ha hecho a estos siervos comportarse así ante un hombre digno como Juan Diego es su proximidad

y dependencia servil de los cuadros de dominación.

El pobre *reprimido*.

"Los criados.. discurrieron que si otra vez volvía, le habían de coger y castigar con dureza" (4a)

"Viendo Juan Diego que no les podía ocultar lo que traía, y que por eso le habían de molestar, empujar o aporrear, descubrió un poco que eran flores" (6a).

El evangelizador confía en los *represores* a quienes considera "suyos". Estos son de la calaña de los pillos.

"(El obispo) mandó inmediatamente a unas gentes de su casa, *en quienes podía confiar*" (4a).

Esta gente, en la que puede confiar el obispo es la misma que hemos detectado en el análisis como sordos a las peticiones del pobre y gente decidida a la represión del pobre y del humilde.

"(Los enviados del obispo) regresaron, no solamente porque *se fastidiaron*, sino también porque les estorbó el intento y les dió *enojo*. Eso fueron a decir al señor obispo, *inclinándole* a que no le creyera: *le dijeron* que no más le *engañaba*; que no más *forjaba* lo que venía a decir, o que únicamente *soñaba* lo que decía y pedía" (4a).

Además de que son sujetos represores como vimos antes, estas personas de las confianzas del obispo se han mostrado en el texto citado como incumplidos, reconcomiosos, enojones, intrigantes, levanta falsos, insultantes.

Se conoce bien la "jurisdicción eclesiástica".

"Tocante a las cosas espirituales, aún todo pertenecía a Tlatilolco" (Av)

. Existen miembros de una clase social principal estimada.	. "que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje, para que le crean" (3a).

1.3. PERCEPCION DE LOS VALORES Y LA RELIGIOSIDAD EN EL NICAN MOPOHUA

Los "valores" son los que legitiman determinadas actitudes o, también son los que mueven a una sociedad a comportarse de determinada manera que se juzga como apetecible y que al mismo tiempo "educa" a la sociedad hacia un determinado patrón de comportamiento. El que una sociedad juzgue determinado comportamiento o actitud como valor no significa de ninguna manera que sea "moral" o "ético" en todos los casos, y mucho menos para otra sociedad. De todas maneras, los valores son los que justifican el ser económico y social de un determinado grupo. Veamos los valores e interpretaciones que han sido tomados en consideración en el NICAN MOPOHUA para entender el nivel ideolígico del análisis que contiene.

DATO	REFERENCIA
. La cultura, la sociedad y la economía, como etnia han terminado, *se acabó lo mexicano.*	. "Diez años después de tomada la ciudad de México, se suspendió la guerra" (Aa). Los antiguos mexicanos tenían varios conceptos de "guerra". Una era la guerra social (que llemaban *yáotl*); otra era la guerra como ejercicio, como academia (que llamaban *xochiyáotl*= "guerra florida"); la última era la guerra como *explicación global de la existencia social mexicana antigua:* el militarismo heredado de los toltecas y que

se había llevado hasta el ámbito de *lo sagrado:* el cosmos, la sociedad y la divinidad están en una contínua lucha de contrarios cuya solución le da la vida a todo. En este caso, filosófico, mítico, al decir que "se suspendió la guerra" se está diciendo también "se acabó nuestro pueblo y nuestra cultura".

. En el momento del hecho guadalupano *comenzaba la evangelización.*

. "Empezó a brotar la fe, el conocimiento del verdadero Dios" (Aa)
Esta referencia no es solamente precisión histórica. Es un elemento principalísimo para el evento guadalupano. Lo sucedido en el Tepeyac se distingue, se amarra, converge o precisa la evangelización. Guadalupe se presentará como otro modo de evangelizar, con otro objetivo y con otros sujetos.

. Los indios interpretan al Evangelio como *camino*, como *don*, como *enseñanza.*

. Cuando la Virgen le pregunta a Juan Diego que a dónde va, éste responde: "Tengo que ir a seguir las cosas divinas que nos dan y enseñan nuestros sacerdotes" (a).
Estas características de la evangelización no se encuentran en los contenidos de la predicación que se hizo en el período constitutivo de la evangelización en México. Es una línea de pensamiento muy profunda y clara que expresa la sensibilidad de la respuesta india a los primeros misioneros.

. La evangelización se entiende *abstracta.*

. Cuando el NICAN MOPOHUA se refiere a la evangelización usa una palabra técnica: *téoyotl* que, aunque por estilo se tradujo de varias maneras ("el culto divino", "las cosas divinas") literalmente, por sus componentes *Teótl*= Dios y *yotl*=prefijo de abstracción, más bien significa: lo que profunda y

esencialmente se refiere a lo divino, o lo que hace que Dios sea Dios.

. Los evangelizadores de España no creen

. El obispo "después de oir toda su plática y su recado pareció no darle crédito" (2v).
Juan Diego iba con la esperanza respecto del obispo de "que ojalá que creyera su mensaje y la voluntad de la Inmaculada.. Sin embargo no le dió crédito" (3v).

. Los evangelizadores oficiales "condicionan" la evangelización liberadora guadalupana.

. El prelado "dijo que además era muy necesaria alguna señal para que se le pudiera creer que le enviaba la misma Señora del cielo" (4a)

. El pobre acepta ideológicamente la imagen que sobre él proyectan desde relaciones desiguales.

. Juan Diego se excusa ante la Virgen de que él no es quien debe llevar adelante el proyecto guadalupano, y le dice "pues yo soy hombrecillo, soy cordel, soy escalerilla de tablas, soy cola, soy hoja, soy gente menuda" (3a)
"Hombrecillo" está como deseherado; "cordel" significa amarrado; "escalerilla de tablas" quiere decir pisoteado o escalafón para otros; "cola" está en relación directa con el pecador; "hoja" es igual que decir que se es nadie en la sociedad; "gente menuda" se ponía en contraposición a señor o noble.

. Los conquistadores juzgan que los indígenas son incapaces, locos, alucinados.

. Ante la Guadalupana Juan Diego se queja del obispo: "Piensa que es quizás invención mía.. y que acaso no es de orden tuya" (3a)
"Dijo- el obispo -que no solamente por su plática y solicitud se había de hacer lo que pedía" (3r).

. El pobre vive solamente para aguardar la muerte.

. En el episodio de la inminente muerte de su tío Juan Diego, platicando con la Reina del cielo, dice: "desde que nacimos, venimos a aguardar el momento de nuestra muerte" (5a).

Aunque esta es una frase antigua, dicha en contextos diferentes significa completamente otra cosa. Antes la decían los señores y los filósofos; acá la dicen los pobres y los desposeídos víctimas de una enfermedad importada. En el momento en que la dice Juan Diego ya es creída y justifica y hace aceptable la situación de dominado que vive.

. La evangelización liberadora cuando no la acepta la Iglesia aflije al pobre.

. Después de dialogar con el obispo y de haber recibido negativas "El se vino triste, porque de ninguna manera se realizó su mensaje". (2r)

. La evangelización hispana prefiere como agentes a los dominadores.

. Ante sus reiterados fracasos con el obispo Juan Diego le pide a la Virgen: "Te ruego encarecidamente, Señora y Niña mía, que a alguno de los principales, conocido, respetado y estimado, le encargues que lleve tu mensaje, para que le crea" (3a).

. Lo humano y su situación repercuten con la misma fuerza en lo divino.

. Cuando Juan Diego constata que su misión no la aceptan porque el es pobre y oprimido; entiende que el mensaje de la Virgen tampoco es aceptado porque ella también es pobre y oprimida. Y así como por su situación de pobre había recibido el calificativo de *noxocoyouh*, "el más pequeño de mis hijos", empieza él a llamar a la Guadalupana *"noxocoyouhe"*, "la más pequeña de mis hijas".

En otra ocasión, cuando Juan Diego estaba necesitado de descanso, proyecta esta situación suya a la Virgen y dice: "Descanza entre tanto. Luego se fue

él a descanzar a su casa'' (3r).

La evangelización oficial se entiende también como una preparación para la muerte.

Al enfermar el tío de Juan Diego, y sabiendo que estaba para morir, no se le ocurre al indio tratar de esto con la Virgen de Guadalupe. Va directamente a aquel lugar en el que -probablemente- se hablaba con frecuencia de la muerte: "Voy presuroso a tu casa de México a llamar a un sacerdote, amado de nuestro Señor, que vaya a confesarle y disponerle" (5a).

Con estos datos se termina lo que equivaldría a un análisis de la realidad. Como se habrá notado, el análisis no está separado ni de la acción ni de una cierta especulación interpretativa. Esto es debido a *la mentalidad indígena que es sintética*, que sincroniza en clave mítica su realidad, con el tiempo, y con el quehacer. Si nosotros quisiéramos ver en otra redacción ese análisis tendríamos, más o menos este resultado:

1.4. RESUMEN DEL ANALISIS DE LA REALIDAD EN EL NICAN MOPOHUA

ECONOMIA

El pueblo del Sol ha sido dominado y todo él ha sido convertido en una masa de pobres. El pueblo, por su situación económica, falta de alimentación y medicinas, está padeciendo una enfermedad incurable traída por los españoles, enfermedad que es mortal. Cuando los pertenecientes al nuevo sistema que se ha impuesto se interesan por los indígenas, lo hacen exclusivamente por el interés de quitarles lo que poseen.

SOCIEDAD

México y las naciones de Mesoamérica se encuentran en situación de desastre propio de la postguerra. Sin embargo, quedan aún personas de la antigua estirpe, que fueron caballeros, que fueron responsables de su pueblo

y que juegan aún el rol social de intermediadores. El pobre vencido es oprimido en el nuevo sistema. Entre la población prehispánica y los ultimamente llegados se ha establecido una relación social asimétrica, desigual que se da no sólo entre los que llevan las riendas del nuevo régimen, sino aún entre los que son servidores en los últimos estratos; más abajo aún, en el último escaño de la estratificación social se encuentra el indio. El pobre, el indio es sujeto de represión; los represores son hombres de confianza aún de los evangelizadores; estos represores, que merecen amistad y consideración son personas de la peor calaña. Existen, sin embargo, indígenas que ocupan una posición social de privilegio y estima. Los indígenas conocen y distinguen la jurisdicción eclesiástica de la meramente civil.

CULTURA Y RELIGIOSIDAD

Los antiguos valores, las razones del ser cultural de los pueblos prehispánicos, han desaparecido. Comienza a darse un nuevo fenómeno que se llama por los indígenas camino, o don, o enseñanza, pero que a la hora de explicarse se entiende como algo muy abstracto referido al ser y actuar de Dios. En ese contexto empieza a darse otro hecho que es el evento guadalupano, pero este hecho no es creído por los evangelizadores; por eso, para aceptarlo le ponen condiciones y piden señales. Los dominadores empiezan a imponer sobre los oprimidos una imagen disminuyente y de incapacidad que, interiorizada en el pueblo, causa un complejo de espera de la muerte. Por eso, al no aceptar la estructura eclesiástica el mensaje liberador guadalupano el pueblo se aflije y entristece. Esta tristeza es aún mayor cuando se sabe que la estructura evangelizadora sí aceptaría a los colaboradores indígenas que están de acuerdo con la dominación. Los indígenas entienden que el rechazo que ellos sufren es un rechazo que va directamente contra la misma divinidad. Finalmente, entienden que un aspecto principal de la evangelización recientemente traída es precisamente preparar al pueblo para la muerte.

2. LA REFLEXION TEOLOGICA EN EL NICAN MOPOHUA.

Ante la realidad apenas examinada, nuestro documento se hace una reflexión de tipo teológico que encamine a la búsqueda de una salida o solución que esté informada por la fe. Esta reflexión no es estricta ni sistematizada para nuestro gusto. Pero está presente.

Nosotros estamos acostumbrados a una reflexión teológica que va tomando los datos de la realidad y sobre ellos se va pronunciando el pueblo teniendo como referencia lo que el mismo pueblo cree. Este pronunciamiento lo basa y lo conecta con lo que se ha revelado como divino, con lo que ha vivido la Iglesia en otros momentos y con lo que el magisterio ha enseñado. En el caso del NICAN MOPOHUA la reflexión teológica no es así, porque el sujeto que hizo la reflexión no poseía todos estos elementos con la suficiencia necesaria. Es una reflexión teológica que se hizo en términos muy generales, que tomó algunos datos de los que hemos tomado como necesarios, pero que globalmente los completó con exigencias percibidas como absolutamente necesarias y profundamente humanas. Es una reflexión muy similar a la veterotestamentaria en cuanto al método. La vigencia que pueda poseer resultará de sus mismos resultados.

Como lo hicimos para el análisis, pondremos en una columna la reflexión que se hizo y en la otra la referencia en la que fundamentamos la línea del pensamiento teológico del NICAN MOPOHUA.

REFLEXION	REFERENCIA
Una evangelización, para que sea eficaz, tendrá que ser *verdadera;* percibirse verdadera en los términos en que se capta la verdad en los marcos culturales	"Al llegar junto al cerrillo llamado Tepeyácac, amanecía y oyó cantar.." (Ar)

y tradicionales del pueblo. Deberá captarse como una acción con fundamento en la representación histórico-social que ese pueblo se ha hecho de la verdad. De allí que todo el evento esté enmarcado entre los cantos del principio y las flores del final, puesto que la verdad se entendía en la cultura náhuatl como *flor y canto*. Como se verá en la referencia la importancia dada al canto y a la flor es grande; además se los pone fuera del ámbito de lo natural, para dejarlo en lo interpretativo y hasta milagroso.

- "Hijo mío el más pequeño, esta diversidad de rosas es la prueba y señal que llevarás al obispo" (5r)
- "Se asombró mucho de que hubieran brotado tantas variadas flores exquisitas rosas de Castilla.. porque a la sazón encrudecía el hielo" (7a)
- "La cumbre del cerrillo no era lugar en que se dieran ningunas flores" (7a)
- "Esta diversidad de flores es la señal.. le dirás al obispo que vea en ella mi voluntad y que él tiene que cumplirla.

La evangelización debe *cambiar* totalmente las cosas. Se debe entender y debe ser como *una nueva creación;* como *el inicio de un nuevo mundo, de una nueva era*. La evangelización debe ser *radical*, la raíz de una realidad completamente nueva. En este sentido la mitología mesoamericana, cada vez que menciona el *principio* del mundo actual, tanto entre los de la cultura tolteca como entre los de la Maya, se refiere siempre a un nuevo amanecer, a un acabar con las tinieblas que eran el símbolo del caos y de la muerte. La evangelización, si es una buena noticia, es necesario que se proponga de una manera suave, que lleve con los evangelizandos un tratamiento cortés, que de

- El evento de guadalupe comienza "muy de madrugada.. (cuando) amanecía" (Av)
- "Oyó -Juan Diego- su palabra muy blanda y cortés, cual de quien atrae y estima mucho" (2a).

tal manera responda a sus anhelos e inquietudes que los *atraiga;* en fin, entre evangelizadores y evangelizandos se ha de instaurar una relación fraternal de *estima*.

. Si la evangelización propone el cambio, naturalmente que el sujeto más indicado para ella es precisamente quien por razones sociales e históricas *quiere ese cambio*, es decir, por *el pobre*. La ausencia del pobre en los proyectos de evangelización producen *enojo* en Dios o en quien lo suple porque es negar la posibilidad misma de la evangelización.

. Juan Diego propone a la Virgen que la misión que le ha sido encomendada se la pase a los poderosos; entonces él mismo se hace esta reflexión: "Perdóname que te cause pesadumbre y caiga en tu enojo, Señora y Dueña mía" .(3a).

. La mediación para la realización del plan evangélico *es el pobre*. Es una necesidad que el pobre participe en el proyecto. Probablemente se podría suplir, pero se complicaría tanto su realización que para lograr que de ninguna manera esté ausente el pobre, en la evangelización se requiere de un mandato riguroso por parte de la divinidad o de quien hace de conducto.

"Le respondió la piadosísima Virgen: 'Mucho te ruego, hijo mío el más pequeño, y con rigor te mando, que otra vez vayas mañana a ver al obispo" (3r).

. Un proyecto de evangelización debe ser *respuesta total*, integral a los cuestionamientos que se hace el hombre. Como el número *cuatro* significaba *la totalidad* en la cultura náhuatl, Juan Diego se va a poner cuatro preguntas en el momento en que se inicia el evento de Guadalupe.

"Por ventura soy digno de lo que oigo? ¿quizás sueño? ¿me levanto de dormir? ¿dónde estoy? (Ar).

•Al mismo tiempo, la evangelización debe ser *real* y no una ilusión; además sus resultados han de ser *históricos*, mundanos. De igual manera, además de lo real e histórico, por la integralidad deberá restaurar *la dignidad* del hombre.	• "¿Quizás sueño?.. ¿Dónde estoy"?(Ar) • Por ventura soy digno de lo que oigo?" (Ar)
•El mensaje y la dinámica de la evangelización deben estar *centradas en Jesucristo;* El es la síntesis y la razón explicativa de todo lo que tiene que ver con la Buena Nueva.	• Al ver Juan Diego que el obispo no acepta ni cree en el mensaje de la Virgen, le "explicó con precisión.. que en todo se descubría ser ella la siempre Virgen, santísima Madre del Salvador Jesucristo" (4a)
•Como *el sufrimiento del pobre causa aflicción* a la Virgen, se requiere una evangelización que se *solidarice* con ese sufrimiento y que *lo solucione.*	• Por la enfermedad de su tío dice Juan Diego: "Voy a causarte aflicción: sabe, Niña mía, que está muy malo un pobre siervo tuyo, mi tío; le ha dado la peste, y está para morir" (5a) "Es nada lo que te aflije -dijo la Virgen- ¿No estoy yo aquí que soy tu Madre? ¿No estás bajo mi sombra? ¿No soy tu salud? ¿No estás por ventura en mi regazo? ¿Qué más has menester?.

• La evangelización debe integrar el plano humano y el divino. En la realización y compromiso con el plano histórico humano se realiza y se compromete el hombre con el plano divino.

• Aunque la evangelización está comprometida primordialmente con el plano social no se agota ni termina en él; su realización aquí es un anticipo; su verdadera dimensión abarca aún más allá del momento histórico.

• "Al día siguiente, lunes, cuando tenía que llevar Juan Diego una señal para ser creído, ya no volvió (con la Virgen). Porque.. a un tío que tenía.. le había dado la enfermedad y estaba para morir. Primero fue a llamar un médico..
(Se decía) "Si me voy derecho no sea que me vaya a ver la Señora y me detenga.. que primero nuestra aflicción nos deje.." (4r)
(Juan Diego le da preeminencia a la curación de su tío): "Pero su voy a hacerlo, volveré luego otra vez aquí, para llevar tu mensaje, Señora y Niña mía, perdóname, ténme paciencia; no te engaño, mañana vendré a toda prisa". (5a)

• Dijo la Guadalupana sobre la enfermedad de Juan Diego: "Es nada lo que te asusta y aflije; no se turbe tu corazón; no temas esa enfermedad ni otra alguna enfermedad y angustia.. no morirá ahora de ella" (5a-5r).

. La evangelización debe proveer de sacerdotes propios y ministros, extraídos y procedentes del mismo pueblo evangelizado.	. Juan Diego es un hombre del pueblo (macehual). Además actúa como sacerdote (sube el cerro como si fuera un monticulo ceremonial; adopta posiciones rituales, etc) "estaba viendo hacia el oriente" (Av) "Fue subiendo y pasó al otro lado, hacia el oriente" (4v); cambió de dirección cuando venía en dirección al poniente, etc.

3) EL OBJETIVO DE LA EVANGELIZACION GUADALUPANA

Hasta el momento hemos visto que el NICAN MOPOHUA contiene muchos elementos que realmente pertenecen a lo que hoy llamaríamos análisis de la realidad. También hemos constatado que el autor o los autores del documento hacen una reflexión, un cuestionamiento en el que se proponen razones generales, principios, grandes líneas por las que debería de construirse una respuesta, una salida, una solución a la tremenda realidad visualizada. Esa respuesta tiene que ser sintética, clara, concisa, expresada de una manera que facilmente se entienda como verdadera solución, como espectativa viable, como realización de una esperanza. La reflexión teológica ha sido muy extensa; y así debe ser puesto que debe nutrir no sólo el objetivo, sino los pasos concretos para poder realizarlo y los medios que se tendrán que articular para lograrlo. Pasemos, pues, a ver cómo se formuló en la narración guadalupana la solución a la realidad de los mexicanos conquistados a los principios del siglo XVI.

. Lo primero que se propone la Virgen de Guadalupe es restituirle *la dignidad* al indio dominado.
"Oyó que le llamaban.. y le decían: 'Juanito, Juan Dieguito' ". (4r).
La terminación *tzin* que se ha utilizado siempre para darle forma diminutiva a los nombres del indio del Tepeyac, significa ante todo *respeto, dignidad, reverencia;* por eso se añadia a los nombres de los que tenían autoridades y a los de muchas divinidades.

. La evangelización de la que se habla a Juan Diego tiene por objeto *cambiar totalmente el mundo indígena.* De un mundo de destrucción y muerte por la conquista, hacerlo *un mundo de vida.*
Las *piedras preciosas,* las *esmeraldas,* las *turquesas* y los *colores* eran símbolos de *los valores sociales, la vida perenne, la humanización* y la *armonía* en todo respectivamente. Todo eso es lo que quiere la Guadalupana cuando se nos narra que:

"El risco en que posaba su planta, flechado por los resplandores, semejaba una ajorca de piedras preciosas; y relumbraba la tierra como los colores del arco iris. Los mezquites, nopales y otras hierbecillas que allí se suelen dar, parecían de esmeralda; su follaje, turquesas; y sus ramas y espinas briilaban como el oro" (Av-2a).

. La formulación de lo que en el NICAN MOPOHUA se llama continuamente "voluntad" de la Virgen quedó con una formulación doble de la siguiente manera:

"Mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa"
"Oir allí sus lamentos, y remediar todas sus miserias, penas y dolores" (2a).
Destaca en este objetivo en primer lugar su *integridad,* pues dice que lo que se otorga es "todo", y, por otro lado se trata de remediar "todas" las degracias del pueblo.
Este objetivo es de un corte que llamaríamos hoy de

"liberación". Al mismo tiempo, propuesto por la misma Virgen, destaca de una manera clara su "horizontalidad", su "socialidad", su "materialidad", su "terrenalidad". No hay manera alguna de forzar el texto de modo que pudiera aparecer de alguna manera lo que en términos de teología clásica pudiera llamarse espiritual. Naturalmente que el objetivo es espiritual también, pero de una espiritualidad bíblica, de una espiritualidad profética, de una espiritualidad al estilo mesiánico de Jesús de Nazareth. Acciones sociales que son religiosas; Acciones históricas que son trascendentes; acciones mundanas que son la voluntad de la Madre de Dios.

El objetivo revela en sí, de una manera la más clara posible, que se trata de dar una respuesta directa e inmediata a la situación detectada en el análisis de la realidad de los primeros párrafos.

. Lo que se pretende con la evangelización guadalupana, por más que tenga su ámbito primero en lo mundano y social, tiene también una clara referencia directa a lo divino, a Dios; conduce a El.

El *sol*, en la cultura náhuatl, era el símbolo de Dios. Igualmente el *oriente* indicaba relación o destino o conexión con Dios. Pues bien, leemos en el NICAN MOPOHUA:

"Juan Diego..estaba viendo hacia el oriente, arriba del cerrillo, de donde procedía el precioso canto celestial" (Av)

Aquí mismo hay que añadir que la situación es "religiosa", es decir, tiene lugar en la cumbre de un cerrillo, y los templos mesoamericanos no eran otra cosa que cerrillos artificiales.

Además, la referencia a lo claramente teológico, a Dios, está en que Juan Diego lo primero que ve es que "su vestidura era radiante como el sol" (Av); es decir, simbólicamente, se indica que la Virgen de Guadalupe y, en general, todo el evento, son un hecho teológico, son una realidad que está conectada con Dios, cuya insignia (el sol) forma parte de los atavíos de la Virgen.

El objetivo loberador de Guadalupe tiene como *sujeto* principalmente *al pobre*, al pueblo recientemente conquistado. Se dice claramente que los dolores, lamentos y amarguras que quiere remediar la Virgen se los quiere resolver "a tí, y a todos vosotros juntos los moradores de esta tierra" (2a).
Pero el sujeto, puesto sobre todo en los pobres, está abierto, aunque *condicionado:* "Y a todos los demás amadores míos que me invoquen y en mí confién" (2a).

3.1. LAS METAS PARA ALCANZAR LA LIBERACION GUADALUPANA

El objetivo, si no se concretiza, si no se limita, si no se aclara en qué medida se va a ir alcanzando, se va dilatando, se va extendiendo hasta que llega a ser un "ideal", algo irrealizable, algo utópico. Por eso vemos que el NICAN MOPOHUA se pone metas claras.

. Una primera meta consistió en *sanar al tío:*
"Primero fué a llamar a un médico y le auxilió; pero ya no era tiempo, ya estaba muy grave" (4r).
Pero la guadalupana interviene:
"No te aflija la enfermedad de tu tío, que no morirá ahora de ella: está seguro de que ya sanó. (5a-5r)

. Otra meta fue *consolar y alegrar al pobre:*
Después de que la Virgen dice que intervendrá inmediatamente en favor del tío: "cuando Juan Diego oyó estas palabras de la Señora del cielo, se consoló mucho y quedó contento" (5r).

. Un paso más para avanzar en la consecusión del objetivo fue auxiliar también en lo *religioso:*
"Le rogó su tío que de madrugada saliera y viniera a Tlatilolco a llamar a un sacerdote, que fuera a confesarle" (4r)
"El martes, muy de madrugada, se vino Juan Diego de su casa a Tlatilolco a llamar un sacerdote" (4r).

. Otro acercamiento importante para que el objetivo se pueda lograr consiste en *creer en el pobre:*
Juan Diego sabe que es necesario que el obispo crea en él, por eso "tenía que llevarle una señal para ser creído" (4r).
Y, después del milagro de las rosas, a la Virgen "le rogó que cuanto antes le despachara a ver al señor obispo, a llevarle alguna señal y prueba, a fin de que le creyera" (5v).

. El objetivo requiere concretizaciones simples, rápidas, concretas, que demuestren que se está el sujeto acercando a su realización:
"Ten por seguro que lo agradeceré bien, y lo pagaré, porque te haré feliz y merecerás mucho que yo recompense el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo" (2v).
Esta meta demuestra que el sujeto evangelizador queda incluido también como sujeto beneficiario: el se evangeliza evangelizando. Aclara también que la evangelización tiene sus realizaciones en la historia y en el momento que vive el evangelizador y no solamente en una dimensión trascendente.

. Como el objetivo no estaba cerrado solamente al pobre, sino que se había abierto a los demás que amaran el mismo proyecto; es natural que una meta sea precisamente esta *apertura:*
A los criados que no quieren hacerlo pasar "descubrió un poco que eran flores; y al ver que todas eran diferentes rosas (verdad) de Castilla.. fueron luego a decir al señor obispo lo que habían visto y que pretendía verle el indito que tantas veces había venido" (6a).

Vemos, pues, como, puesto el objetivo con toda su amplitud liberadora, histórica, ortodoxa y ortopráctica, las metas se van realizando puntualmente, de modo que el plan evangelizador de la Guadalupana vaya haciéndose cada vez más la realidad que contiene y promete.

4. LOS MEDIOS PUESTOS EN LA EVANGELIZACION GUADALUPANA

Sabemos que los medios o recursos que se requieren para el cumplimiento de las metas son muy variados. Unos son *humanos*, otros son *materiales*, otros son *dinámicos, etc.* Y aunque no podemos pretender que de todos aparezcan en el NICAN MOPOHUA, veamos los que sí están en las narraciones de la Virgen de Guadalupe. Probablemente sean de los más indispensables en todo plan de evangelización.

. *El pobre es un medio humano indispensable*, absolutamente necesario. No puede ser reemplazado ni siquiera por los ángeles.

"Ten entendido que son muchos mis servidores y mensajeros a quienes puedo encargar que lleven mi mensaje y hagan mi voluntad; pero es del todo punto preciso que tú mismo solicites y ayudes (para) que se cumpla mi voluntad" (3v).

. Es notable que en el NICAN MOPOHUA no se diga que el pobre es el medio indispensable así en general. Le exige algunas *características* que ese medio debe tener:

Atrevimiento: "Luego se atrevió a ir a donde le llamaban; no se sobresaltó un punto; al contrario muy contento fue" (Ar)

Espíritu intermediador: el tres, el triángulo, el viento, eran símbolos de Quetzalcóatl como intermediador. Por ello cuando se trata de una acción que deberá realizar Juan Diego, casi siempre se explica con tres palabras; p.e.: "Le contarás puntualmente cuanto has visto, admirado, y lo que has oído" (2r).

Trabajador: "Ten por seguro que te agradeceré y te

pagaré bien el trabajo y fatiga con que vas a procurar lo que te encomiendo''(2r).

Esforzado: ''Anda y pon todo tu esfuerzo''(2r).

Cumplidor: ''Fui a donde me enviaste a cumplir tu mandato'' (3a).

Delicado y respetuoso: Aunque Juan Diego había sido recibido de mala gana y no había sido tomado en consideración, dice del obispo: ''me recibió benignamente y me oyó con atención'' (3a).

Perspicaz: Lo anterior no quita que se tenga objetividad y agudeza para captar el significado de las situaciones: ''En cuanto me respondió, pareció que no lo tuvo por cierto'' (3a)

Dispuesto: ''No te cause yo aflicción, de muy buena gana iré a cumplir tu mandato;.. de ninguna manera dejaré de hacerlo, ni tengo por penoso el camino.. iré a hacer tu voluntad'' (3r).

Realista: Aunque Juan Diego está dispuesto a todo, alcanza a percibir: ''pero acaso no seré oído con agrado; o si fuese oído, quizás no se me creerá (3r).

Consecuente: ''Así que lo oyó, dijo Juan Diego al obispo: 'Señor, mira cual ha de ser la imagen que pides, que luego iré a pedírsela a la Señora del cielo que me envió acá'' (3r).

Firmeza: ''Viendo al obispo que ratificaba todo sin dudar ni retractar nada'' (3r).

. Este medio es un *médico*, necesario para la meta de sanar al tío: "Primero fue a buscar un médico y le auxilio" (4r).

. Para el paso de *auxiliar espiritualmente* al enfermo el medio que se requirió fue *un sacerdote*: "Le rogó su tío que saliera y viniera a Tlatilolco a llamar un sacerdote" (4r).

. *Flores*: Este medio, que fundamentalmente tenía su significado profundo de verdad y credibilidad para los indígenas, funcionó perfectamente para el obispo: "Le rogó que cuanto antes le despachara.. a llevarle al obispo alguna señal y prueba para que le creyera.. esta diversidad de rosas -le dijo la Virgen- es la prueba y señal que llevarás al obispo" (5r). Naturalmente que *flores* debe ser tomado como *la verdad* que preña todo el evento.

. *Obispo* que finalmente cree: "Dirás.. todo lo que viste y admiraste, para que puedas inducir a que de su ayuda, con objeto de que haga y erija el templo que te he pedido" (6a).

. Una *tilma* para que el obispo crea: "Rigurosamente te ordeno que sólo delante del obispo despliegues tu manta y descubras lo que llevas" (6a).

. *El pobre enviado para que el obispo crea*: "Le dirás cómo yo te envío a manifestarle lo que mucho deseo" (2a).

. *El pobre como embajador*: "Tú eres mi embajador, muy digno de confianza" (5r-6a).

. El *testimonio* del curado: "Trajeron luego a Juan Bernardino a presencia del señor obispo; a que viniera a informarle y atestiguar delante de él" (8a).

. *Imágen de la Virgen*: "Se dibujó -en la tilma- y apareció de repente la preciosa imagen de la Virgen Santa María, Madre de Dios, de la manera que está y se guarda hoy en su templo del Tepeyac que se nombra Guadalupe. Luego que la vió el señor obispo, él y todos los que allí estaban, se arrodillaron: mucho la admiraron; se levantó a verla; se entristeció, se acongojó, mostrando que la contempló con el corazón y y con el pensamiento" (7a).

Vemos que los medios usados son de diversa índole, que cada uno cumple puntualmente su cometido y que, contrastando con lo que uno se imaginaría de simplicidad, algunos son realmente complicados.

5. LAS ESTRATEGIAS GUADALUPANAS

Para animar y encaminar decisivamente el objetivo al cumplimiento y realización, el NICAN MOPOHUA se fijó las siguientes estrategias.

. Que la evangelización guadalupana sea *encarnada*, que asuma la antigua cultura, que complete lo que ya existía en el mundo náhuatl. Así encontramos:

a) que las narraciones de la Virgen de Guadalupe están escritas precisamente en la lengua indígena (náhuatl) y que circularon en español hasta mucho tiempo después.

b) la Virgen de Guadalupe se presentó a Juan Diego como la Madre de los dioses principales que figuraban en la teogonía indígena. "Sabe y ten entendido tú, el más pequeño de mis hijos, que yo soy la siempre virgen Santa María, Madre del verdadero Dios (In huel nelli Téotl); por quien se vive (in Ipalnemohuani), del Creador (in Teyocoiani); cabe quien está todo (in Tloque Nahuaque), Señor del Cielo y de la Tierra (in Ilhuica Tlaltipaque)". (2a);

c) el NICAN MOPOHUA procede con expresiones, modos de decir, formas simbólicas, etc. que pertenecen al marco cultural indígena prehispánico.

. La evangelización en el Tepeyac procederá *horizontalmente*, es decir, a partir de lo concreto, de la vida normal, de lo cotidiano y normal.

Juan Diego va pasando junto a un monte,
Oye el canto de pajarillos,
En primer lugar se encuentra con una señora,
Va a pedir audiencia al obispo,
Trata familiarmente a la Virgen,
Se precoupa más por la enfermedad de su tío,

La señal serán flores del campo,
se aparecerá la imagen en una tilma.

Aunque todo parece ordinario, alcanza en el tenor de la narración una dimensión simbólica profunda, pero sin perder la horizontalidad estratégica.

. Estratégicamente la evangelización guadalupana *opta por el pobre.*
Habíamos dicho que el pobre era un *medio* para lograr el objetivo; pero como sucede que sin el pobre es imposible que se cumpliera la voluntad de la Virgen, entonces aparece claro que el rol del pobre en el evento es realmente estratégico.
Por eso es lo primero que se menciona: "Primero se dejó ver de un pobre indio" (Aa). Y se nota más la preeminencia estratégica cuando en el texto se dice expresamente que otros elementos, p.e. la estructura eclesiástica, quedan en segundo lugar: "y después se apareció.. delante del nuevo obispo" (Aa).

Ante la circunstancia coyuntural que tuvo que resolver Juan Diego, de acudir a encontrarse con la Virgen o atender a su pobre tío enfermo, nuestro personaje optó por atender a su tío: "que primero nuestra aflicción nos deje.. el pobre de mi tío está ciertamente aguardando" (4r).

. Otra estrategia fue la de darle al evento una *consistencia esencial.*
Para los indígenas prehispánicos *el tiempo* formaba parte de la esencia de las cosas; sin tiempo y espacio no hay cosas. De allí la preocupación de dejar bien determinado el evento guadalupano en el tiempo: "En el año de mil y quinientos y treinta y uno.. a los pocos días del mes de diciembre" (Aa)
. Para la evangelización guadalupana fue estratégico situal el hecho y su dinámica *fuera del lugar de la dominación.* La Virgen no se aparece en México, no quiere

allí su templo no obra en la ciudad sus milagros. Todo se realiza más allá del lugar en donde se encuentra la sede de la ocupación española y del dominio colonial.

La *integralidad* también va a ser una estrategia guadalupana. Ya hablamos de ello al ocuparnos del objetivo, ahora vemos que en varias ocasiones nuestro texto menciona las palabras "por entero", "todo", o incluso usa palabras que parecerían repetitivas. P.e., dice la Santísima Virgen: "Hazle saber por entero mi voluntad; que tiene que poner por obra el templo que le pido" (3i); "Le contarás puntualmente cuanto admiraste, viste y oiste", etc.

En el objetivo que se proponía la Virgen leemos que ella quiere "Mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa".. "Oir y remediar todas sus angustias, penas, lamentos y dolores" (2a).

Además cada formulación incluye *cuatro* palabras que, como vimos en su oportunidad, numéricamente indican *la totalidad.*

La *ortodoxia* (palabras correctas) y la *ortopraxis* (acciones correctas) en referencia a la coherencia entre fe y vida, se manejarán en el NICAN MOPOHUA como estrategias evangélicas.

Por ello la Guadalupana dice que ella quiere: "Mostrar y dar.. Oir y remediar" (2a). No se trata solamente de hablar bien en favor del indio; se trata al mismo tiempo de actuar bien en su favor. Lo guadalupano integra lo dicho y hecho en la credibilidad que le ha dado la vigencia histórica que tiene.

6. EVALUACION

El evento de Guadalupe fue evaluado, es decir, fue sometido a revisión para constatar si la realidad había cambiado o nó y también para detectar si el objetivo propuesto se realizó y en que medida.

Respecto de restablecer la dignidad al pobre: "No le dejaron ir solo, sino que le acompañaron a su casa..

Se asombró mucho Juan Bernardino de que llegara acompañado y muy honrado su sobrino, a quien preguntó la causa de que así lo hicieran y de que le honraran mucho" (7r).

. *Respecto de oir sus lamentos y remediar todas las angustias penas y dolores de los pobres:* "Al llegar, vieron a su tío que estaba muy contento y que nada le dolía" (7r). Ya antes la Virgen le había asegurado a Juan Diego que.. se le apareció en el Tepeyac la Señora del cielo, la que, diciéndole que no se afligiera, que ya su tío estaba bueno, con que mucho se consoló, le despachó a México" (7r). Inmediatamente "manifestó el tío.. que le dijo la Señora que, cuando fuera a ver al obispo, le revelara lo que vió y de qué manera milagrosa le había ella sanado" (7r).

. *Sobre la construcción del templo:*

Después de la aparición de la Virgen en la tilma, el señor obispo retuvo en su casa a Juan Diego, y "al día siguiente le dijo: ¡'Ea, a mostrar donde es voluntad de la Señora del Cielo que le erija su templo! Inmediatamente convidó a todos para hacerlo" (7r). El prelado todavía los hospedó a él y a su sobrino "hasta que se erigió el templo de la Reina en el Tepeyacac donde la vió Juan Diego" (8a).

. *En cuanto a que el obispo creyera en el proyecto de Guadalupe.*

Tan pronto como el obispo supo que Juan Diego estaba allí "cayó, al oirlo, el señor obispo en la cuenta de que aquello era la prueba, para que se certificara y confirmara lo que solicitaba el indito" (6r).

. *Por lo que toca a la apertura del proyecto guadalupano a todos.*

Al esparcirse las rosas y aparecer la imagen, "el y

todos los que allí estaban, se arrodillaron.. mostrando que la contemplaron con el corazón y con el pensamiento" (7a). Posteriormente la aceptación de la Guadalupana se extiende a toda la ciudad: "sacó la imagen del oratorio de su palacio.. para que toda la gente viera y admirara su bendita imagen. La ciudad entera se conmovió" (8a).

7. CONCLUSION

Después de esta relectura del documento de las apariciones de la Virgen de Guadalupe podemos constatar que ciertamente el NICAN MOPOHUA siguió estrictamente los pasos que requiere una evangelización planificada.

Esto no quiere decir que estos elementos aparezcan sistematizados y precisamente en el orden con el que hoy los manejamos. El documento está escrito en lenguaje y mentalidad muy diferente a la nuestra. Pero, como habremos notado, dista mucho de ser un texto ingénuo y sencillo. Es muy riguroso y tremendamente lógico.

Conviene hacer notar sobre el *análisis de la realidad* que lo económico se reduce sólo a tres datos: el pobre, muerte inminente por enfermedades, interés por arrebatar al pobre lo que tiene. El nivel político está más elaborado: se está en postguerra, el misionero guadalupano es un caballero, el pobre vive oprimido, las relaciones de los indios son desiguales con todos los conquistadores, existe la represión y en ella participan aún gente de confianza del clero, hay clases privilegiadas y se conoce bien la jurisdicción eclesiástica. Como siempre sucede en temas de evangelización, el análisis de lo ideológico es el más profundo: se piensa en la destrucción de la mexicanidad, comienza la evangelización, ésta es vista como camino y enseñanza, pero es considerada abstracta, los evangelizadores no creen en la liberación guadalupana, por ello la condicionan, el pobre

acepta ideológicamente que es un dominado e inferior, al indio se le juzga incapaz y alucinado, el pobre se aflije porque la Iglesia no acepta la liberación guadalupana, los evangelizadores hispanos la llevan bien con los dominadores, la dimensión humana es dimensión que tiene importancia teológica, la evangelización oficial prepara a la muerte.

La reflexión teológica está casi a nivel de consideraciones previas. Se opta por una evangelización verdadera; se percibe que la evangelización deberá conducir al cambio del mundo, que debe ser suave y atractiva, en ese proyecto el pobre es sujeto insustituíble, la participación del pobre en la evangelización es un mandato riguroso, la evangelización ha de ser integral, no se puede pensar en acciones ahistóricas sino más bien reales, la evangelización para ser tal debe estar centrada en Jesucristo, la Virgen sufre cuando el pobre sufre por ello Ella se solidariza en su sufrimiento, la guadalupana es una evangelización integral, tiene dimensiones históricas y trascendentes, termina esta evangelización proveyendo de sacerdocio autóctono.

El objetivo de la evangelización guadalupana es realmente un modelo de objetivo pastoral y evangelizador. Incluye palabras y acciones, decir y hacer. Es un objetivo liberador. Consiste en darle dignidad al pobre, cambiar el mundo, implica una liberación total e integral, conduce a Dios, tiene como sujeto al pobre o a quien no siendo pobre ama el proyecto de liberación del pobre. Las metas que se pusieron para lograr este objetivo son realmente coherentes.

Los medios son sencillos. En primer lugar destaca el pobre como medio principal para la evangelización. Se trata de un pobre atrevido, intermediador, trabajador, esforzado, cumplido, delicado, respetuoso, perspicaz, dispuesto, realista, consecuente, firme; se requieren también medios materiales y simbólicos, y debe participar decisivamente también el obispo. La imagen de la Guadalupana es solamente un medio.

Las estrategias de encarnación, de horizontalidad histórica, de opción por el pobre, de esencialidad, de colocación en el lugar de los pobres y para los pobres, la integralidad y la ortodoxia-ortopraxis, aseguraron la consecusión del objetivo cuyo cumplimiento se vió conseguido mediante una *evaluación*.

La metodología de la evangelización guadalupana tiene hoy vigencia absoluta.

TESTIMONIOS Y EXPERIENCIAS

y la guadalupana cambió la realidad

Entrevista concedida a "El Sol de México". Febrero 6, 1979.

, Mayor Impetu en la Evangelización: Clodomiro Siller

, Ella Quiso Estar Donde Pasaban los Pobres

-Las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac iniciaron quizá la más importante vertiente de evangelización en México. Hoy la evangelización se quiere lanzar nuevamente con más ímpetu y renovado vigor en nuestro continente- nos dice Clodomiro L. Siller Acuña, natural de Saltillo, Coah. doctorado en Filosofía en la Universidad Urbaniana de Roma.

El joven sacerdote investiga actualmente el significado simbólico, que puede ser el más verdadero, de la versión en náhuatl de las apariciones de la Virgen. Se conoce dicho relato por el Nican Mopohua y se debe a Antonio Valeriano, de quien afirma el Padre Cuevas que fue sobrino del emperador Moctezuma. Hombre principal en el antiguo Anáhuac, conoció personalmente a Juan Diego y de sus labios transcribió -también de acuerdo al historiador mencionado- el diálogo celestial.

Acerca del relato, nos dice el padre Siller:
-La evangelización inaugurada por la Guadalupana quiso ser verdadera. Por eso está enmarcado con los *cantos* y al final con las *flores* de la tilma. En la simbología me-

xicana *la flor y el canto* (in xochitl in cuicatl) significaban *la verdad, lo que se sostiene, lo que tiene raíz y fundamento*

Relacionando las ideas con la III Celam, que se efectúo en Puebla, el sacerdote se pregunta:

-¿No es esto lo que se espera de la evangelización que propuso la asamblea? ¿Un compromiso que se sostenga? ¿Un modo de evangelizar que surge de la raíz misma del pueblo latinoamericano como aporte a la catolicidad de toda la Iglesia?

Le preguntamos por qué en la narración se llama a Juan Diego "pobre", y responde que no se consideraban a sí mismos de ese modo los aztecas, quienes les hablaban a sus dioses cara a cara. Pobre era por la situación de dominio que tenía entonces el Anáhuac. Más la Virgen, afirma el sacerdote, "continuó con ello la misma actitud de Jesús al inaugurar su misión como la Buena Nueva de la liberación.

"En el Nican Mopohua, se nos dice que la presencia de la evangelizadora, de la *Virgen* transformó a los mezquites, nopales y otras diferentes hierbecillas en piedras preciosas, en chalchihuites, que era lo más estimado y valioso de los antiguos mexicanos. Con esto se nos quiere indicar simbólicamente que la fe, que el evangelio transforma el mundo del pobre, sin esa transformación la evangelización se falsea, se ideologiza, se hace instrumento de la conservación de este mundo.

"El primer milagro de la Guadalupana fue precisamente *cambiar la realidad*, transformarla o convertirla de lo más desierto, seco y pobre, en el más alto valor de los antiguos mexicanos. Ciertamente que Juan Pablo II, que estudió el evento de Guadalupe, nos volvió a poner sobre estos inicios tan seguros para conservar la fidelidad al mensaje de Cristo y al de su santísima Madre".

Continúa diciéndonos nuestro entrevistado que en el Tepeyac la madre del Verdadero Dios pidió con deseo

vivo y riguroso mandato, que se le erigiera un templo allí, donde están los pobres, fuera y lejos del otro templo que ya existía. ¿Por qué? "Esto sólo lo podemos responder si recordamos que el Dios de nuestra fe no puede ser adorado por un pueblo oprimido; por eso lo sacó de Egipto; por eso Jesús predicaba y hacía milagros lejos de Jerusalén. Si nuestra evangelización se hace no desde los pobres, no desde el simbólico Tepeyac, sino que la llevamos adelante desde los dominadores, desde el poder de este mundo, nos resulta más que oportuno que reflexionemos la III Celam y recordando tanto el actuar de Cristo en Galilea, con los pecadores, con los hambrientos, como la intención de la Virgen de Guadalupe de que se le construya un templo allí, por donde sí andaban y pasaban los pobres. Un templo que resuma, como lo hacían los antiguos templos de los mesoamericanos, el sentido y la operatividad cósmica, la responsabilidad social y la tensión continua hacia Dios, para cumplir con los modelos que él mismo había enseñado antes de irse al Oriente, al lugar de la sabiduría.

La finalidad que tiene el templo y la evangelización que proponía la Virgen: "Mostrar y dar todo mi amor, compasión, auxilio y defensa..., oír allí sus lamentos y remediar todas sus miserias, penas y dolores". ¿Quiénes son en nuestro continente los que requieren compasión, auxilio y defensa? Entonces la tan traída y llevada cuestión de la opción por el pobre no es un tema nuevo de la evangelización, es una realidad evangélica y afortunadamente también, es una realidad en muchos sectores de la Iglesia.

El Padre Siller de alegre carácter, entre cuyos intereses ha estado conocer profundamente el hebreo, afirma después:

-Encontramos en el Nican Mopohua situaciones paralelas a la traición de Judas, que nos ponen alerta sobre esa posibilidad que tenemos de cambiar sentidos, de tergiversar las cosas. Los de confianza del obispo Zumárraga, al perder a Juan Diego, quien estaba mientras tanto con

la Santísima Virgen, en vez de reconocer su incapacidad para acercarse al evento del Tepeyac, "fueron a informar al señor obispo, inclinándole a que no le creyera: le dijeron que no más le engañaba; que no más inventaba lo que venía a decir; y en suma discurrieron que si otra vez volvía, lo habían de coger, y castigar con dureza"... Estaban tratando de evitar la mediación que la misma Virgen le pedía a Juan Diego. Y esta situación, cambiando aquí y allá, se repite hoy. Muchas veces nosotros, los sacerdotes, los evangelizadores, los que tenemos las órdenes de evangelizar, cambiamos el sentido y la realidad del Evangelio para no asumir las instancias del más pobre, de aquel que se encuentra perdido y castigamos con dureza a quienes sí se quieren comprometer...

"Aunque ciertamente aparece ruda, la narración nos presenta a un pobre indio un macehualtzintli que cree, que acepta, que sufre por cumplir la voluntad evangelizadora de la Virgen; nos presenta también a un obispo que no cree, que duda, que pide señales, que tiene que hacer un largo camino para entender la perspectiva del pobre, que no es otra que la de la misma Virgen. Esto no lo digo yo, esto se nos narra desde hace cuatro siglos. Lo urgente es que tal situación no se repita, que tenga continuidad sobre todo la parte última, aquella en la que, cuando el obispo y todos los que con él estaban vieron la preciosa imagen: se entristecieron y acongojaron, mostrando que la contemplaron con el corazón y el pensamiento".

El sacerdote dice después que "La narración es profundamente dramática. Desde nuestra cultura occidental siempre hemos oído con ternura aquellas palabras; "Juanito, Juan Dieguito, el más pequeño de mis hijos". Pero para el mexica la terminación "tzin" que ciertamente sirve para el diminutivo es también sufijo para indicar respeto, dignidad. El mismo nombre de una de sus divinidades lo contenía: Tonatzin. Volviendo a leer el texto con estas observaciones, nos resultaría más o menos una cosa que en castellano sonaría así:

"Juan Diego, tú que mereces dignidad, te han convertido en el más pequeño de mis hijos"... Imaginemos lo que esto quería decir para aquel que nació en Cuautitlán, en donde abundan las águilas", para aquel que apenas 10 años antes era un caballero cuyo rey era el "parlamentario del universo" (comanahuax tlatoani). Este dramatismo adquiere todavía un color más intenso cuando en el texto del Nican Mopohua leemos que Juan Diego le dice a la Virgen "la más pequeña de mis hijas", sólo hasta que ha constatado que a ella también no le hacen caso, cuando ha visto que la tratan sin ningún crédito y que sus urgencias se pueden postergar indefinidamente... Dios es despreciado; cuando el hombre es empequeñecido, también la divinidad es empequeñecida. Nos recordará que el milagro central de la Virgen de Guadalupe fue el haber sanado al tío de Juan Diego de la peste que le había sido traída con la dominación, peste que no se conocía antes y que en el marco del simbolismo con el que hemos querido leer estos sucesos, significa todo lo que puede resultar de la esclavitud, de la opresión y la dominación que unos hombres pueden ejercer sobre otros.

NOTAS E INFORMACIONES

CARTA DE JUAN PABLO II
CON MOTIVO DEL AÑO JUBILAR GUADALUPANO

"A los Venerables Hermanos en el Episcopado
y a los amadísimos hijos e hijas de México"

El 450 aniversario de las apariciones de la Virgen María en la colina del Tepeyac, quiere ser conmemorado por la Iglesia mexicana con un Año Jubilar Guadalupano. Esta celebración singular me brinda la oportunidad de renovar mi cordial saludo a todos y recordar mi visita al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe, con ocasión de la III Conferencia Plenaria del Episcopado Latinoamericano.

El pueblo mexicano tendrá ocasión, durante este Año Jubilar, de manifestar su filial devoción a la dulce Señora del Tepeyac y sentirse interpelado por ella a vivir la fe cristiana con coherencia y fidelidad a las enseñanzas de Jesucristo. El encuentro de María con cada uno de vosotros debe impulsaros a una entrega generosa a Cristo, a la aceptación total de su Mensaje y a ser testigos auténticos de su Amor, sabiendo reconocer en el hermano, especialmente el más pobre, el oprimido o el marginado, el verdadero rostro de Cristo.

Pido a Dios que en este Año se intensifique, por parte de esa Iglesia particular, la acción evangelizadora y catequética, según las directrices de Puebla. Así se favorecerá la unidad espiritual del pueblo fiel gracias al amparo de María, "Madre que, con su amor, crea, conser-

va, acrecienta espacios de cercanía entre sus hijos" (*Homilía en la Básilica de Guadalupe, 27 de enero de 1979, N. 3*). La unidad del Pueblo de Dios será un testimonio de Cristo ante el mundo, que producirá frutos en todos los ámbitos: social, cultural, económico y político.

Para que este Año Jubilar Guadalupano constituya un nuevo impulso en México de su devoción a la Santísima Virgen, Madre de Cristo y de la Iglesia, invoco su constante protección sobre todos y cada uno de vosotros, al mismo tiempo que os imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Vaticano, 8 de Diciembre de 1980.

Joannes Paulus PP. II

LA COMISION EPISCOPAL PARA INDIGENAS EN LA MISION GUADALUPANA

En principio, la Comisión Episcopal para Indígenas y CENAMI han trabajado el evento guadalupano, sobre todo en su riqueza teológico-evangelizadora. Así, se publicó en ESTUDIOS INDIGENAS un estudio con el título "Para una Teología del Nican Mopohua"; y, con motivo de la elaboración de la exhortación pastoral del episcopado sobre "La Presencia de Santa María de Guadalupe y el Compromiso Evangelizador", se proporcionaron estudios a la comisión preparatoria.

Lo guadalupano no ha significado un trabajo específico, desligado del ritmo y de la preocupación de la Pastoral Indígena. Lo hemos retomado siempre como una expresión de religiosidad popular que repercute bastante a nivel social y cultural dentro de la práctica comunitaria de los indígenas y campesinos.

De todos modos, con motivo de los 450 años la Comisión ha preparado un proyecto "ad hoc", de manera que la vida y la pastoral indígena se enriquezcan con esta conmemoración.

1.- *OBJETIVO*

PROPICIAR EL CONOCIMIENTO INTEGRAL Y PROFUNDO DE LAS NARRACIONES GUADALUPANAS, PRINCIPALMENTE DEL NICAN MOPOHUA Y DE LAS INFORMACIONES CANONICAS, ESPECIALMENTE LOS TESTIMONIOS INDIGENAS; DESENTRAÑAR EL SENTIDO DE EVANGELIZACION INTEGRAL GUADALUPANA EN ORDEN A AC-

TUARLO EN LAS TAREAS PASTORALES.

Declaración:

. *Propiciar:* Hacer estudios de documentos guadalupanos a diversos niveles; publicarlos y difundirlos con perspectiva práctica pastoral.

. *Conocimiento integral y profundo:* Que el hecho y significado del evento guadalupano se estudien en sus fuentes. Que no se mire sólo el aspecto piadoso, espiritual y religioso, sino que se integren también sus implicaciones sociales e histórico prácticas dentro de la vida total de acuerdo con el 'mandamiento nuevo'.

. *Desentrañar el sentido evangelizador:* Desde el documento original hacer un marco claro y sencillo de evangelización guadalupana.

. *En orden a actuarlo en los trabajos pastorales:* Retomar las prácticas de pastoral actual y confrontarlas en su metodología y resultados con la evangelización guadalupana para ajustarlos a sus exigencias.

2.- *M E T A S*

2.1. Estudio histórico, social y cultural del momento guadalupano y del momento actual.

2.2. Detectar la metodología de evangelización que siguió la Virgen de Guadalupe.

2.3. Fortalecer la evangelización actual con la energía y esperanza del mensaje guadalupano.

3.- *M E D I O S*

. Anotar y comentar linealmente el NICAN MOPOHUA en

su marco cultural propio con miras pastorales.

. Estudiar la narración y el sentido profundo del evento guadalupano.

. Hacer un análisis de la situación histórica y social de México en el principio del siglo XVI

. Hacer un análisis de la situación histórica y social del momento actual en México.

. Hacer un estudio sistematizado de la metodología de evangelización guadalupana y proponerlo a los agentes de pastoral.

. Retomar todos los resultados que proporcionen los medios anteriores y usarlos como material en cursos y asesorías de pastoral.

3. *HORIZONTE DE TIEMPO*

El presente programa tiene un horizonte de tiempo de 14 meses, es decir, que el objetivo y sus partes deben estar completados a finales de 1981.

4. *INDICADORES DE EVALUACION*

La Comisión Episcopal para Indígenas juzgará que su objetivo se ha cumplido a partir de los siguientes indicadores.

4.1. Se han publicado las anotaciones y comentarios.

4.2. Se ha publicado el estudio de la narración y el evento.

4.3. Se han publicado y difundido los análisis del momento constitutivo guadalupano y del actual.

1.4. La pastoral de quienes están en contacto con esta Comisión se lleva por lineamientos guadalupanos.

México, D. F. 17. 11. 1980.

CURSO DE VERANO DE CENAMI PARA 1981

0. INTRODUCCION:

Los equipos de misioneros o de promotores cristianos que, a partir de su fe y desde una perspectiva eclesial, laboran al lado de los indígenas campesinos, plantean año con año a la Comisión Episcopal para Indígenas, C.E.I; la necesidad de elaborar, sistematizar y ofrecer pedagógicamente materiales adecuados de investigación, reflexión y discusión, a varios niveles, que les ayuden a seguir dando respuesta evangélica integral a las exigencias de la realidad del pueblo.

Son estas peticiones las que determinan el sentido, orientación, duración y lugar de realización de los cursos que programa periódicamente nuestra Comisión.

Para el presente año, como respuesta a las solicitudes y en colaboración estrecha con los equipos misioneros de base, la Comisión Episcopal para Indígenas, C.E.I; a través de su Secretaría Ejecutiva, CENAMI, ha estructurado y ofrece los siguientes cursos de verano.

1. Los cursos:

1. CURSO BASICO DE CAPACITACION MISIONERA INTEGRAL: Cinco semanas (del 6 de julio al 7 de agosto de 1981)

Objetivo

Ofrecer a los equipos misioneros o promotores cristianos la implementación teológica, antropológica, sociologica y metodológica pastoral que les permita entender cabalmente la problemática actual del pueblo indígena campesino y las distintas alternativas de solución que se han estado dando a dicha problemática.

Este curso será para los equipos misioneros del Vicariato Apostólico de la Tarahumara y para todos los agentes de pastoral que sienten la necesidad de un estudio sistemático de la Teología y de la Pastoral misionera.

La coordinación del curso estará a cargo de un equipo especialmente nombrado por el Vicariato para este servicio.

El asesoramiento lo dará CENAMI y otros equipos invitados para éllo.

Lugar: Las instalaciones del Vicariato en Sisoguichi, Chih.

2. CURSO SOBRE REALIDAD, TEOLOGIA Y EVANGELIZACION INTEGRAL DEL POBRE Dos semanas (del 20 al 31 de julio de 1981)

Objetivo

Ofrecer a los misioneros y promotores cristianos elementos teológicos y sociales que fundamenten sólidamente su opción preferencial por los pobres, de modo que asidos radicalmente en la Fe y apoyados en una correcta visión de la realidad social puedan seguir acompañando eclesial e integralmente el destino de los pobres.

El curso ha sido solicitado por los equipos misioneros del Area de Pastoral Popular de la Congregación de la Caridad del Verbo Encarnado, CCVI, pero está abierto a todos los misioneros y promotores de la Iglesia que se ven urgidos a profundizar en los fundamentos teológicos y sociales que avalan su Fe y su compromiso evangélico con el pueblo.

La coordinación del curso estará a cargo de CENAMI y de un equipo especial del Area de Pastoral Popular de las CCVI.

Lugar: Casa de las Misioneras Eucaristicas Franciscanas. MEF. calle Francisco Sosa 85, Coyoacán, México 21, D.F.

3. CURSO SOBRE LAS CULTURAS INDIGENAS Y LA PROMOCION INTEGRAL Una semana (del 3 al 7 de agosto de 1981)

Para el equipo formador y las promotoras rurales exalumnas

del Instituto Oaxaqueño de Promoción Educativa Fundamental de Teposcolula, Oax. y para los diferentes equipos de promotores cristianos que laboran entre indígenas campesinos.

Coordina el Equipo de Cenami y el Equipo Formador del IOPEF

Lugar: Las Instalaciones del IOPEF en Teposcolula, Oax.

4. CURSO SOBRE LA EVANGELIZACION INTEGRAL DE LA CULTURA MAYA AYER, HOY Y MAÑANA, Una semana (del 10 al 14 de agosto de 1981)

Para estudiantes de Teología y promotores sociales de Guatemala, a petición de Mons. Victor Hugo Martínez, Obispo de Huehuetenango y Presidente de la Comisión Episcopal de Pastoral Social; y a petición del Comité Pro Educación Indígena.

El curso se abre a los misioneros y promotores cristianos de México cuyo compromiso pastoral requiere de una implementación de esta naturaleza.

Coordina el Equipo de CENAMI y el Equipo solicitante del curso.

Lugar: No se ha fijado aún. Posiblemente la ciudad de Oaxaca.

5. CURSO SOBRE EVANGELIZACION INTEGRAL Y SEMIOLOGIA INDIGENA Una semana (del 31 de agosto al 5 de septiembre de 1981)

Para los equipos misioneros de la Arquidiócesis de Oaxaca y para los misioneros y promotores cristianos de la República que, a partir de su acompañamiento cristiano integral a las comunidades indígenas campesinas, han llegado a experimentar la necesidad de elementos antropológicos para una interpretación correcta de la realidad cultural de los grupos humanos a quienes están sirviendo.

Coordina el Equipo de CEDIPIO y el equipo de CENAMI

Lugar: Casa de la Cristiandad de Oaxaca, Oax.

II. Cuestiones prácticas

Para el mejor aprovechamiento del curso se pide a los participantes llevar consigo además de los libros tradicionales de consulta, material de mitos y tradiciones recopilados en las comunidades donde trabajan.

P. Eleazar López Hernández,
Departamento de Formación.

CONSEJO EDITORIAL

Clodomiro L. Siller A.
José Manuel Jara
Eleazar López Hernández
Altagracia Villarreal
Ma. Luz González

ESTUDIOS INDIGENAS

se publica en el Departamento de Pastoral del Centro Nacional de ayuda a las Misiones Indígenas (C E N A M I) cuatro veces al año (marzo, junio, septiembre y diciembre).

El título de ESTUDIOS INDIGENAS ha sido registrado en la Secretaría de Educación Pública, Dirección General de Derechos de Autor. Licitudes de la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación en trámite.

EDITADA E IMPRESA

en el Centro Nacional de Estudios Indígenas
C E N A M I.
Francisco Sosa Nº 85-A,
Coyoacán, México 21, D.F.
Tel. 554 99 00